



Tecnológico  
de Monterrey



hos 3 últimos opúsculos son adiciones a Medusa.

---

~~Gold~~

274 (72)

D1535



Tecnológico  
de Monterrey

UGARTE





CARTA

# PASTORAL

A

LA VENERABLE CONGREGACION de San Pedro de la Ciudad de los Angeles.

Y

A LOS REVERENDOS SACERDOTES de todo el Obispado.



M-528 - dupl.



EX LIBRIS  
SALVADOR UGARTE  
CIUDAD DE MEXICO  
Nº 833 A

CARTA  
PASSTORAL

A



Tecnológico  
de Monterrey

Y

A LOS REVERENDOS SA-  
cerdotes de todo el Obispado.

1843





A

LA VENERABLE CON-  
gregacion de San Pedro de la  
Ciudad de los Angeles.

Y EN ELLA A LOS REVE-  
rendos, y Venerables Sacerdotes de to-  
do el Obispado.

IOAN INDIGNO OBIS-  
po suyo, y Abbad desta Con-  
gregacion.

Salud en el Señor.

*Sacerdotes tui induantur iustitiam, & san-  
cti tui exultent. Psalm. 131. v. 9.*



MA L Puede ( Vene-  
rables Sacerdotes ) el  
entrañable amor  
que tengo à tales  
subditos , è hijos disimularse  
en la ausencia , porque la cha-  
ridad diuina, que se mezcla en

*Ad Ro-  
man. 5.*

A

nue-



## CARTA

nuestros coraçones, nos está solicitando cada dia a vnos, y a otros, a nuevos, y ardientes afectos de agradar á aquel Señor, desde cuya beneficiencia, y liberalidad desciende a nuestras almas este, bué deseo, y cō cuya gracia, y luz se propaga, y augméta. Es el amor espiritual vna dulce, y sabrosa inquietud, q̄ siempre nos trahe, y nos lleva del Criador à las criaturas y de las criaturas al Criador, deseado, y procurado con vni- dad de bienes de espíritu enriquezer, y ser enriquezidos, recibir, y dar lo que se recibe. A esta causa, si voluemos los ojos a Dios es para q̄ los ponga su benignidad en nosotros,

y ena

*El amor  
espiritual  
nunca sa-  
siega.*



PASTORAL. 2

y en nuestras ouejas, y si los  
volvemos à nuestros subditos,  
es para solicitarles q̄ los vuel-  
van a Dios, apartandolos de  
las cosas transitorias, y entre-  
gãdose del todo a las eternas.

2 Desta ansia, y sollicitud re-  
sulta el procurar cō las cartas  
hazer mas tolerable la ausen-  
cia de tales hijos, hermanos, y  
compañeros, confesando que  
no hallandose el cuerpo pre-  
sente, se halla nuestra alma,  
no solo presente, sino cuyda-  
dosa, sollicita, y attenta entre  
los santos exercicios de essa  
deuota, y venerable Congre-  
gacion. Tenemos (Señores)  
agradables nuevas, y auisos  
ciertos del feruor, espíritu, y

Az

de-

Ad Phi-  
lip. 2.



## CARTA

*Ad Rom.*

1.

deuocion, con que se va augmentado cada dia, de la asistencia con que se frequenta la oracion, de la charidad con q̄ se socorren los pobres, del amor con que se curan los enfermos, de la discrecion con q̄ se consuelã los encarcelados, de la prudencia con que se pacifican los inquietos, y finalmente, quan santamẽte se reparte por la Ciudad, y el Obispado, aquel buen olor de virtudes, que quiso S. Pablo despidiessen de si los Sacerdotes.

*2. Corint.*

2.

3 El conocimiento verdadero, que he tenido deste feruor á renouado en mi, y augmentado el amor paternal, q̄ tengo a todos mis Sacerdotes, y

Cle-



PASTORAL. 3

Clero, y este mismo deseo, y  
aficion me va dictando estas  
razones, y obligádome à que  
oigan por escrito las primeras  
vozes de su Prelado, significá-  
doles el consuelo espiritual,  
cō que por esta causa viuo, en  
esta penosa, y desabrida ausē-  
cia. Penosa, digo, y desabrida,  
pues me aparta de tales hijos,  
amigos, y cōpañeros, penosa,  
y desabrida, pues me quita el  
empleo de las cosas espiritua-  
les de mi Iglesia, q̄ trae consi-  
go tãta suauidad, y dulçura, y  
me embaraca en las tēporales  
q̄ traen consigo tanto desabri-  
miento, disgusto, y penalidad.

*Empleos  
espiritua  
les, sua-  
ues, y dul  
ces siem-  
pre.*

4 Pero supuēsto, q̄ se tiene  
por preciso, que por aora acū-



## CARTA

da a estas causas, que aunque temporales conducen a las espirituales, por la buena administracion de Iusticia, en que consiste el poder por esto transitorio pasar con pasos mas seguros a lo eterno, padezca yo la tribulacion, porque goze el publico el descanso, aunque de mi moderado trabajo, y corto talento, poco se puede esperar. Y entretanto esten ciertos, no solo los Sacerdotes, sino todos los subditos del Obispado, a cuyo servicio me ha destinado el Pastor de los

*Ioan. 10.* Pastores Christo Iesus Señor nuestro, q̄ estoy en estas ocupaciones con el cuerpo, y en ellas cõ el alma, que aqui està  
la



PASTORAL. 4

*Ad Galat.*

la ocupacion, y ay el deseo,  
que aqui padezco, y ay amo, y  
por mis ouejas con toda ver-  
dad en esta ausencia suspiro.  
Aqui me detiene la obediencia  
en el trabajo, y ruego a Dios  
que sea con el merito, que al-  
fin por graues, y precisas que  
señ estas ocupaciones, son té-  
porales, y estas totalmente es-  
pirituales, congruas, y natu-  
rales aun Prelado, y no es pe-  
queña la pena, que resulta à vn  
alma, de estar padeciédo mas,  
en lo que ella juzga que mere-  
ce menos, pues es cierto, que  
todo lo temporal trahe con si-  
go pena, disgusto, afan, y de-  
labrimiento.

5 Pero quien puede ponde-

A4

rar



## CARTA

*Santos e-  
xercicios  
de la Con-  
gregació.*

rar bastáteméte el gusto, q̄ re-  
sulta de las ocupaciones espi-  
rituales, eclesiasticas, y misti-  
cas? Quié bastáteméte puede  
explicar el gozo del alma, al  
administrar los Sacramentos,  
al repartirlos à los fieles, al so-  
correr los pobres, consolar los  
afligidos, servir los enfermos,  
corregir, remediar, preuenir,  
enmendar, encaminar, y diri-  
gir las almas al camino de la  
vida eterna? Repartense las  
flores de las virtudes, y llenan  
de fragancia à los que las re-  
ciben, y de dulçura al que las  
dà, ocupaciones de rechamen-  
te de Dios, para Dios, y que  
en ellas mismas va solicitado  
el calor de su amparo, y el a-  
bri-





PASTORAL. 5

brigo de su misericordia.

6 O Señor mio! Porque dais  
 tãto gusto en el seruiros? Por-  
 que tãto gozo en el obedece-  
 ros? Porque tãta suauidad en  
 el amaros? Por ventura cono-  
 ceis nuestra flaqueza, y sabeis  
 que menos q̃ paladeando esta  
 fragilidad deleznable, y ce-  
 bando con los dulces efectos  
 de la gracia las rebeldias de  
 nuestra naturaleza, no tendre-  
 mos aliento para seguiros?  
 Por ventura, quereis que co-  
 miencen las almas a gozar en  
 esta vida los innumerables go-  
 zos, que se esperan en la eter-  
 na? Por ventura quereis, para  
 que sea mas dado lo que die-  
 reis en la gloria, tener pagado  
 de

*Cuydado  
 de Dios,  
 de premi-  
 ar aun en  
 esta vida,  
 a los que  
 le aman.*

tecnológico  
 de Monterrey



## CARTA

de antemano con el gusto de  
ainaros, el leue trabajo de ser-  
viro? Por v&eacute;tura quereis ha-  
zer penalidad en las almas, la  
cruz amorosa de tan anticipa-  
dos beneficios? Bi&eacute; aya qui&eacute;  
assi sabe honrar aun lo que no  
est&eacute; seruido, qui&eacute; assi sabe pre-  
miar a&uacute; lo q̄ no est&eacute; merecido.

7 Confieso se&ntores, que al-  
gunas vezes me haze gr&a fuer-  
za nuestra ingratitude, y me a-  
congoja, y affige mi proprio  
conocimi&eacute;to, porque no veo  
*Ad Rom.* cosa porque dexar a Dios, y  
7. no veo cosa porque facilme&eacute;te  
*En nada* no le dexe. Donde ay en el  
*ballare-* mundo vna correspondencia  
*mos lo q̄* tan segura? Vna voluntad tan  
*deseamos* constante? Vn amigo tan fir-  
*sino es en* me?  
*Dios.*



PASTORAL. 6

me? Vn señor tan liberal? Vn Padre tan amoroso? Vn Maestro tan docto? Quien assiste à otro con tal igualdad de finezas? con tan sufridas tolerancias, con tan continuos fauores, y misericordias? Vense en el mundo sino ingratas correspondencias, amistades aleuosas, compañías discordes, finezas inconstantes? Pues sobre que cae, que dexemos al Criador, por las criaturas? Quando no nos lleue la conueniencia, lleuenos el gusto, quando no nos lleue su amor, lleuenos el nuestro, y sino queremos bien, amemos, y siruamos a Dios, que es aborrecernos desamarle, y perseguir.



CARTA

guirnos, no seguirle.

8 Y este gusto del amor di-  
vino que en todos es sabrosí-  
simo, en los Sacerdotes es de  
mayor merito, y no dudo que  
fuele ser de mucho mayor in-  
tension, assi por las infusiones  
de la gracia, q̄ van con las Or-  
denes sagradas, como por la  
suprema alteza de su ministe-  
rio. Porque assi como en los  
choros de los Angeles, los de  
la suprema Gerarchia, como  
quien recibe mas de cerca las  
influencias diuinas, se hallan  
en mayor altura de amor, de  
valimiento, gracia, y poder,  
assi en esta Yglesia militante  
el choro de los Continentes,  
el de las Virgines, el de los A-  
nacho-

Estado del  
Sacerdo-  
cio, pri-  
uilegiado  
entre to-  
dos.



PASTORAL. 7

nachoretas, y así todos los demas no pueden igualar en la alteza del ministerio a los Sacerdotes, los quales lo que se auétajan en la ocupacion exceden a todos los demas, en merito, y mas si a la soberania de su ministerio corresponde la intension de su ardiēte charidad, que es la que califica, y realça nuestras obras.

9 Charidad llamo al amor diuino, que es el que nos dà, y administra esta charidad inferior, y amor santo a las criaturas para llevarlas a Dios, y así entiēdo que todos los exercicios q̄ hazen los venerables Congregantes de S. Pedro, de visitar los enfermos, remediar los



## CARTA

*Socorrer  
al proxi-  
mo efec-  
tos del a-  
mor Di-  
uino.*

*Este se en-  
ciende en  
la Oració.*

los pobres, consolar los encarcelados, pacificar los inquietos, son centellas del amor diuino, cuyo fuego despues de apoderado de sus almas, las exercita, y dirige à vna ocupacion tan santa, vtil, feruorosa, y deuota. Finalmente son efectos de la Oracion, que con tanta asistencia, y cuidado frequentan, en cuyo horno se calientan las almas, y se reciben las luzes, que despues ministran à los fieles. Por las entrañas de Christo, señores, que profigamos en el santo exercicio de la Oracion, q̄es el alimento del alma, sin el qual no se puede viuir a la vida de la gracia, como sin alimento al-

guno



PASTORAL. 8

guno el cuerpo à la de esta pe-  
recedera, y mortal.

10 Ay cosa mas natural, que  
oluidarnos de lo que nūca re-  
ducimos a nuestra memoria?

Ni mas facil, q̄ errar aquello

*Hieremias  
cap. 12.*

que no pensamos, ni preme-  
ditamos? Ni mas ordinaria,

q̄ desaparecerse los primeros  
principios de las cosas, cuyas

especies nunca trahemos a la  
consideracion? Puesto todos es-

*Daños, q̄  
evita la  
Oracion.*

tos daños, que son tan comu-  
nes, naturales, y frequentes,

evita la oracion al Christiano,  
ponele presētes las cosas eter-

nas, para que desprecie las tē-  
porales, hazele que piense en

la miseria desta vida, para que

tenga siempre delante los go-  
zos

B

ZOS



## CARTA

*Utilidad  
des q̄ cau  
sa.*

zoz de la otra. Traele a la cōsideracion aquellas nobilissimas especies de los beneficios diuinos, y de la Bienauenturãça, la memoria formidable de la Muerte, de la Quenta, *Eccles. 7.* del Infierno, con que si no se aficiona a lo primero, tema lo segundo, fino le alienta la esperança, le aparte de lo malo el temor, y viua atenta, y despierta a la vista, y cuidado interior, esperando, y amando lo que Dios le ofrece, si le sirue, y temiẽdo lo que Dios le amenaza, si le ofende.

II Pues q̄ si llega la oracion *Valentia,* a calentar el alma en el amor *y generosidad de la Oraciõ.* diuino, entonces desprecian- do la pena, pisando las tribu- lacio-



PASTORAL. 9

laciones, desechando los gustos, ni por la esperanza de la gloria, ni por escusar el infierno, sino por Dios, por su amor, por su bondad, por ser quien es, por lo que merece, y vale, por lo q̄ por ella padeciò, nada quiere, sino padecer por el, nada *Ad Phi.*  
da espera, sino amarle, nada *lip. 2.*  
teme, sino ofenderle. El infierno le parece facil, si fuera *Ad Rom. 8.*  
compatible con la gracia; intolerable le parece vna culpa, *Ioan. 4.*  
aunque fuera compatible con la gloria. La muerte le parece vida, porque se termina cõ ella esta carrera expuesta a tantas ofensas, y pecados, y la vida le parece amable padeciéndolo, y aborrecible gozando. *Ad Rom. 7.*



## CARTA

No ay vi-  
da conso-  
lada, sino  
la de vn  
justo.

12 Viue el alma con esto ale-  
gre, y determinada, firme, y  
constante en lo bueno, sin las  
penalidades, çoçobras, remor-  
dimientos y miserias con que  
viue el malo. Todos aquellos  
son efectos de la oracion, y ef-  
tos del oluido de las cosas ce-  
lestiales, en q̄ incurrimos fa-  
cilmēte, sino nos exercitamos  
en ella. Porque como nuestra  
fragilidad, y malas inclinacio-  
nes abraçan naturalmēte esto  
visible, caduco, y perecedero,  
sin cuydado ninguno se va per-  
diendo vn alma en breues pa-  
sos, siendo assi, que para no  
perderse necessita de grande  
atencion, y cuydado. Quien  
no vee la volubilidad de estas  
cosas

Laca. 21.



cosas temporales? la inconstancia desto que llamã fortuna, cuya rueda, y curso oy tiene en el mas inferior grado al que ayer tenia en el supremo. El que ayer desperdiciaba lo proprio, oy necessita de lo ageno, el que ayer mandaba, oy sirve, y mañana voluerã a mandar, y otro dia voluerã a servir.

13 Ninguna cosa tiene mejor el mundo, q̃ la inconstancia, no solo por lo que cõ ella desengaña, y se haze aborrecible, sino porque con la facilidad del dar, y de quitar las felicidades, cõsuela a los desvalidos, y mortifica a los vanos, y cõ esta variedad de co-

*El mundo es tal que sino fuera inconstante, no fuera tolerable.*



CARTA

sas, el dichoso deve temer, y el desdichado puede esperar. Quien sufriera al linage humano, si fuera cōstante, y perpetuo su poder? y si estubiese siēpre el afligido gimiendo en la cadena del cruel? O bondad, y prouidencia infinita! q̄ aun en las imperfecciones de la vida librais el consuelo de los hombres, y aquello que en nosotros es miseria, en vos es misericordia.

*Lo que cō  
uiene me  
ditar, en  
los desen  
gaños de  
la vida.*

*Ad Phi-  
lip. 3.*

14 Pero lo que nosotros hemos de considerar, y premeditar es, la velocidad con que corre la vida à la muerte, y en tener por muerte la vida, quando esta no se ocupa toda en buscar, y apetecer la eterna.

Con-



PASTORAL. II

Considerar, que las riquezas son pobreza, las felicidades engaños, los gustos precipicios, el descanso riesgo. Que la pobreza es alegría, desengaño la infelicidad, descanso la pena, y seguridad, y aliento el padecer por Dios. A esta causa no es el menor, ni menos útil efecto de la oracion, á que tanto inclino a los Sacerdotes, la mortificación, y deseo de padecer por Dios, y rendir la naturaleza, tomádo en la mano la gracia à la disciplina para *Psalm. 22* corregirla, y enseñarla, y así se ve, que ay pocos, ò ningunos oradores, q̄ no seã mortificados, y si esta segūda virtud falta corre riesgo la primera.



## CARTA

15 No entra Dios en nuestros coraçones por amor, sin que salga dellos el mundo, y assi como huyen de la luz las tinieblas, huyen las pasiones del amor diuino. Estas miserias, pasiones, y propiedades con que se cria, crece, y viue el alma, no se pueden quitar, menos que con hazer siervo  
*1. Ad Corinth. 9.* al cuerpo, y si ganò su tyrania esta parte inferior mandando, que la pierda del todo obedeciendo. Si la propria voluntad me hizo andar perdido, y ausente de mi amoroso padre, y derramado por las criaturas, y gastando en ellas mi hazienda, *Luca 15.* mi caudal, los talétos que me tocaban de la herencia, y me redu-



reduxeron à alimētatar las im-  
mundas pasiones, q̄ me man-  
dò guardar el apetito, la vo-  
luntad de Dios me reduzga á  
los braços de mi padre, y alli  
con pura obediēcia vaya des-  
haziendo la volutad propria,  
con la voluntad de Dios.

16 Los ayunos, los silicios, *La Morti-  
ficacion,*  
las diciplinas, y mortificacio- *propria*  
nes de la carne para quien fino *virtud de*  
para los Sacerdotes se hizierō. *los Sacer-*  
*dotes.*  
pues cō la oracion han de ha- *2. ad Co-*  
zer propicio al Criador con *rinth. 6.*  
las criaturas, y en los sacrifi-  
cios se hazen viuos tēplos del  
Criador. Y quien no recibe  
en su casa con dignas, y decē-  
tes alhajas al Rey vniuersal de  
los Reyes? Y como pueden  
ser



## CARTA

ser decentes, ni conuenientes las que compusiere la propria voluntad, y estimacion? Virtudes son, virtudes las que ha de hallar en nuestro coraçon Iesus bien nuestro, que cada dia recibimos, y sacrificamos, y estas virtudes no puedē hallarse sin exercitarlas, ni pueden exercitarse sin vencer primero los vicios, ni pueden vencerse los vicios sin la mortificacion, y asì toda nuestra vida, quando no en el acto practico (porq̃ no lo toiera nuestra fragilidad) por lo menos en nuestro deseo, è intècion, y quanto pudieremos en las acciones, no a de ser sino vna perfecta cruz, ya por lo que nos

con-



PASTORAL. 13

conuiene para introducir las virtudes, castigar el cuerpo, para que no corra rotamente a los vicios, ya por seguir en cruz al q̄ se puso en vna Cruz, para q̄ le sigamos, è imitemos.

17 De aqui resulta, que debemos estar sumaméte atentos a vencer las inclinaciones del animo, y no olvidarnos destas acciones exteriores del cuerpo. Es sumamente admirable la harmonia, con que se gouierna el interior, y el exterior del justo, mystico, espiritual, y de la manera q̄ el alma, y el cuerpo hazé vn cõpuesto de suma perfeccion, pues à sido de las obras mas maravillosas que à hecho el poder di-  
vino;



## CARTA

*El exterior compuesto, se ñal del interior mortificado.*

*1. Petri.  
3.*

vino; así tambien en la vida espiritual, y eclesiastica, ha de auer su congruencia del interior, al exterior, tal que este signifique, como es aquel, y aquel gouierne, como debe portarse este. Por esta razon (señores) è encomendado tanto los trages, y cõpostura exterior, los colores decètes, los vestidos sin ostetacion, ni vanidad, cõ vna modestia, y limpieza christiana, y verdadera mète eclesiastica, no solo por lo que nos lo encomienda el derecho à los Prelados, y el sagrado Concilio de Trento, sino porq̃ es tan facil nuestra flaqueza à perderse, que para esto vasta qualquiera descuydo,



PASTORAL. 14

do, y para cobrarle necessita de todo su cuydado.

18 Tanto mas q̄ el interior lo debe el Sacerdote a Dios todo, el exterior a Dios, y a las criaturas, a Dios el interior, para servirle con humildad, y modestia, y a las criaturas el exterior, para mexorarlas con su exemplo. Y que es el cuerpo, que merezca cuydado en ser seruido, ni atencion para que sea adornado? enemigo domestico del alma, compañero infiel, causa de nuestras tibieças, casa mal segura de varro deleznable, que a quien primero oprime con su ruyna, es al dueño, que la habita, donde nacen, donde viuen,

*El interior lo debe el Sacerdote, todo à Dios, el exterior a Dios, y a las criaturas. Math. 16*



## CARTA

viuen, donde crecen las pasiones, que nos apartan de Dios, sino en el cuerpo? Y quien sino el pone los laços al alma? Quien trata a vn esclabo como a Rey, sino quien fuere tã necio q̃ tratare á vn Rey como a esclabo? Lo mismo es coronar al cuerpo de gustos, y aprisionar el alma de pasiones. Y así debemos tratar al cuerpo, como a verdadero esclabo, sustentandole con lo bastante, vistiendole lo congruo, y preciso, corrigiendo sus antojos, y conteniendole con el rigor de lo justo, dentro de lo permitido. Y verdaderamente (*señores*) que conviene dentro de los terminos de la

la



PASTORAL. 15

la decencia exterior, que tambien es importante acreditar la pobreza, virtud tan amada de Iesus Señor y Maestro nro, con quien nació en el pesebre, y con quien murió en la Cruz.

*La pobreza virtud muy propria de los hijos de S. Pedro.*

San Pedro nuestro Padre fue pobrissimo, y por no tener plata que dar al pobre, le dió la salud, puede ser que tubiera menos gracia para dar la salud, si tubiera la plata.

*Act. 3.*

20 En teniendo lo necessario, que nos importa lo superfluo? De lo que me falta, à lo q̄ he menester considero gran distancia, pero de aquello que me basta, à lo q̄ me sobra todo es de poca, ò de ninguna substancia, nuestro thesoro ha de

*Lo q̄ excede de lo necesario, ò daña, ò no importa.*

*Marzi. 6*

ser



## CARTA

ser en el coraçon de Iesus, pa-  
*Math. 6.* ra que estè nuestro coraçon,  
donde està nuestro thesoro. Y  
no digo esto, porque sepa que  
ay Sacerdote, que sea aficio-  
nado a la plata, ni que la po-  
sea con exceso, pues ( a Dios  
las gracias ) no veo sino bon-  
dad, virtud, y reformation en  
todo el Clero de esse Obispa-  
do, sino porque no nos acre-  
dite el exterior de ricos, quã-  
do en la substancia estamos  
pobres.

21 Porque si el vestido, si el  
exterior, si los colores nos es-  
tubiesen acreditado de sump-  
tuosos, y opulentos, poco im-  
portaria en la substancia ser  
pobres, vendriamos a ser hy-  
pocri-



pocritas del poder, de la riqueza *En los Sa*  
 za, y ostentacion, mostrando *cerdotes*  
 lo que no tenemos, quando *cafi es pe*  
 aunque lo tubiesemos, no auia- *or la of-*  
 mos de mostrarlo. Los Sacer- *tentaciõ*  
 dotes, no solo auernos de ser *de la ri-*  
 buenos, sino parecerlo, ocul- *queza, q̃*  
 tãdo nuestras imperfecciones, *su posesiõ*  
 porque no tropiecen en noso-  
 tros los seculares, que con no-  
 sotros se auian de mejorar.  
 Y lo cierto es, q̃ en las Indias  
 tanto deue ser mayor el cuy-  
 dado de amar la pobreza, quã-  
 to es el cõcepto comun de to-  
 dos, q̃ el venir, y estar en estas  
 Prouincias, es por buscar, y cõ-  
 seguir este embaraço de la vi-  
 da, que llaman plata, y rique-  
 zas. Y de la manera que el ca-  
 C mino



## CARTA

mino del Señor es siépre contrario al del mundo, nosotros ecclesiasticos Sacerdotes, separados, dentro del siglo, tanto mayor cuydado debemos tener de desuiarnos de este escollo, quanto es mas comun el incurrir en el.

*Indigna  
cosa en un  
Sacerdote,  
seguir  
la vãde-  
ra de los  
mũdanos*

*1. ad The-  
sal. 5.*

22 Sigan la vãdera del poder, de la riqueza, y de la opulencia los mundanos, y aquellos que con vista falible juzgã, que esto dura, esto puede, y esto vale; pero los Sacerdotes hemos de seguir la vãdera de la Cruz, desengañados, y pobres, ricos de virtudes, desnudos de las pasiones, vestidos de modestia, y humildad, perseguidos, y mortificados,



dos, siguiendo á Iesus, por nosotros mortificado, y <sup>2. ad The</sup>perseguido. <sup>sal. 3.</sup> Estas razones (*herores*) he dicho como preuencion, no como remedio, mas para que el tiempo no relaxe la moderacion, y exemplo, con q̄ procedē, que porque dello necesite su exēplo, y reformation.

23 Verdaderamente en los mundanos puede auer cosas menudas, en nosotros solo es menudo lo q̄ ellos tienen por grande, el poder, la riqueza, el valimiento, la estimacion, la felicidad, son puerilidades para los Sacerdotes, porque ni esse ha de ser nuestro camino, ni es esse nuestro deseo, y todo lo deuenos juzgar por



CARTA

fragil, perecedero, caduco, indigno de que ojos desengañados lo miren, ni coraçon desafido lo apetezca. Pero qualquiera cosa que conduzga à la deuociõ, lleue al feruor, acerque a lo bueno, y desuie de lo malo, por pequeña que sea es grauissima, y pesa mas q̄ toda la humana felicidad, y poder. **24** Que hemos de ser los Sacerdotes, sino luzes clarissimas? poseyendo desengaños, para tener, y para repartir, buenos para nosotros, y buenos para los otros. Ciudades cercadas puestas en el monte de la perfeccion, que no solo guian al caminante, sino que defienden al vecino. Sal con q̄

*Los Sacerdotes, son luz para si, y para los demas*  
*Math. 5.*





se han de saçonar nuestras obras, y mejorar las agenas predicando con el exemplo, y cõ los labios, y de la manera que denoche la columna de fuego, y de dia la nube, iba guiãdo por el desierto a los hijos de Israel, assi en las tinieblas desta vida, la luz del exemplo Sacerdotal à de guiar a los mūdanos, significarles, y enseñarles, q̃ no ay humana felicidad, que no se resuelua en humo.

*Exod. 13.*

25 Que dura todo lo feliz, dichoso, luzido, y grande del mūdo? que ò no se eche sobre ello la infelicidad, y desuētura, alterado con los accidētes à que està expuesta, y sujeta la mas segura felicidad, y si esto

*Instabilidad de las felicidades del mundo.*



## CARTA

*Ecclesiastes. 2. v. 11.*

*Luc. 12.*

no sucede en la vida, presto se deshaze todo cō el golpe inevitable de la muerte: demanera que ò se acaba lo luzido antes de morir, ò se acaba con morir, ò ello nos dexa antes en la vida, ò lo dexamos todo con la vida, y toda via andamos como mariposas al rededor del fuego, inquietos, y engañados, hasta que perdida la vida, nos resuelua en cenizas la muerte. Y assi ( señores ) velemos, como tantas vezes nos amonestò Christo Señor, y bié nuestro, velemos, y con la luz de las buenas obras en las manos, preparados, y cenidos, para seguir la vltima vocacion, aguardemos la muerte, antes

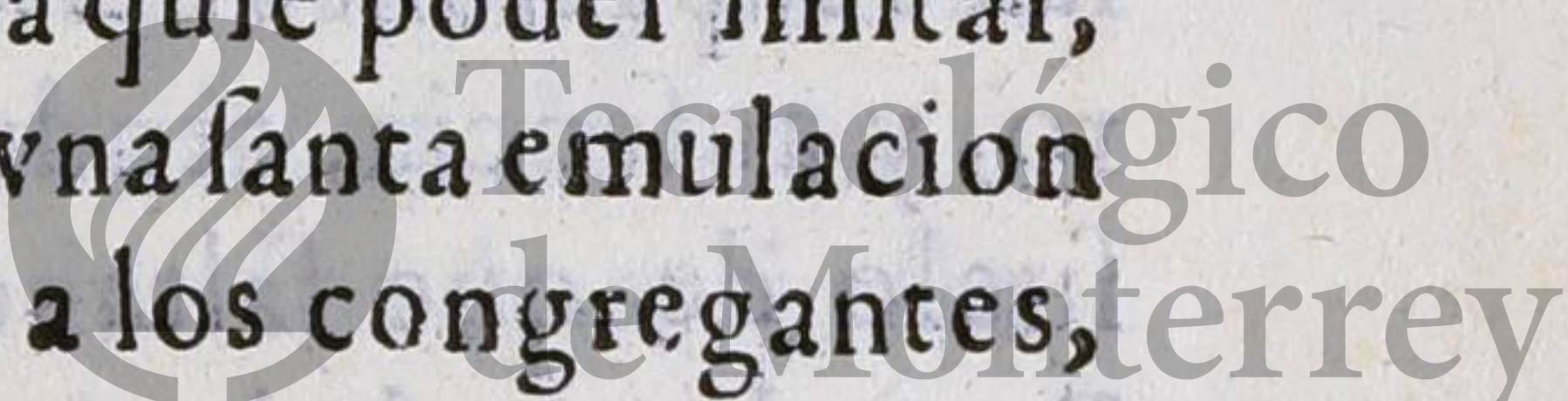
qu



tes que ella nos sobrefalte des-  
cuydados.

26 Y pues essa deuota, y ve-  
nerable Congregacion, està  
destinada al amparo de tã gra-  
ue, y religiosa comunidad, co-  
mo el Cabildo eclesiastico,  
donde concurren tãtos varo-  
nes doctos, espirituales, fer-  
uorosos, à quiẽ poder imitar,  
y seguir, vna santa emulacion  
encienda a los congregantes,  
y ayudemonos vnos à otros,  
con espiritu, y verdad, para q̃  
nos mejoremos, que si los Sa-  
cerdotes de la Puebla, y de to-  
do esse Obispado, q̃ en tan grã  
numero illustrã essas Iglesias,  
respirarẽ feruor, espiritu, y exẽ-  
plo, venceremos, no solo al  
ene-

*Imite el  
Clero, al  
Cabildo,  
docto, gra-  
ue, y reli-  
gioso.  
1. ad The-  
salon 5.*





## CARTA

enemigo comun en el Clero,  
fino en los mismos seglares,  
los quales ya teniendo propi-  
cio à Dios, con las lagrimas de  
los Sacerdotes, ya edificados  
cō su santa vida, y reformaciō  
védran a imitar, y seguir á los  
que tanto deuen respectar, y  
venerar. Y yo entre las peno-  
sas ocupaciones deste destier-  
ro, y ausencia, tendré el con-  
suelo de que faltandoles vn  
Prelado verdaderamente in-  
deuoto, inutil, è insuficiente,  
les he dexado tantos coadju-  
tores, y Obispos, para mejo-  
rar las almas, quantos ay en  
essa Ciudad congregantes de  
San Pedro.

27 Vueluo otra vez à enco-  
men-



mendarles la oraciõ, y la mortificacion, por ser las dos alas de la vida espiritual, con que vuela el alma, de lo humano, à lo diuino, de lo criado, à lo increado, desto inferior, à lo mas alto, y superior, y no tendria por Sacerdote, subdito, y amigo, al que por lo menos no tubiesse en su casa, ò en la Iglesia media hora de oraciõ mental, todos los dias, q̄ esta multiplicarà muchas o tras; y en el trato, y comunicacion de Dios, toda la dificultad consiste en los principios, que despues de gustado facilmente correremos tras el rastro de su olor, hallando toda dulçura, y suauidad; y assi VERDADE-

*Oracion, y mortificaciõ las dos alas cõ q̄ vuela el alma, de lo humano, a lo diuino.*

*Cãtic. 3.*



Patrimonio Cultural



CARTA PASTORAL.

DEROS SACERDOTES

*Psal. 33. gustate, & videte quoniam suavis est  
Dominus, in odorem unguentorum suo-  
rum currite. Dada en Mexico,  
12. de Nouiẽbre año de 1640.*

*El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.*



Tecnológico  
de Monterrey





EN MEXICO,

Por Bernardo Calderon, Mercader  
de libros en la calle de San Agustin,

Año de 1640.



Tecnológico  
de Monterrey



EN MEXICO,

Por Bernardo Calderon, Mercader  
de libros en la calle de San Agustín



Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey

ARTA P  
A  
AS W  
ABADES  
los Monales  
Concepcion  
Tereles, S  
los  
INDIGNO  
lamino  
ALVDENE  
M-5





CARTA PASTORAL.

A

LAS MADRES

ABBADESAS, Y RELIGIOSAS  
de los Monasterios de Santa Catali-  
na, la Concepcion, San Geronimo,  
Santa Theresa, Santa Clara, la Tri-  
nidad, y Santa Ynes, de la Ciudad  
de los Angeles.)

IVAN INDIGNO OBISPO DE  
la misma Ciudad.

SALVD EN EL SEÑOR.

M-546 dupl.



EX LIBRIS  
SALVADOR UGARTE  
CIUDAD DE MEXICO  
N° 833-B

CARTA

A

LAS MADRES  
ABBADESAS, Y RELIGIOSAS  
de los Monasterios de Santa Catalina,  
de la Concepcion, San Geronimo,  
Santa Theresita, Santa Clara,  
y Santa Cecilia de la Ciudad  
de los Angeles.

IVAN INDIGNO OBISPO DE  
la misma Ciudad.

SALVD EN EL SEÑOR!





*Audi filia, & inclina aurem tuam quia concupiscit Rex speciem tuam, Psalm. 44.*



**V**ANDO crey mos  
conforme à la ob-  
bligacion Pasto-  
ral, escribir car-  
tas exortatorias à las Esposas

No ay que  
corregir, si  
no que ala  
bar en tan  
Religiosos  
Conuētos.

que tiene Xpo Nuestro bien,  
en esos Santos Conuētos;  
nos hallamos obligados à es-  
cribirla gratulatoria, y llena  
de alabâças à Dios, de la per-  
feccion, y feruor, con que por  
su misericordia, guardan, y  
aumentan cada dia con nue-  
uos, y espirituales exercicios  
su santo, y venerable institu-  
to. Esto assi como llena nues-



tro coraçon de gozo, á los Ec-  
 clefiasticos de exemplo, á los  
 Regulares de respecto, y esti-  
 macion, nos quita à nosotros  
 la materia al discurso, pues  
 sobra la exhortaciõ, y la doc-  
 trina, donde se ve feruoroso  
 el espiritu, graues, y regula-  
 res las costumbres, atento el  
 desseo de la perfeccion reli-  
 giosa. Con todo esto es tanta  
 el ansia que tenemos, de que  
 comunidades tan nobles en  
 nuestro Obispado, como las  
 Esposas del Criador, se vayan  
 mas, y mas, cada dia encedié-  
 do en el amor diuino, volan-  
 do por esto temporal, y pere-  
 cederõ, como palomas purif-  
 simas al nido eterno de sus  
 llagas



llagas sacrosanctas, q̄no nos dexa ociosos este cuidado, tanto mas pudiendo parecer poca atencion à tan graues comunidades, auiendo escrito en esta ausencia á algunas de nuestra Diocesi, dexarlas sin demostracion debida del amor, y desseo grande que de su aprouechamiento espiritual tenemos.

2 El primer cuydado de nuestros aciertos (Señoras) que este titulo aun es muy inferior al de Esposas de el Señor, es el perfecto conoci-miêto de nuestro estado; por que como sea asì, que la voluntad sigue, como à su luz, al entendimiêto, luego que co-

Está todo nuestro remedio en meditar, y cōsiderar lo que somos, y lo que à Dios debemos.



CARTA

Jer. 121

nocemos, y ponderamos lo bueno, nos inclinamos à executarlo. A esta causa se quejaba Dios mucho de su Pueblo por el S. Propheta Hieremias; y se puede quejar agora su Hijo santissimo del ſuyo: que está el mundo perdido; porque son pocos los q̄ meditan en ſu coraçõ el estado espiritual de ſus almas. Esto es, que la mayor parte de las criaturas andan vagando por ſus deuaneos, y antojos, diuertidos, y entretenidos en lo téporal, ſiguiendo los movimientos de ſu apetito, ſin parar vn poco en la meditacion de lo q̄ á Dios debemos, quan juſto es que le obedescamos



camos; quan amable que le  
firuamos; quan ingrato que  
le ofendamos; quã transito-  
ria, y deleznable es esta vida;  
quan eterna, y segura la otra;  
que premio se aguarda à las  
buenas obras; que castigo, y  
tormêto à las malas; que ci-  
trecha la cuenta; y que mal  
seguro el fin; y otras conside-  
raciones, que ilustrando cõ  
ellas los entendimientos, fa-  
cilmente pudieran cautibar  
las voluntades, y reduzir à el  
hombre mas relaxado à vna  
honestã, y conueniente for-  
ma de vida, tal que quando  
no del todo fuesse penitente,  
y mortificada, por el miedo  
que causa à los mūdanos ar-



rastrar, y affigir a este necio, y  
 nociuamente amado cuerpo:  
 por lo menos se viuiesse con  
 atencion à conseruarse cõ al-  
 gun cuydado, de no preferir  
 tan rotamente lo temporal à  
 lo espiritual; esto caduco, y  
 perecedero, à lo immortal, y  
 eterno.

Es para to-  
 dos necessa-  
 ria la ora-  
 cion, pero  
 a las Reli-  
 giosas pre-  
 cisa.

3 Esta consideracion, q̄  
 pide Nueſtro Señor en todas  
 sus criaturas, juzgo que la de  
 sea mas menuda, y delgada  
 en sus Esposas; porq̄ hallan-  
 dose ya, no entre los lazos de  
 Babylonia, ni en la inquietud,  
 y riesgos del naufragio; sino  
 en la seguridad del puerto, y  
 lo q̄ es mas orado en el huerto  
 con el Esposo eterno; vivien-  
 do



do ya en la virtud, y exerci-  
tándose en la perfección la cō-  
sideración del estado Religio-  
so, no ha de mirar en este ca-  
so à salir de lo malo à lo bue-  
no, quanto à ascender de lo  
bueno à lo mejor; considerã-  
do las obligaciones de su ins-  
tituto sanctissimo, la alteza  
de su dignidad, la qual exce-  
de à todas las de la Iglesia, cō-  
muy releuantes circunstan-  
cias: dexando en su lugar al  
Sacerdocio.

4 San Ignacio Martyr,  
Obispo de Antiochia, sagra-  
do discipulo de los Apolto-  
les, ternissimo amãte de Xpo  
Nuestro Señor, hablando de  
las Virgines de Christo, dize

La Virgini-  
dad estuna-  
da de Chri-  
sto, y ala-  
bada de los  
Santos.

A5,

estas



Ignaz. M. estas palabras: Estimareis á las  
Epist. 7. & Virgenes, como á los mismos Sacerdo-  
tes, guardareislas como á joyas preo-

3. Cyprian. ciosas de Dios. S. Cypriano aun  
de discipl. pondera mas esto; pues pare-  
& habitu ciendolo q̄ no auia con quiẽ  
Virg. comparat las Esposas de Xpo  
en la tierra, las compara con  
los Angeles del Cielo, quãdo  
dize: Yguales os hazeis, ò Virgines  
santas, á los Angeles con la inestima-  
ble joya de vuestra pureza; pues no  
es otra cosa la virginidad en esta vida,  
q̄ vna perpetua meditaciõ de la eter-

Hier. ad na. San Geronimo dize, que  
Eustoch. E- la Esposa de Christo: es arca del  
pist. 22. Testamento, dorada interior, y exie-  
riormente, la que guarda la ley del Se-  
ñor, Propiciatorio donde Dios descã-  
sa, como sobre los mismos Cherubines.

San



San Ambrosio, San Agustín, y finalmente raros Santos ay en la Iglesia, que no ayã alabado este perfectissimo estado, y muchos an hecho tratados enteros en su recomendacion, ponderãdo con dignas razones la alteza de su dignidad, y la atencion que debemos à su mayor estimacion, y decoro.

5 Ya la verdad, (Señoras) quando bien las autoridades de los Santos vastan, para que todos lleguemos facilmente à este debido conocimiento: pero no puede negarse que aun sin ellas nos cautiba del todo à lo mismo la fuerza de la razón natural, y mas si estuviere

Los mas superiores estados de la Yglesia son de ministros de Dios, el de Virginidad de Elposa suya.



viere ilustrada con los rayos  
de la luz diuina; porque quã-  
do consideramos que todos  
los mayores estados de la Y-  
glesia tienen debida, y reue-  
rente subordinacion à Dios,  
à quien mynistramos, y que  
desde el Summo Sacerdote,  
y cabeça vniuersal de los fie-  
les, hasta el mas inferior Cle-  
rigo, todos somos Mynistros  
de aquel Señor, de quien so-  
mos criaturas, y es esta altis-  
sima dignidad, y tal, que  
Reynar le es inferior; y lue-  
go vemos el nóbre, y la pro-  
fesion de las Religiosas, que  
es no solo de mynistrar, sino  
de ser Esposas de Christo N-  
Señor, hallamos q nos causan

nueuam



nueva, y mayor estimacion,  
y reuerencia esta dignidad, y  
titulo.

6 Vemos la diferencia  
grande q̄ se haze en los Pala-  
cios de los Reyes, de los My-  
nistros, por encumbrados, y  
fauorecidos que seã, compa-  
rados con la Esposa del Rey,  
en la qual reberueran los res-  
plãdores de la dignidad Real  
con tãta fuerza, que en todo,  
y por todo es respetada, y tal-  
vez con mas particulares cir-  
cunstancias, que el Rey mis-  
mo. Dize vna igualdad el nõ-  
bre de Esposa, por el amor pu-  
rissimo q̄ trae embuelto con-  
figo; que es sin duda, que este  
nõbre, y amor le hizo al Hijo  
de

La Virgi-  
nidad ena-  
moró al  
Verbo, pa-  
ra hazerle  
hombre.

Technológico  
de Monterrey



CARTA

de Dios vaxar del Trono inefable de su Padre Eterno (como Esposo q̄ sale de su Thalassimo) á igualarse del todo con el hombre, haziendose hombre por buscar en nuestra naturaleza las almas, de quien siempre ha andado prédado y enamorado.

Dios para regalarle el amor de las almas, les dió el dulce nombre de Esposas suyas

Tambien este mismo nombre de Esposa, es el que elige para las almas justas el Esposo, y el que se ve tan repetido en los Cantares, quando Dios en ellos estaba ya explicando tanto antes las finezas, que le auian de deber, los trabajos q̄ le auian de costar los cuydados, y penas, que le auian de causar. Este es el estimo



lo, con que su diuina Magestad honra, y fauorece a su Yglesia, la qual es su Esposa en el sentido Alegorico, como lo es el Alma justa en lo mystico, con que vienen las Religiosas á gozar en esta vida de la profelsion, y titulo mas regalado, mastierno, y q̄ mas finezas debe à Xpo Nuestro Señor.

8 Y a esto parece que pudiera atribuir qualquiera medianaméte leido en los libros sagrados, y Ecclesiasticos los fauores admirables q̄ emos visto, que á hecho Dios á las Religiosas perfectas, como se roconoce en Santa Catalina, Santa Clara, Santa Getrudis,

y en

En todos tiempos á auido algunas Santas Virgines, e remadaméte fauorecidas de Dios.



y en tiempo de nuestros Pa-  
 dres à Santa Theresa de Iesus,  
 reformadora illustre de la Re-  
 ligiõ santa de los Padres Car-  
 melitas, con las quales usò  
 Dios de vn modo de gobier-  
 no mystico, tan amoroso, y  
 benigno, tan ardiente, y ena-  
 morado, tan interior, y tier-  
 no, que parece que recogió  
 sus finezas, las aggregò, y re-  
 duxo todas à encubrir estas  
 almas purissimas, y es que no  
 solamente son almas justas,  
 sino Esposas verdaderas, son  
 justas en la perfeccion, y Es-  
 posas en la profesion, con-  
 que se hallò en obligacion su-  
 amor, de comunicarles mas  
 liberalmente sus gracias, de  
 enri-



enriquezerlas mas largamé-  
te con sus fauores, de aug-  
mentarlas mas colmadamé-  
te con sus dones.

9 Esta es ( Señoras ) breue-  
mente representada la alteza  
de su dignidad, la grãdeza de  
su estado, y la eminencia de  
su profesion, quedando muy  
inferior la ponderacion à la  
verdad, y la descripció al su-  
jeto. Vean aora, y midan con  
ella su reconocimiêto, su cuy-  
dado, su atencion, su feruor,  
su pureza, si es condigna à tal  
estado, y dignidad, hallaran,  
que por grande q̄ sea es muy  
inferior à lo q̄ se debe à pro-  
fesion tan alta, y assi el gozo  
que debe darles su dignidad,

La alteza  
de este esta-  
do obliga  
à mucha  
perfecció.

B debe



debe causarles congoja su inclinacion, pues todas las dignidades, son prendas de mas rigurosa quẽta, sino se visten de perfectas, y condecentes virtudes á las mismas dignidades.

10 Que tendremos con que la Esposa de Christo, se iguale con los Sacerdotes en la dignidad (como dize S. Ignacio) sino se igualase en la pureza de la vida? Que tendremos con que sea joya de Dios, sino viuiesse solo reservada para su diuina Magestad? Que tendremos con que se compare á los Angeles cõ San Cypriano, sino les imitase en la pureza de la oracion,

en

No es estimable la dignidad, si se cumplen mal sus obligaciones.



en la prôptitud de la obediencia, y en el feruor de la charidad? Que tédremos con que sea Arca, y Propiciatorio del Trono de su Diuinidad, donde descáse, como en los ombros de los mismos Cherubines, sino hiziese propicio a Dios con sus lagrimas, y no guardase en su coraçon al Señor, sino le contemplase á semejança de los mismos Cherubines? Que tendremos con que represente la Religiosa al alma justa, con quien comunica Dios en los Cátares, sino se pareciese á ella en el amor, que aquella alma Santa à su Esposo tiene en ellos? Que tendremos con q̄ parez-



## CARTA

ca à la Iglesia, y deba à Dios tales finezas la Religiosa, sino procura viuir sin mancilla, y fealdad de pecados, aùn muy leues, como lo està la Iglesia Santa nuestra Madre? Motivo venian á ser estos titulos de vanidad, y no de conocimiento, cadenas de la obligacion, y no meritos al premio, obligacion á la quenta, y no satisfacciones á la obligacion.

El conocimiento de la dignidad a de ser para seruir a la dignidad

II El conocimiento de la dignidad (Señoras) à de ser para seruir la dignidad, y à la luz que miran la alteza de su estado, han de estar pesando el apronechamiento de su vida espiritual. Dize Dios, que quando



quando se acabe nuestro tiē-  
po, que es el desta vida, y to-  
me á su mano el suyo, que es  
el de la quenta, à de juzgar  
nuestras justicias. *Cum accepero* Psal. 74.  
*tempus, ego iustitias iudicabo.* Ad-  
mirar debemos esta razon, y  
temerla. Pues si à de juzgar  
Dios nuestros aciertos, que  
deben esperar nuestros erro-  
res? Si viene á averiguar nue-  
stras virtudes, que quenta to-  
mará de nuestros vicios? Si  
en lo que va de bueno à bue-  
no à de andar rigurosa su cē-  
sura, que tal andarà en lo que  
va de lo malo á lo peor? Esta  
quenta ( Señoras ) de juzgar, y  
averiguar como nos hemos  
gobernado en las virtudes se



ha de entender con las Esposas de Christo, cō los que somos sus Sacerdotes, porque a los mūdanos juzgarales los vicios, à nosotros los vicios, y las virtudes, à ellos como viuieron en lo malo, à nosotros como nos gouernamos en lo bueno; pues donde se halla mayor la obligacion, à de andar mas delgada, y diligente la cuenta.

La mayor dignidad es mayor misteria, sino se cumplen sus obligaciones.

12 O, (Señoras) que engaño es este de las dignidades, y estados altos de la vida espiritual, sino se adornan cō forma cōueniente, y deuida! Ay del Sacerdote, q̄ tiene la dignidad, y le falta la virtud! Ay de los Obispos, que nos hallamos



llamos en estado de la perfeccion, y no seguimos la perfeccion de nuestro estado! Ay de las Religiosas, que se hallaré Esposas de Christo en la profesion, sino le parecieren en las costumbres! No ay ascenso, q̄ no sea descenso, si quando se sube en la dignidad, no se procura subir a perfeccion condigna en la dignidad. No hemos de medir esta estimacion exterior, sino los merecimientos, y ventajas interiores, y el aprecio del verdadero merito, y estimacion, se libra todo en los grados, que cada vno tubiere de el amor diuino.

13 Dize Christo N. bien:

B4

que

Math. 23.  
ex Greg. H.  
9. in Euag.



Ascender á  
mas digni-  
dad, es sa-  
getarse a  
mas riguro  
sa quenta.

que al que mas le diere, esto  
es, al q̄ mas dignidad Eccle-  
siastica, ò espiritual tubiere é  
su Iglesia, al que mas luz co-  
municare, al Sacerdote, al Pre-  
lado, à las Religiosas, tanto,  
quanto mas les dan en la dig-  
nidad, y son mas inmediatos  
á Dios en el mynisterio, tan-  
to mas estrechamente le pe-  
diran razon deste valimiéto,  
y fauores, y esto con muy or-  
denada, y justa razon, aun pa-  
ra el conocimiento natural,  
pues al mayor deudor, mas le  
pide su acreedor, q̄ no al que  
menos le debe. Al Sacerdote,  
que recibe a Dios, y q̄ le con-  
sagra, que lo mynistra. Al O-  
bispo, q̄ es superior en la dig-  
nidad,



nidad, y à de ser exemplo de los demas, q̄ tiene mayores los socorros, è influencias de la gracia, que cõ la consagracion recibìò mas colmados los auxilios, que haze mayor daño, ò prouecho, mayor ruyna, ò vtilidad con su acierto, ò defacierto, justo es, que assi como es mayor el merito á la corona, sea tambien mayor el castigo, al exceso.

14. Assi las Religiosas, Esposas de Christo sus fauorecidas, las que siguen al Corde-  
 ro de Dios con circunstan-  
 cias tã amables, è interiores,  
 las que tienen como hijas el  
 amparo de la Virgè Santissi-  
 ma MARIA. Las que separa-  
 das

Quanto cõ  
 mayores fa-  
 uores son  
 tratadas de  
 Dios las Re-  
 ligiosas, á  
 mas rigor  
 las amena-  
 za, sino le  
 correpon-  
 den puntua-  
 les.



das de las miserias del mūdo,  
se dedicaron solo, y consagra-  
ron à seguir, y profesar la pu-  
reza de la contemplacion, las  
que se hallã fuera de las oca-  
siones cō la clausura, fuera de  
la propria voluntad, con la o-  
bediencia, fuera de la impu-  
reza desta vida, con la pureza  
de la profesion, y voto sagra-  
do de la castidad, las que el  
dia, y la noche son medita-  
cion cōtinua de los trabajos,  
y penas de su Esposo, las que  
hallã en la soledad la seguri-  
dad, en el destierro la patria,  
en la pena la gloria, en el de-  
sierto del siglo la Ciudad de  
Dios, libres, esentas, y sepa-  
radas de esta vida mundana,  
mortal,



mortal, y sumamente penosa. Que duda puede auer, que assi como es mayor la obligacion, de no tener ociosa la vocacion, de exercitar dignamente la profesion, de seguir feruorosamente la perfeccion à de ser mas diligente el cuidado del luez, aunque sea Esposo, al pedirle razon de todos estos talentos, Favores, gracias, y mercedes?

15 Alli serà la aueriguacion de lo imperfecto en las virtudes, por donde se ascien de à lo perfecto. Pedirà Dios quenta de la obediencia, y si quãdo estubo sugeto el cuerpo, estaba sugeta el alma; si fue la obediencia tan puntual à la

No basta  
cumplir la  
obligacion  
cõ las exte-  
rioridades,  
sino con los  
affectos



## CARTA

á la regla, como lo deue ser a la Prelada, teniendo por su Prelada a la regla, quando no está presente su Prelada. Allí se aueriguará si vbo en el coraçõ propiedades, ò asimiẽtos, que hiziesen sin resignacion la obediẽcia, y si esta exterior se conformaba con la espiritual, è interior. Allí se aueriguará los mas delgados afectos, juzgando el Señor zeloso, lo q̄ en esta vida abra disimulado, sufrido. Allí se aueriguará la pobreza, si fue voluntaria, ò necessaria, si estubo el coraçon pobre, aunque estubiese pobre la Religiosa, ò si al tiempo que estan las paredes desnudas, se halla vestida



vestida de afectos desordenados el alma. Allí se averiguará la clausura, y si cerradas las puertas, pueden penetrarlas los deseos de volverse a la casa de sus Padres, hermanos, o deudos, estándose la Religiosa en el Conuento. No abra acción tan menuda en esta vida, q̄ no sea materia à la censura, autos al juicio, y proceso à la sentencia.

16 La vida es breuissima, (Señoras) cada dia es vna jornada à la muerte, sigan con perfeccion, y feruor, como siguen, la profesion de su sagrado instituto. Dexaron el mundo con la vocacion, no le vueluã à llamar con el deseo,

Voluer à estimar lo q̄na vez le desprecio por Dios, es despreciar a Dios mismo.



## CARTA

seo. Entraron huyēdo de los lazos mundanos; cantenle libres, santas, y debidas alabanças al Señor. Dexaiō los Padres, y los hermanos; consuelense con su Esposo. Pisan las riquezas, embaraço, y engaño de la vida; amē la pobreza, desago, y alegría del espíritu. Las atenciones, y cuidados, q̄vā enuuelto con esta vida mortal desampararon por entrarse á llorar en el huerto con Iesus; despreciē lo q̄ vna vez hā dexado. Que correspondēcia mas segura? Que amor mas firme? Que fineza mas constāte? Que atencion mas leal q̄ la de Iesu X̄po Señor N. Ay quiē así ame? Ay quien



quien así ayude? ay quié así  
 nos tolere? Quántas vezes de-  
 xado nos sigue? ofédido nos  
 perdona? desamparado nos  
 busca? afligidos nos consue-  
 la? ciegos nos guia? perdidos  
 nos encamina, y asegura? Por  
 Dios dexarlo todo justo es,  
 lo imposible es hallar cosa,  
 porque se deba dexar a Dios.

17 No digo yo solo dexar  
 lo en los efectos de la gracia,  
 que de creer es q̄ no ay alma,  
 y mas en Religiosas tan per-  
 fectas, y obseruâtes, q̄ graue-  
 méte le dexen; pero ni aun au-  
 sencia breue, y leue merece  
 vn Señor tã enamorado, y be-  
 nigno, tã assistéte, y liberal, tã  
 tierno, y misericordioso Señor.

Todo se de-  
 be a Dios,  
 y es ingra-  
 titud faltar  
 le cō lo de-  
 bido a quié  
 fauorece cō  
 mas de lo q̄  
 debe, y es  
 menester.

que



CARTA

que vastando vna gota de su  
langre, para redimirnos, qui-  
so que le costase toda quanta  
tenia en su cuerpo sacrosanto,  
no vastando para su amor, lo  
que sobraba para nuestra Re-  
dencion. En el trato interior,  
y en la vida mystica, y espiri-  
tual, que es la que siguen las  
Esposas del Señor, no ay leue  
ausencia, porque no se mide  
con la latitud de los precep-  
tos, sino con la perfeccion de  
los consejos, y lo que sobra  
tal vez, para el cumplimien-  
to de la ley, no llega, ni con  
mucho, á la menor satisfaciõ  
del amor. Tãto mas (Señoras)  
que es cosa llana, que como  
aqui el intento es buscar los

aug-



augmentos del espíritu, y seguir con verdad al Cordero de Dios, sin embaraços algunos interiores, que puedán detener en vn camino lleno de dificultades, es necessaria atentissima atención, cuydado grande, diligencia exactissima, para preuenir que no aya en la razon cosa, que pueda hazer embaraço á Dios.

slis. Aquí á de ser todo el desuelo de la verdadera Espo-  
sa de Iesu Christo, y el que tie-  
ne el virtuoso en examinar  
la conciencia de las manchas  
de la culpa, á de tenerla per-  
fecta en examinar el coraçon  
de las propiedades del Am-  
mor. Guardese la Religiosa,

Se a de gu-  
ardar la Re-  
ligiosa, aun  
de lo her o,  
fino ayuda  
a lo perfec-  
to.

C aun



aun de lo mismo que es licito  
si embaraça, y daña à lo per-  
fecto, disponiendose à poder  
dezir cõ verdad a su Esposo,  
que estará siempre pidiendo-  
le el coraçon. Señor no tégoo  
que daros, que vuestro es ya,  
pues por vos me he negado à  
toda atenciõ mundana, à mis  
Padres, mis Hermanos, à mi  
misma me he dexado, como  
lo mandasteis, eligiendo la  
cruz de la Religiõ por segui-  
ros, nada quiero, ni tengo so-  
lo porteneros, los medios he  
dexado por hallaros, y solo  
para el fin quiero los medios.  
Que ay en la tierra q̄ me im-  
porte fino vos? Y que ay en  
el Cielo q̄ pueda desear fino  
à vos?



à vos? Hallome en esta vida alegre, porque os cõtemplo, triste, porq̃ no os veo, vuestra ausècia me da alegria en quãto padezco, tristeza en quãto no os gozo, de esta vida solo me contenta la pena, y solo peno, porq̃ no peno, por vos, en mi me aborrezco à mi, y solo è vos à vos Señor adoro.

19 En este pũto de andar atentas à la propria obseruaciõ, y con vista interior, y espiritual, guardar su coraçon las Religiosas de que no aya propriidades en el, y como dizen los mysticos, asimientos, obren con grande aduertencia, y no solo esten atetas de guardarlo de propriidades,

No à de tener asimiento vn alma aun a los mismos exercicios espirituales.



CARTA

dés, que conocidamente ayu-  
den à la distracciõ, sino como  
se à dicho, de otras mas futi-  
les, y delgadas, que entrãdo  
por buenos exercicios, ò fan-  
tos intentos, se apoderan, y  
hazen cautiuo nuestro cora-  
çon de los medios, quãdo so-  
lo auian de lleuarnos al fin.  
Miramos las inclinaciones  
de nuestro animo con grande  
cuydado, y donde nos viere-  
mos mas propésos, obremos  
allimas detenidos, aduirtiē-  
do que no ay cosa tan buena,  
q̃ no sea mejor negarse á ella  
por Dios, quãdo Dios quie-  
re que nos neguemos á ella,  
ni afecto tan feruoroso, que  
si llega á asir, y atar el alma,  
para



para q̄ no vuele sencillamen-  
te al descanso de Dios, no sea  
lazo, aunque parezca virtud.  
O Señor, que dificultosamé-  
te conocemos el camino mas  
seguro! y siendo vos la luz, q̄  
nos guia, nos hazemos som-  
bra nosotros á nosotros, y los  
mismos deseos, que nos han  
de llevar á vos, sino vivimos  
con cuydado, nos tienen, sino  
los rédimos a vuestra volun-  
tad, nos engañan, sino los go-  
bernamos por vos, nos despe-  
ñan. Nuestro fin ( Señor ) es  
Dios, y Dios ha de ser el me-  
dio, por donde hemos de lle-  
gar al fin. La volūtat de Dios  
hemos de buscar con la mis-  
ma volūtat de Dios, porque



fino se haze assi, crece en nue-  
 stros exercicios, aunque sean  
 santos, nuestra propria volû-  
 tad, y quâdo parece que esta-  
 mos adorâdo a Dios, à noso-  
 tros mismos estamos idola-  
 trando, tal es nuestra flaque-  
 za, que aun lo mismo q̄ que-  
 remos, no sabemos quèrer, si  
 al quèrèrlo nos quèremos à  
 nosotros, y con nãa propria  
 voluntad nos gobernamos.

Muchas co-  
 sas, que en  
 la vida ex-  
 terior no se  
 percibē en  
 la mystica  
 son suma-  
 mente im-  
 portantes.

20 Y aduertase que estas  
 cosas, que en la vida exterior  
 no se perciben, en la interior,  
 y mystica son sumamente im-  
 portâtes, porque como aqui  
 andâ mas sutiles los affectos,  
 mas atentos los exercicios,  
 mas despiertos los mouimie



tos del amor, vn alfiler es vna lança, vna piedrecita es vn monte, si embaraça, ò detiene, para llegar al fin. Porque de la manera que no logrará la jornada quien se entretubiere en el camino, ò estubiere asido, ò atado en el, así el alma, que ama con asimiêto los exercicios, con que sigue la vida espiritual, los medios con q̄ la platica, quando auia de amar à Dios solo, porquie haze, y platica aquellos mismos exercicios, no llegará a su fin, entretenida, y diuertida en el camino. A esta causa con grande atencion, y cuydado deben procurar seguir á Iesus las Religiosas, deñalidas



das de todo, y solo enamora-  
 das, y asidas à su diuina Ma-  
 gestad, ni los Padres, ni los  
 hermanos, ni los conocidos,  
 ni lo alto, ni lo vajo, ni lo pro-  
 fundo, ni lo grande, ni lo pe-  
 queño, ni lo feliz, ni lo infel-  
 liz an de desear fino á Dios, y  
 de quiẽ mas se an de guardar,  
 à de ser de si mismas, y à quiẽ  
 primero an de vencer, es su  
 propria volũtad, pues la que  
 véciera el amor, q̃a si misma  
 se tubiere, dè por vécido to-  
 dolo demas; q̃ no ay quiẽ tan  
 poco se ame a si misma, q̃ no  
 se quiera mas, q̃ à todos: antes  
 bien el amor, q̃ tenemos á las  
 criaturas, es amor, q̃ nos te-  
 nemos a nosotros mismos.

Que

Ad Rom.  
18.Tecnológico  
de Monterrey



21 Que juzgan ( Señora ) que es la profesion de su instituto? sino medios precisos, vtiles, y necessarios, para que sean espirituales las almas, y desahadas, y assi la que guardare perfectamente su regla, cõseguirá eminente santidad. La obediencia à su Prelada, q̄ es sino cuchillo de la voluntad propria, y alcacar de la voluntad diuina? La pobreza q̄ es, sino la que reforma las superfluidades? la que destierra las relaxaciones? la q̄ desembaraça la naturaleza, para que se llene de las riquezas de la gracia? Que es la castidad, sino vn freno sãto de los desordenados deseos en el in-

La q̄ guardare perfectamente la regla, conseguirá eminente santidad.



mūdo vaso de prisiones? Que es la mortificacion, sino la espada destas virtudes? Que es la clausura, sino la cerca, y foso, que guarda la Ciudad, por que no entre el enemigo en ella? Que es el silencio, sino el horno del amor diuino, dō de se enciende el coraçon en deseos ardientes de seguir, y perseuerar en la profesion, y perfecciō Religiosa? Demanera, que en su misma regla atentamente obseruada, tienen las Esposas de Christo su instruccion, y su Maestro, si la guardan con deseos feruorosos de agradar à Dios. Y assi juzgo por muy cōueniente, no solo que la comunidad

lea



lea su regla en los dias, y tiempos señalados; sino q̄ la que quisiere seguir cō mayor espíritu el camino mystico, è interior, la lea mas frequente, y la tenga mas presente, pues asi como dize el Santo Propheta, que la ley de Dios era de dia, y de noche su meditacion, lo à de ser su regla en la Religiosa perfecta, porque esta es para ella la ley del Señor, tomandose quenta, y haciendo examé algunas vezes al año con ella en las manos, que aunq̄ el exercicio destas, y otras penalidades, y atenciones traher la naturaleza arrastrada, y supeditada, será corona para el alma, quan-

P.alm. 10

tos



tos fueren desprecios, y de-  
 festimaciones del cuerpo, y  
 aquella mortificacion com-  
 parada cō la gloria, que le es-  
 pera, con el bien, que consi-  
 gue, es vn leue, y moderado  
 trabajo, ni condigno al meri-  
 to, ni al premio.

Mas pade-  
 ce en el mū-  
 do el dado  
 a ei, que el  
 mortifica-  
 do,

22 Creen (Señoras) que  
 no padecen en esta vida los q̄  
 siguen sus felicidades, y gus-  
 tos? Lo que padecen puede  
 facilmente conocerse, pero no  
 facilmente ponderarse. Que  
 no padece la casada con la cō-  
 dicion de su marido? con el  
 cuydado de su familia? con el  
 gobierno de la casa? cō la tra-  
 uesura de sus hijos, si los tie-  
 ne? con la esterilidad, sino los  
 tiene?



tiene? Que no padece el rico en guardar su hazienda? el codicioso en juntarla? el avariéto en defenderla? Que no padece el ambicioso en buscar los puestos, que apetece? las dignidades, porque anhe-la? vagando su coraçõ inquieto de pena, en pena, de ministro en ministro, aqui le desprecian, alli le llaman, ya le dexan, ya le desestimán, ya le engañan, pendiente aquel animo turbado, y desordenado de afectos desordenados, y turbados, como el suyo. Que no padece el poderoso, en recatarse de los desualidos, y pobres? vnos le murmuran, y a pocos q̃ le figuen  
le



CARTA

le persiguē muchos, si mada,  
soberuio, si es obedecido va-  
no, si no es obedecido cruel.  
Que no padece el que se a en-  
tregado a los apetitos de su  
antojo? enfermo con la gula,  
inquieta con la ira, asquero-  
so con la torpeza, los gustos,  
que le diuerten, le matan, lo  
que le alegra, le desacredita,  
los que le entretienen le acaban,  
y esto breuemente deli-  
neado es lo mas gustoso, y  
entretenido del mundo.

Ningū esta-  
do del mū-  
do se libra  
de penali-  
dades, y del  
consuelo.

23 Porque quien podrá  
( Señoras ) ponderaren lo pe-  
noso, lo penoso? las necesi-  
dades, que padece el noble?  
las injurias que tolera el bue-  
no? los premios que cōsigue  
el



el malo? las crueldades, los robos, los salteamientos, las guerras, que está oy talando, abrasando, y atribulando el Orbe? Estos sō males grādes, q̄ lleuā tras si otros muchos. Vamos à los polyticos. y nuef tros, que cada dia estamos tocando con nuestras manos. Mirensē esos hospitales, llenos de enfermos: esas carceres, llenas de mendigos: esas casas, llenas de pobres: esos Tribunales llenos de afligidos, y atribulados: ni los juezes vastan à satisfacerles, ni ellos acaban de satisfacerse de los juezes. Oyense fino miserias en el siglo? Este llora la muerte, à aquelle sobra la vida, ya



ya llorã los hijos á los Padres, y  
 ya los Padres, turbado el or-  
 den de morir, à los difuntos  
 hijos: pierdẽ estos el consue-  
 lo, aquellos el amparo. Qua-  
 anda la necesidad de la çonã-  
 dolo todo! pierdense las ha-  
 zieldas por instantes, y con-  
 delitos, como se hizieron, se  
 deshazen: juntolas la cruel-  
 dad, y la codicia, consumelas  
 la liuidad, y el desperdicio.  
 Los q̄ se juzgaban ricos para  
 vna posteridad proluxa de des-  
 cendiẽtes, en breues dias an-  
 dã pidiẽdo limosna, y oy son  
 defangaño los q̄ pocos dias  
 antes erã engaño del pueblo.  
 En las Indias son transitorios  
 los vicios, como en lo restãre

del



del mundo, pero las riquezas son mucho mas transitorias, porque huyen tãto mas aprisa de los hombres, quanto ellos mas de lejos las vinieron á buscar. Y quiere Dios, Padre de misericordias, que se pague en esta vida el ansia de investigarlas, y juntarlas, con la instancia, y fugacidad del poseerlas; para que se entienda, que no ay otra cosa, que apetecer en ella, sino el cumplimiento de la ley diuina. Ay gusto, que no le siga vn pesar? ni alegria, que no le turbe vn disgusto? En los mas diuertidos, descansados, y cõtentos, no està el alma reprehediendo las relaxaciones del cuer-

D

po?



po? Conque el vno goza con  
çoçobra lo que la otra pade-  
ce con remordimiento.

24 Estos son los trabajos  
del mundo, pero buíquemos  
con cuydado en ellos el me-  
rito, y ya que sabemos lo que  
se padece, aueriguemos lo q̄  
se merece. Podrà el v̄gatiuo

Con las fa-  
tigas de los  
deleos mū-  
danos se pa-  
dece sin me-  
recimiento.

hallar merito à su pena? ni à  
su furor el cruel? El ambicio-  
so hallará corona à su inquie-  
tud, ni gloria eterna el codi-  
cioso, q̄ descubre nuevos ma-  
res; taladra la tierra, reuuel-  
ue los elementos, para bus-  
car el Oro, y Plata? Buscarse  
las fatigas cō mayores penas,  
y fatigas, y con los pasos que  
procuramos el de scanfo, ha-  
llamos



llamos nuestro dolor, y perdemos sin el merito, el trabajo. Claro está, que no puede auer merecimiento, donde no ay aplicacion à Dios, y sobre esto es necessario padezer en buenas, ò indifferentes obras conq̃ los trabajos de los malos en la iniquidad se pierdē, porq̃ es venenosa la materia, y los diuertidos, aunq̃ no padezcan en lo malo, no logran sus penas, porque vasta para no lograrlas, su oluido.

25 Lo contrario en las verdaderas Esposas de IESV Christo, q̃ desasidas de lo temporal buscan lo eterno, la pena es alegria del alma, porq̃ sugeta, y haze siervo al cuer-

De las penas que se padece por Dios se saca gusto, y se aumenta el merecimiento.



po. Amã la clausura, porque las cõtiene en la vida del Espiritu. Adorã los vinculos de la obediencia, porque las asegura en el camino de la eternidad. Alegranse de ver aprisionada la propria voluntad, y à los pies de la diuina. Abrazan la pureza, que las acerca tanto à Dios, y aquello q̄ ven en aquella pureza inenarrable, desean. La mortificacion las contiene, la oracion las guia, y la humildad las asegura. Si es pobre la Religiosa halla el desembaraço en lo q̄ el mundano la affliccion: si enferma haze con la resignaciõ salud eterna, de la misma enfermedad. La condicion de



la Prelada, ò compañera, q̄ la mortifica, la labra, la que la corrige la consuela. Todo lo haze perfecto con la perfeccion de la vida, y con la recta intencion, lo acierta todo. Si padece el cuerpo, se huelga el alma, si se aliuia la naturaleza haze meritorio el contento con la santa aplicaciõ: lo que es malo aborreze, en lo que es bueno merece, y lo que es indiferete, santamente lo reduce à Dios, y lo haze bueno: con q̄ todas las acciones de su vida s̄õ meritos repetidos, y coronas consegnidas. Virgē al fin prudente, q̄ tiene encendida la luz de la charidad, cõ el azeyte suaue, y eficaz



CARTA

caz de la oració en la lampa-  
ra del alma; con cuyo exem-  
plo nos mejoramos los ma-  
los, se perficionã los buenos:  
contenta solo con su Esposo,  
que es su consuelo en las pe-  
nalidades, su luz en las tribu-  
laciones, su cõsejo en las du-  
das, su seguridad en los ries-  
gos, y su descanso en las fati-  
gas. A el solo quiere, y para el  
se quiere, y con ansias feruo-  
rosas de gozarle, entre exerci-  
cios deuotos de seruirle, pi-  
de continuamente con el Al-  
ma santa en los Cãtares, que  
se acabe con la sombra de la  
muerte la corta luz desta mi-  
serable vida, para adorarle, y  
poseerle sin riesgo en la eter-  
na.



na. *Dilectus meus mihi, & ego illi,* Cantico-  
rum 2.  
*qui pasuitur inter lilia, donec adspice-  
ret dies, & inclinentur vmbrae. Da-  
da en Mexico, á 19. de Febre-  
ro de 1641. Años.*

*El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.*



Tecnológico  
de Monterrey



EX LIBRIS

SALVADOR UGARTE

CIUDAD DE MEXICO

Nº 833-C



Tecnológico  
de Monterrey



CARTA

## PASTORAL

A LOS DIACONOS, SVB-  
 DIACONOS, Y CLERIGOS DEL  
 Obispado de la Puebla de los Angeles;  
 que han de recibir el Santo Sacra-  
 mento de la Orden, este año

de 1641.

IVAN INDIGNO OBISPO SVYO  
 salud en el Señor.

*Deus aptet vos in omni bono: & in preparatio-  
 nem Euangelij pacis. Ad Hebr. 13.*

*& ad Ephes. 6. vers. 13.*



**I**  
 Obligaciones  
 de vn Prelado  
 en dar buenos  
 Ministros a  
 Dios.



**V**NA de las ma-  
 yores, y prime-  
 ras obligaciones  
 del cuydado, y  
 ocupacion Pastoral, es de  
 pro-



## C A R T A

proueher de suficiētes, è idoneos Clerigos à la Yglesia de Dios, para q̄ ni al culto diuino, ni à los Fieles falten ministros, y operarios competentes. Y como quiera que los santos, y sagrados Canones, y Concilios, con repetidas amonestaciones, consejos, y preceptos, nos obliguen à mirar con suma atención, y desvelo, tã importante materia: con todo esso, es tan clara la razon natural, y la luz que Dios comunica à los Prelados, para conocer la grauedad de este punto, que pudiera parecer que sobran los consejos, y mandamientos, donde està persuadiendo tan distintamente la razon.

Pues





PASTORAL.

2

2 Pues que otra cosa es or-  
denar Clerigos, Subdiaconos,  
Diaconos, y Sacerdotes, sino  
separar, y elegir lo mejor de  
las criaturas para Dios? Y  
quanto cuydado serà necessa-  
rio en el Prelado que elige  
para reconocerlos; y en los  
escogidos para disponerse à  
merecerlo? Si en el pueblo  
de Dios, quando solo se mi-  
nistrava, y asistia à la som-  
bra, y figura de Christo nues-  
tro bien, se eligia vna Tribu  
entera de doze, destinada to-  
da à este intento, y mucha  
parte se criaua en el Tem-  
plo, con cuya santa educaciõ,  
iban formando las costum-  
bres, y virtudes, que despues  
ministraban, y comunicaban

*El mucho  
cuydado en  
que pone esta  
obligacion al  
Prelado, y à  
los que han  
de recibir  
las Ordenes:*

A 2                      à los

*Deuteron.  
cap. 20.*

*1. Reg. 2.*

*Ad Hebr. 9.  
& 10.*





## CARTA

à los demas . Que cuydado serà necessario, para separar aora, y eligirlos que han de ser ministros ; no de aquellos sacrificios (figura todos del sacrosanto , y puro del Altar) sino del mismo Señor de lo criado, sacrificado en el pot nosotros ; ministros no solo para seruirlo , sino para darlo, y repartirlo ; no solo repartirlo, y para darlo, sino para consagrarlo, y recibirlo.

Ninguna aueriguaciõ deue ser mas rigurosa , que la de la idoneidad de los q̄ han de ser ordenados.

3 Vemos en el mundo las aueriguaciones , que se hazẽ para calificar la sangre, y la nobleza del que ha de ser honrrado con qualquiera de los Habitõs militares; y para poner en digno sujeto es-

te



te honor, y estimacion, se re-  
 bueluen los siglos, se desen-  
 tierran los muertos, se auer-  
 rigan las ascendencias, y se  
 penetran los archivos, y na-  
 ciones. A esta medida que  
 cuydado auia de ser, el de la  
 aueriguaciõ de vn Prelado,  
 que le busca à Dios los mi-  
 nistros, que le escoge los *Ad Rom. 3.*  
 amigos, que le trae à casa  
 los hijos, que le entra en su *Ioann. 15.*  
 escuela los discipulos; no pa-  
 ra ponerles la Cruz en los pe-  
 chos, sino para traerla à los *Actos. 6.*  
 ombros, y en medio del co-  
 raçõ; siguiẽdo cõ ella sus san-  
 tas, y venerables pisadas. *Math. 16.*

4 Bien cierto es, que si se *Es el Sacer-*  
 huuierã de elegir ministros *docio digni-*  
 idoneos, y competentes pa- *dad de An-*  
 ra *geles.*



C A R T A

*Math. 22.*

ra el santo ministerio del Altar, con la satisfacciõ que se deue, auian de escogerse los Angeles para Subdiaconos, los Archangeles para Diaconos, los Seraphines, y Cherubines para Sacerdotes: ò à los mismos Santos que le gozan en el cielo auiamos

*1. Ad Corin.*

*16.*

*Lucæ. 1.*

*Ioann. 1.*

*Ad Heb. 2.*

de elegir, que bueltos à la carne mortal, le siruierã. Pero quiere q̄ elijamos de nosotros, ministros, para que siruan al que murio, y se quedò por nosotros entre nosotros mismos: y pudiendo seruirse de espiritus purissimos, gusta su misericordia de estar cõ nuestra miseria; como quien dize, no se me quite el gusto de perdonar à los



Tecnológico  
de Monterrey



PASTORAL.

4

los hombres, y viuir entre ellos, por la congruencia de ser seruido dignamente de los Angeles.

Prover. 8.

¶ Para assegurar esta elec-

Buenos los medios del sa-

cion en quanto humana se puede, mandò el santo Con-

grado Conci-

cilio de Trento, que se hi-

lio para reco-

ziessen informaciones, y auer-

nocer los be-

riguaciones en la patria y naturaleza del ordenando, y

nemeritos: y sobre esso lo

quanto bien esto se execute, y sea santo y bueno: pero

que deue des-

no se quieta cõ ello el amor que tiene el Pastor à sus oue-

sear el Pre-

jas. Y mas à aquellas à quiẽ de grado en grado va eli-

lado. Isai. 13.

giendo, y separando, para q̄ asciendãde ouejas à ser Paf-

tores. Y asì nuestro desseo siẽpre solicitarà en los Cle-

A 4

rigos



# CARTA

rigos cuydado particular de disponerse à tan altos, y tan grandes ministerios; y que miren este punto con la estimacion que merece empleo tan inefable, espiritual, y deuoto; con que librando el acierto de nuestra elecció en la virtud de los ordenandos, satisfaremos mas nuestra ansia, que con quantas informaciones puedē actuar se; las quales para abonar son tanto mas faciles; quanto es mas honesto en los hōbres, alabar, y aprobar, que reprobare, y vituperar las costumbres.

*Es muy dif-* 6 De donde resulta, que si  
*ficuloso ha-* no son sufficiētes las infor-  
*llar medio se* maciones, para descuydar



## PASTORAL

S

vn Prelado, en el deſſeo de <sup>guro</sup> ; para  
traerle, y disponer buenos <sup>conocer el in-</sup>  
ministros à Dios; con que <sup>terior ageno</sup>  
otro medio podrá conocer,  
y penetrar ſus coſtumbres,  
y ſus mas interiores afec-  
tos, y inclinaciones? Porque  
la dificultad de conocer el  
coraçon humano, juzguela  
quien tuuiere alguna luz del  
amor diuino; y verà que no  
ſolo ignora el hombre los  
coraçones agenos; ſino el q̄  
mas interiormente lo mira,  
y reconoce, ignora el pro-  
prio. Quantas vezes nace  
en el coraçon, lo que parece  
que es deuocion, y es tenta-  
cion? Quantas por los paſ-  
ſos del eſpiritu, nos guia la  
naturaleza à ſi miſma, y nos  
en-

1. Pet. 3.

Apocal. 2.

Tecnológico  
de Monterrey



## C A R T A

engaña? Quantas piensa el perfecto que ama à Dios, y se ama à si? Y quando juzga q̄ abraça su fin, està adorando los medios. Pues si esto sucede à cada passo, al espiritual, al deuoto, al que solo trata de agradar à Dios, para conocer su coraçon mismo, que es mas interior: que serà para conocer los coraçones agenos; quãdo sus buenas, ò malas inclinaciones, no prorrūpen en tantas, ò escãdalosas acciones? Solo piensa que los conoce à todos, quien no se conoce à si: pues quien se conoce à si, solo que no se conoce, reconoce.

Consuela en

7 De aqui se sigue, que la  
des.



PASTORAL.

6

descōfiança de los Prelados en punto tan substancial, se ha de curar con la confiança en sus Clerigos, y con exortaciones amorosas, y de verdadero Padre, assegurar lo que no pueden los preceptos; ni bastan las diligēcias.

la imposibilidad de esta diligencia, las exortaciones del Prelado.

Y als hijos mios : *Per viscera Luca c. 1.*

*Iesu Christi qui visitavit nos, oriēs ex alto,* les pido, ruego, y encargo, que miren como punto substancial, y el mayor de todos los de esta vida caduca, y perecedera, como reciben las Ordenes santas, y sagradas. Punto graue, y dificultoso summamente : salirse del mūdo para Dios, quedandose siempre en el mundo. Por esso nos llamā à los

*1. Ad Co. rinth. 2.*

Tecnológico Monterrey



## CARTA

à los del habito, y santa pro-  
fession del vniuersal Padre  
san Pedro, Clerigos *Seculares*;  
no porque en nosotros aya  
de auer cosa de secularidad,  
profanidad, relaxacion, ni  
miseria ( ni Dios tal permi-  
ta) sino porque juntando la  
palabra, *Clerigos*, que quiere  
dezir, separados, eligidos,  
forteados; cõ la de *Seculares*,  
que quiere dezir habitado-  
res del siglo, sigamos la per-  
*Ad Colos.* feccion del instituto, sien-  
do siervos de Dios en el  
siglo, sin siglo, y separados  
del.

Nos deue mo-  
uer mucho el  
exẽplo de las  
sagradas Re-  
ligiones.

¶ Si las sagradas Religio-  
nes, solo para seguir su san-  
to, y venerable instituto, tie-  
nen ordenado, que el que ha  
de



de professar en ellas, dexe los habitos del siglo, vista los de penitencia, se corte los cabellos, como quien dexa en ellos las superfluydades, y que viua en perfecta, y estrecha clausura, no solo el año del nouiciado, sino algunos mas; para que el hombre viejo, se despoje de los vicios, y el hombre nuevo se vista de las virtudes de donde se reconoce, y ha resultado à la Yglesia el exemplo clarissimo de la perfeccion Euangelica que vemos, y admiramos en estas santas y gloriosas profesiones. Que fuerça, que cuydado, que atencion, que resolucion, no es necessaria para

*Ad Ephes.*

4.

tecnologico  
de Monterrey



CARTA

para ordenarse , sin quedar desordenados : para vivir separados de los hombres entre los mismos hombres : para huyr de las ocasiones en las ocasiones mismas : y para habitar dentro de los laços , libres : y de la misma seruidumbre essentos.

Deue ser mayor nuestro cuydado, quanto lo es el peligro en que viuimos.

9 Menos cuydado me diere este punto, menos disposicion de seeara, si como es la vocacion al Diaconato, ò Sacerdocio, fuera à qualquiera de las santas Religiones de la Yglesia , porque al que alli entra , aunque sea con desyqual espiritu , y vocacion ; toda via el exemplo de los demas nouicios , el cuy-



# PASTORAL

8

cuydado, y espíritu de el Maestro, el zelo del Prior, ò del Guardian, la vigilancia del Prelado superior, vela sobre aquella oueja, la compone, la dispone, la perfecciona, y la assegura.

10 Pero nosotros ( hijos mios ) q̄ hemos de ser aunq̄ sin regla regulares, encerrados sin clausura, pobres sin profesion, castos con occasion, obedientes mandando; con silencio predicando, entre riesgos, laços, precipicios y miserias; quanto deuemos disponer, y acomodar la naturaleza à recibir eficazmente las suaves influencias de la gracia? Quié va à pelear sin armas?

Quien

Hieremie

31.

Son yguales las obligaciones, y no lo son tanto los socorros para cumplirlas.

Amos. 4.



CARTA

Quien à la disputa sin le-  
 tras? Quien à la ocupaciõ  
 sin instrumentos? Quien à  
 conquistar la ciudad sin gé-  
 re? Y à edificar la torre sin  
 materiales, como nos dize  
 el Señor. Virtudes han de  
 ser nuestros vestidos, santos  
 desieos nuestras armas; zelo  
 y feruor, los instrumentos  
 de nuestra ocupaciõ y con-  
 quista: y todo esto de prepa-  
 racion, y de disposicion grã-  
 de y cuydadosa necessita.

*Ad Colosen.*  
 3.



Tecnológico  
 de Monterrey

*Desconfiar  
 de nosotros  
 mismos, y con-  
 fiar de solo  
 Dios, nos da-  
 rá fuerças.*

II Cõ todo esto, ni ponde-  
 rado y puesto en deuida es-  
 timacion este punto, desma-  
 ye nuestro desseo; ni obre la  
 desconfiãça en Dios, los ma-  
 los effectos que obrara la cõ-  
 fiança en nosotros: antes  
 bien



## PASTORAL:

9

bien desconfiados de nosotros, y solo en Dios confiados, esperemos que al respecto de la necesidad dará la gracia, y que su divina Magestad que necesita de ministros los formará convenientes. Gran consuelo es para las almas, que dessee su remedio quié puede, y sabe darselo; y que quando mas attéto está nuestro cuydado à lo que nos conviene, nunca llega à lo que Dios quiere, y procura que seamos: assi como es imposible este camino al vano; es facil, y suave al bueno: y con gran facilidad sigue, y sirve à Dios el Clerigo que en el confia, desconfiado de sí, haziendo

Daniel. 30

1. Cor. 104

Eccles. 150

B

con



CARTA

con humildad lo que puede para agradarle y servirle.

12 Conviene pues q̄ preparamos los animos, cō oraciō, y exercicios penitentes, y deuotos para entrar en los soberanos grados de las Ordenes sagradas; y al passo que es el ascenso, deue ser tambien la disposicion. A esto mira auer determinado la Yglesia particulares, y destinados dias al recibir, y administrar este sancto Sacramento, las quatro Sabados de las quatro Téporas, donde el mismo tiempo està diziendo, y aduirtiendole, la penitencia, compuncion, y deuocion con que deue recibirse. Tambien el Sabado de

Oraciō, y penitencia nos disponē à recibir este fauor.

Prover. 16.

Psalm. 83.



Tecnología de Montevideo



# PASTORAL:

de la Dominica in Passio-  
ne, y el de la Semana Santa;  
para que el que no estuviere  
dispuesto, con la meditacion  
de la Passiõ de Christo nues-  
tro bien, contemplada en el  
primero; se halle tierno, y  
deuoto, con la que ha visto  
ya representada la Yglesia,  
en el segundo. Señalase vn  
año de tiempo, para passar  
de las menores à las mayo-  
res Ordenes; y en las mayo-  
res de vnas à otras, para  
dar mas tiempo en que pre-  
meditemos bien lo que se  
pide, y nos dispongamos à  
recibir las con decencia.

13 Sigamos pues el espi-  
ritu de la Yglesia nuestra  
Madre; vamos por el cami-

*Eccles. 18.*

*Exercicios  
preuios al re-  
cibir qualquie-  
ra Orden.*

B a

no



Psalm. 88.

CARTA

no que nos guia. Señalanos tiempo à la preparacion: no perdamos este tiempo: Combidadanos con mortificacion y penitencia: abracemos estas virtudes, para seguir, seruir, sacrificar, recibir al que fue por nosotros mortificado, y penitente. Ninguno llegue à las Ordenes, y esto lo advierto, ruego, y encargo, sin que se retire por lo menos ocho, ò quinze dias à hazer espirituales, y deuotos exercicios, y vna confesion general; si no de toda la vida, por lo menos desde que huuiere hecho la vltima. Los exercicios del glorioso san Ignacio son admirables; sus hijos perfectos

tos



tos maestros de virtud, oracion, y penitencia: y estas sagradas Religiones, escuelas son de perfeccion, y charidad eminente, para ayudarles à este intento, cada vno donde pudiere. Logren el tiempo los ordenandos; vengan llenos de buenos *Sapient. 12.*

propositos, determinados, y resueltos à dexar no solo lo malo, sino lo imperfecto, à seguir no solo lo bueno, sino lo mejor.

14 Resueltos à ser espejos de penitencia, y oracion, y à seguir perpetuamente estas dos santas virtudes, pues hã de ser las armas del Sacerdote; la oracion para perfeccionarse en lo bueno; la peni

*Se hã de disponer los ordenandos, no solo à saber, sino à poder enseñar el camino de la virtud.*



## C A R T A

*Ad Colos. 3.* rencia , para apartarse de lo  
*Ad Rom. 13.* malo . Miren que no solo  
*Ad Heb. 13.* han de aprehender para sa-  
ber, sino para enseñar; y que  
Dios les ha de pedir cuenta  
de sus obras, y su exemplo,  
de lo que se mejoraron , y  
de lo que mejoraron à los  
otros. Y assi como serà ma-  
yor la corona, serà tambien  
tanto mas estrecha la cuen-  
ta.

Ni aun Chris-  
to quiso ense-  
ñar à otros lo  
que no exer-  
citasse en si  
mismo.

*Mat. 5.*

15 O Señor mio, como po-  
dremos enseñar las virtu-  
des que no ejercitamos , ni  
la oracion que ignoramos ,  
ni la penitencia que no ha-  
zemos, bastarà lo especula-  
tiuio sin lo practico ? Que es  
el sermon que yo predico à  
los otros, sino vna reprehension



siō cōtra mi, de lo q̄ no estoy  
haziendo, y estoy enseñado?  
Como podrè persuadir, quan  
do las obras estan desestimã  
do las palabras? Vos Señor  
soys perfecto predicador de  
las almas; con la Cruz desde  
la Cruz nos persuadis, q̄ to-  
memos la Cruz, para se-  
guiros: padeciendo por no-  
sotros, nos enseñays que pa-  
dezcamos por vos para go-  
zaros; orando hasta sudar  
sangre por nuestro reme-  
dio, nos advertis, que busque-  
mos nuestro remedio, en  
vuestra sangre para posse-  
ros. Y siendo todo podero-  
so como justo, y pudiendo  
conuencer con las palabras  
solas, quisistey s acompañar-



## CARTA

las con las obras: para enseñarnos tambien en esto, no solo como auiamos de seruiros, sino como auiamos de predicaros; y que lo primero ha de ser imitaros, y luego persuadir que os imiten los demas.

*Obras de cha-  
vidad y buen  
ejemplo en  
que se han de  
exercitar.* 16 Juntamente con la oracion y penitencia, procuren en los ordenandos, exercitar la charidad, acudiendo principalmente aquel año à los hospitales, dando limosna à los pobres; y si no pudieren, ò tuuieren plata que darles, por lo menos los socorran con actos de compafsion; asistiendoles, siruiendoles, y consolandoles, con humildad, llaneza, y comedimiento.

*Ad Galat. 5.*

*Actos. 3.*

to.



## PASTORAL

13

to. Desde luego vayan dexando los trajes, y colores inmodestos, como quien entra en Religion, donde es la pregmatica y regla la voluntad de Iesus Señor nuestro, que tanto ama la modestia exterior de sus ministros: y la Yglesia tiene sus colores destinados al Clero, negro, pardo, morado, que todos digan penitencia, y compuncion. Colores seculares, y salidos ( que aun no me atreuo à nombrarlos) prohibidos por el Derecho y Synodales, destierrenlos de si, como indicios evidentes de relaxacion profana.

17 El cabello compuesto y cortado, que ni de vn pelo

Math. 5.

Eccles. 11.

No ay exterioridad in-

lo



C A R T A

modesta, que lo es bien que tenga el dea  
no deua huyr monio de que assir, y mas  
quiẽ se ha de en cuerpos de ministros del  
ordenar; y la Señor; y no tenga por cosa  
ociosidad co. pequeña este cuydado, sino  
mo gran daño por cosa graue lo contrario,  
Hierem. 7. que todos los medios reci-  
ben su valor del fin; y siendo  
este el de agradar à Dios, so-  
lo este es verdaderamente  
grande. Y dixo Christo nuel-  
tro Señor, y no de balde, que  
tiene contados en sus criatu-  
ras hasta los mas delgados  
cabellos. Han de huyr de  
conuersaciones, no solo in-  
modestas; sino no necessa-  
rias, procurando varones  
virtuosos, que les enseñen à  
ocupar el dia sanctamente,  
y à tener la ociosidad por  
fecun.



Tecnológico  
de Monterrey

Luce. 7.



fecundissima madre de los vicios.

18 El exercicio que mas les exortamos particularmente, à aquellos que se vā acercando al sacerdocio, es la frecuencia de los santos Sacramentos de la Penitencia, y de la sagrada Eucaristia, y la deuocion de la Virgen Santissima Maria; porque con esso, y la oració, y mortificacion, y con maestro espiritual, breuemente subiràn à los grados, de que necessita el ministerio que pretenden. Y porque juzgo por conueniente que tengan entendido, en este nuestro Obispado, lo que manda el Derecho que no ignoren, los



## CARTA

los que huieren de ser ordenados, y la disposicion, y exercicios que por menor podran exercitar, en el año que señala para esto la Yglesia, me ha parecido ponerlo en esta Carta Pastoral, advertiendo, que lo que manda la Yglesia es precepto; y lo que yo les amonesto es consejo de quien dessea su bien, y saluacion: y no creo se cansarán de leer estos avisos; pues quando no los deuiéramos à nuestra obligacion, los deuemos al amor grande que tenemos al Clero.



DE





DE LOS CLERIGOS  
de primera tonsura, y de menores  
Ordenes.

**L**A primera puerta de los grados del santo Sacramento de la Orden, es la de primera tonsura; y el que pretendiere entrar, y aspirar à las demas, establece la santa Madre Yglesia que sea con los requisitos siguientes.

2 El primero. Que no solo este Bautizado, sino Confirmado, para que la gracia que recibid en el Baptismo,

*Sacramentos que anteceden à la primera tonsura.*

se



## CARTA

se halle augmentada, las inclinaciones corregidas, y las virtudes solidas.

3 El segundo. Se supone para las Ordenes, que no esten inhabiles con alguna irregularidad, de las q̄ señala el Derecho, ni impedido con excomunion: pues qualquiera cosa destas es impedimento legitimo. Y assi sobre este punto serà bien que los ordenandos, si tuuieren alguna duda, la comuniquen antes de ordenarse con hombre docto: suponiendo que tambien han de venir confessados, y comulgados; pues aunque no es de essencia, es de decencia.

Han de estar

4 El tercero. Que sepa los pri-



primeros rudimentos de la *muy instruy-*  
 Fè; esto es el Cathecismo, en *dos en la Fè,*  
 lo qual se ponga grãde *y seran exa-*  
 cuidado, porque lo tendrèmos *minados con*  
 en examinarlos en ello, con *mucha atenciõ*  
 atencion: pues el fundamen  
 to y principio del obrar, es  
 el creer; y mal podran exer  
 citar la charidad, los que no  
 estan sufficientemente inf  
 truydos en la Fè.

5 El quarto. Ha de saber *Leer, y escri.*  
 leer y escriuir, que son los *uir.*  
 medios precisos, para las  
 mayores noticias y ciências.

6 El quinto. Que auemos *No ha de re-*  
 de tener probable coniectu. *cibir primera*  
 ra, que el que recibe corona, *tonfura, quien*  
 no lo haze para eximirse *no pretende*  
 de la jurisdiccion secular; *passar adelan-*  
 sino con desseo de ser verda- *te en las de-*  
 dero *mas ordenes.*



CARTA

dero Clerigo, y ascender à Ordenes mayores, ò viuir deuota y sanctamente en las que recibiere. Porque no quiere la Yglesia que eximamos los seglares, sino que los mejoremos, ni que traygamos à nuestra jurisdicció mas subditos que mandar, sino quien sepa obedecer las reglas Ecclesiasticas, y viuir siendo exemplo de Clerigos y seglares.

Los Padres deuen criar cõ mas cuydado los hijos que destinã al culto diuino.

7 Esto es lo que manda la Yglesia: Y lo que exortamos à los Padres es, que tengan particular cuydado de la educacion de todos sus hijos; pero mayor sin comparacion de los que destinã para la Yglesia, y para el culto



culto diuino. Acuerdense de  
 aquel memorable exemplo  
 de Anna madre de Samuel,  
 que con no tener sino vn  
 hijo, y esse en la esterilidad,  
 que es mas amable; quando  
 lo dedicò al Templo le apar-  
 tò de sus pechos para of-  
 frecerlo à el, donde se criò,  
 creciò, y vino à ser santissi-  
 mo Propheta, y luez del  
 Pueblo de Dios; porque aun-  
 que muchas vezes la gra-  
 cia corrige la naturaleza;  
 otras, y las mas, si no ay cuy-  
 dado con la educacion, la  
 dexa que corra con el alue-  
 drio, por el campo peligroso  
 y dilatado de las inclinacio-  
 nes naturales. Y assi es con-  
 ueniente, que las plantas

1. Reg. 1.

C

tier-



## CARTA

tiernas, desde el principio las vayan endereçando, y criando en temor, y amor diuino, para que cobre fuerças la buena costumbre, y fauorecida, y ayudada de la gracia, se asseguere el alma: y para esto les encargo los puntos siguientes.

*Deuociones* 8 El primero. Que al niño que se ha ño que destinaren para Dios de exercitar. procuren los padres en teniendo edad bastante, no solo que aprenda el Catecismo, leer, y escriuir, como se ha dicho, sino que reze el Rosario de la Virgen; esto es vn tercio cada dia, que vienen à ser dos Rosarios cada semana, y la Corona los Domingos, que son sesenta

Y



y tres Ave Marias y siete Pater noster, aunque otros rezan setenta y tres; pues así como es seguro camino para llegar al Padre el Hijo, lo es para llegar al Hijo la Madre; y el amparo de la Reyna de los Angeles Maria, es el vnico y verdadero para todos los ministros de su santissimo Hijo.

*Ad Rom. 8.*

9 El segundo. Que teniendo edad bastante ( que juzgo que lo es la de cinco à seys años ) los padres que tuuieren caudal para ello, los saquen de entre las mugeres que los crian, y los entreguen à algun honesto Sacerdote que los enseñe letras, y virtud. Acostumbra-

*La buena educacion desde los primeros años lo que importa.*



## CARTA

2. *Ad Timo.*  
*th. 3.*

*Psalm. 36.*

*Proverb. 33.*

*Ad Colos. 3.*

nase antiguamente en la Yglesia de Dios, el ofrecer los hijos de esta edad à los templos, y Monasterios, para que los criassen y enseñassen, y à estos llamaban los oblatos, que quiere dezir ofrecidos à Dios. A este modo el ayo, ò Sacerdote los enseña à ayudar à Missa, los aficiona à que afsistan en la Yglesia con reuerencia, y modestia, y que huyan de lo malo, sigan, y abracen lo bueno.

10 El tercero. Que no tengan amor cruel los padres à sus hijos, queriendo mas sus cuerpos que sus almas, su gusto que su prouecho; ni vistan de trajes profanos à los



los que han de offrecer à la Yglesia; sino que desde los principios se reconozca, que aquel niño en la modestia, y compostura del cabello, del hablar, del obrar, en el recato y cuydado de su educacion, es escogido de Dios, sin permitirles que exerciten la propria voluntad, siendo niños en cosas leues: porque se van con esso criando, y cebando para exercitarse despues, y empeñarse en cosas graues.

Proverb. 29







DE LAS QUATRO

Ordenes menores, y de  
cada vna.

Requisitos  
necessarios pa  
ra grados, co-  
mo lo manda  
la Yglesia.

**L**OS que huieren de  
exponerse ante nos  
à que los ordenemos  
de las quatro Ordenes meno  
res, que comunmente lla  
man grados, quiere la santa  
Madre Yglesia, que sepan, y  
sea lo siguiente.

I Han de venir acredita-  
dos de sus Maestros, aproba-  
dos en virtud, modestia, bue  
na vida, y naturaleza, y este  
testi-



testimonio ha de ser de personas de todo credito, y de quien nosotros fiaremos, diran toda verdad, porque ya à los de estas Ordenes, desde la puerta que es la primera tonsura, los vamos introduziendo à lo interior de la Yglesia, para que sirvan el santo ministerio del Altar, y assi se necessita con ellos de mayor aueriguacion, atencion, y cuydado.

2 Han de entender bien por lo menos la lengua Latina; y quando en el primer grado (que es hostiario) no la entiendan, ni perciban perfectamente; sepanla por lo menos quando lleguen al de lector (que es el segundo)



CARTA

porque ya quien recibe estas Ordenes, aspira à las mayores, y es bien que comience à dar esperanças que las sabrà merecer, conseguir, y servir: y señaladamente lean bien, y con claridad, y distincion el Latin; porque de otra manera no seràn ordenados en el officio de lectores, sin el qual no pueden ascender à las demas.

Han de estar destinados al seruicio de Yglesia particular, q̄ por Nos fuere señalada, que ordinariamente serà la de su pueblo mismo; sino es q̄ por causa de sus estudios esten ausentes della; en la qual han de acudir à ministrare los Sacerdotes à ayudar;



darles en el sancto sacrificio *Ecclesiast. 7.*  
de la Missa, reuerenciarlos,  
acompañarlos, y seruirlos co-  
mo à verdaderos Padres.

4 Auemos de ser infor-  
mados, que no solo frequen-  
tan la Yglesia, sino los san-  
tos Sacramētos della, y que  
su exemplo y virtud nos *1. Petri 2.*  
dicta, y obliga que conciba-  
mos dignas esperanças, que  
de estos primeros grados,  
han de subir, y merecer los  
mayores.

¶ Esto es lo que manda *Consejos del*  
la Yglesia, y si con esto cum- *Prelado.*  
pliessen como lo espero; po-  
co tendríamos que amones-  
tarlos: pero para que puedan  
mas facilmente hazer esto,  
aduertimos lo siguiente.

Que



## CARTA

1. Corint. 7.

Colos. 4.

I Que sigan, y exerciten los actos de deuocion y piedad que auemos dicho en los de la primera tonsura, señaladamente la deuocion de la Virgen Santissima, y sobre ellos ya con mas consideracion, y atencion, vayan exercitandose en los de oracion, y penitencia, ayudando los Viernes, ò los Sabados, aficionandose, y exercitandose en afligir el cuerpo, que ya yrà queriendo mandar, y señorear el alma; teniendo por lo menos vn quarto, ò media hora cada dia de oracion, hasta que ella misma les dilate el tiempo, y el animo, y caliente el coraçon en el amor diuino.  
Eli.



Elijan también confessor cierto, cuerdo, y espiritual, à quiē obedezcan en toda su vida interior.

2 Que aunque la santa Yglesia solo dize que frecuenten las Yglesias, y los santos Sacramentos, y no señala que dias, me parece que el frequentar las Yglesias deue ser todos los dias, para q̄ en ella ayuden à Missa: y quando ay Visperas, y Officis solemnes, de ninguna manera falten de ellos, confessando, y comulgando de quinze à quinze dias, que es lo que parece bastante, si su Maestro no le aconsejare otra cosa.

3 Que el que se huuiere de  
or:



50  
C A R T A

ordenar de grados, ò se hu-  
uiere ordenado de ellos, hu-  
ya de la compañía de los se-  
glares, y solo se acompañe  
con Sacerdotes modestos y  
exemplares: y si huuiere  
Conuento de Religiosos,  
acuda à el muy frecuente-  
mente, y busquen los mas  
espirituales, y deuotos,  
aprendiendo de ellos lo que  
despues serà bien que exer-  
citen en su casa.

2. T. 1.  
Proverb. 15.

Ad Colos. 3.

4 Que el traje exterior en  
la forma, y en la materia sea  
decente, y honesto, y que ex-  
plique la modestia, y resig-  
nacion interior del animo,  
aduertidos todos los de  
nuestro Obispado, que el q̄  
fuere Ecclesiastico de meno-  
res



# PASTORAL

23

res ordenes, y anduuiere en  
traje de seglar; ò siendo el  
traje de Clerigo, fueren las  
obras, y costumbres escanda-  
lofas, seculares, y profanas;  
en el primer caso no le de-  
fenderemòs en la esencion,  
conformandonos con el san-  
to Concilio de Trento, de-  
xandolo à la justicia secu-  
lar: y en el segundo, haremòs  
la misma declaracion,  
si corregido, y aduertido no  
se enmendare como deue;  
pues la Yglesia de Dios ha  
de ser abrigo, amparo, y de-  
fensa de deuotos, y no habi-  
tacion, ni cueba de relaxa-  
dos, y perdidos.

Math. 23

MI



CARTA



MINISTERIOS, MA-  
teria, y forma de las quatro  
Ordenes menores.

**L**A materia, forma, y  
ministerios, de las  
quatro Ordenes me-  
nores son los siguientes. Y  
es bien lo tengan entendi-  
do para quando vengan à  
exponerse, y recibirlas.

*Hostiario:*

*Ministerio,  
materia, y for-  
ma de el pri-  
mer grado.*

**E**L primer officio, ò gra-  
do es de Hostiario, que  
quiere dezir portero de el  
el Templo; y tengan esta por  
ma.



mayor dignidad y honrra,  
 que las mas encumbradas  
 de los Principes seglares;  
 pues es constante en dere-  
 cho, y en toda razon natu-  
 ral, que el vltimo de la pri-  
 mera linea, es mayor que el  
 primero de la segunda : y  
 la Hierarquia espiritual con  
 grandes ventajas excede à  
 la temporal; porque servir à  
 Dios es reynar. Y el santo  
 Profeta siendo Rey deuia  
 de dessear estos officios,  
 quãdo dixo : *Elegi abiectus esse* Psalm. 83.  
*in domo Dei mei, magis quam habi-*  
*tare in tabernaculis peccatorum;*  
 Como quien dize, por el me-  
 nor , y mas despreciado of-  
 ficio en la casa de Dios, dexo  
 el mayor en la casa y alca-  
 çares



CARTA

çares del mundo. Deste grado la materia son las Ilaues; y la forma las palabras que dezimos al entregarselas.

*Lector.*

*Del segundo grado.*

**E**L segundo grado, es el de Lector; y este era antiguamente, el que en la Yglesia leia lo que aora ordinariamente se canta, que son las Epistolas, y profecias, y otros libros sagrados, y de Santos. Del qual la materia es el libro sagrado que se le entrega, y la forma las palabras que dezimos al entregarlo.

*Exorcista.*

*Del tercero grado.*

**E**L tercero, es de Exorcista, que sirve de lan-

çar



car los demonios de los cuerpos humanos, que son los energumenos, ò endemoniados. Y reparemos (hijos míos) lo que va descaeciendo la virtud en nosotros por nuestra relaxacion y pecados; pues siendo vna misma siempre la fuerça, y gracia del Sacramento, era la de los Sacerdotes antiguos tan eminente y perfecta, q̄ se ocupauan en mayores cosas, y despreciauan (digamoslo así) el embarçarse en sacar los demonios de los cuerpos, bastando para esso los Clerigos menores de la Yglesia: aora es menester tal vez, que para exorcizar vn energumeno, y dexarlo libre, se

D

jun



C A R T A

juntan, no solo los Clerigos,  
sino los Sacerdotes, y los mis-  
mos Obispos; y es q̄ quan-  
to ellos pueden mas con no-  
sotros, con sugestiones; po-  
demos nosotros menos con  
ellos, con exorcismos: y na-  
da asegura tanto el domi-  
nar, y mandar à los demo-  
nios, como resistirles, y  
que no puedan ellos nada  
con nosotros, huyendo de  
sus persuasiones, y de los de-  
leytes, y gustos de esta vida  
que nos traen engañados, y  
diuertidos. A esta causa es  
menester, q̄ para q̄ se renue-  
ue aquella eficaz y antigua  
virtud, renouemos tambien  
las mismas antiguas costu-  
bres de aquellos primeros  
exor

2. Petri. 2.

Ad Efes. 4



Tecnológico  
de Monterrey



exorcistas:

La materia de este grado, es el libro de los exorcismos que se entrega al ordenando: y la forma las palabras que dezimos, al tiempo que lo entregamos.

*Acolytos:*

**E**L quarto es de los *Del ultimo* Acolytos, que sirven *grado.* de llevar las luzes al Altar, ponerlas, y quitarlas de el; y dar los vasos de vino, y agua al Sacerdote, ò Subdiacono quando se dize Misa priuada, ò solemne.

Este es ya ministerio mas subido, y que se acerca mas al sacrificio, y assi es bien que lleue siempre lucien-



*Ad Heb. 6.*

*2. Petri. 1.*

## CARTA

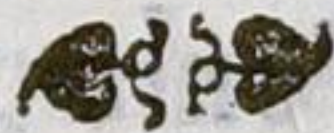
te y clara la luz de su cora-  
çon con el ministro, con temor,  
y amor de Dios, haziendose  
digno de ver acciones tan  
santas y reuerétes, como ve-  
rà hazer à los Sacerdotes.

De este grado la materia  
son los candeleros, belas, y  
vasos que se le entregan: y  
la forma las palabras que  
dezimos al ordenar, y entre-  
garcelas.

Y aduertase, que desde es-  
te grado al de Epistola, ha  
de passar vn año, en que  
quiere la Yglesia, se prepare  
medite, y contemple los pas-  
sos por donde va ascendien-  
do al ministerio, y los cõpa-  
re con los que da en sus col-  
tumbres. Y es muy conue-  
niente



niente aprendan el modo de rezar en este tiempo, no sea que entren con la obligacion ignorando lo que es tan necessario, actuandose juntamente en las ceremonias que han de exercitar en el ministerio que huieren de recibir.



Tecnológico  
de Monterrey

## DE LAS ORDENES

*sagradas del Subdiacono,  
y Diacono.*

**E**stas santas Ordenes *Lo que man-*  
son ya de superior *dala Yglesia*  
Hierarquia; y en ellas *para el Sub,*  
*diaconato, y*  
D 3 *sup. Diaconato.*



## CARTA

supponiendo la Yglesia todo lo que ha dispuesto en las menores, por donde es preciso que se passe à las mayores, añade lo siguiente.

I Lo primero. Que los que huieren de ordenarse de Subdiaconos, ò Diaconos, tengan veinte años de edad para entrar en la primera de estas tres Ordenes sagradas: y veinte y quatro para cõseguir el Sacerdocio; y à mas desto aprobacion, y buenos, y verdaderos testimonios de auer procedido con virtud, y exemplo en las menores Ordenes. Y no les deuemos ordenar, menos que teniendo entendido particularmente si se hizieron dignos de este

este



este ascenso, con las costum<sup>2. Petri. 1.</sup> bres, y forma honesta de la vida antecedente.

2 Lo segundo. Que tengan letras suficientes para servir en estos dos ministerios. Esto es, que sepan por lo menos muy bien el Latin, y tengan algunos principios de ciencias mayores, particularmente de Theologia escolastica, ò Moral, y entiendan bien el orden que han de exercitar; de manera que perciban bastantemente, por lo menos el sentido literal de las Epistolas, y Euangelios, y de los demas libros sagrados que han de leer, ò cantar en la Yglesia, y en el Choro; y que sepan



## CARTA

de canto llano lo suficiente para servir estos santos ministerios.

*1. Petri. 1.*

3 Lo tercero. Que la vida pasada, y de la misericordia de Dios esperen, y confien, que ayudandoles su divina Magestad se han de poder contener; porque como quiera que de estas santas y sagradas Ordenes, no ay regresso al matrimonio, quiere nuestra Madre la Yglesia advertir con la prevenicion, lo que despues sea dificultoso, y embaraçoso, enmendar con el remedio.

4 Lo quarto. Que sirvan à las Yglesias, à donde les destinaren los Prelados, en lo que alli se ofreciere del cul-

to



to diuino, cantando, ayudando, y siendo verdaderos coadjutores de los Curas, y Beneficiados en lo que les ordenaré, cō amor, caridad, y humildad: con q̄ à vn mismo tiempo, enseñan à los de menores Ordenes, con el exēplo, y aprenden como deuen servir en las mayores.

§ Lo quinto. Le parece à la Yglesia, que por lo menos comulguen los Diaconos, y Subdiaconos todos los Domingos, y dias solemnes; y mas en aquellos, en que huieren de servir en el santo ministerio del Altar: porque con esto aseguran la pureza, con que se deuen acercar à el; y aumentan la gracia,  
para



CARTA

para disponerse à ser capaces de tan altos ministerios. Y ya se suppone, que ni pueden en vn año ascender de el Subdiaconato al Diaconato; ni deste al Sacerdocio, sino es que aya justa causa de dispensar en ello: y que en vn mismo dia no pueden recibir dos Ordenes sagradas.

De las Ordenes del Subdiaconato, es la materia el Caliz bacio con vna Patena sobre el; los dos vasos de vino, y agua, y las Epistolas sagradas. Y del Diaconato el libro de los Euangelios; y la forma en vno y otro las palabras que se dizen en cada vno al tiempo que el Prelado



lado los entrega al ordenando.

¶ A lo que manda la Yglesia, añado yo, para facilitar mas su obediencia las aduertencias siguientes.

*Consejos del Prelado.*

I La primera. Que los que se hallaren ya con desseos de entrar en las Ordenes sagradas, ò desde ellas passar al Sacerdocio, repitan mas los actos de deuocion y penitencia, para q̄ vayan cobrando habito, y costumbre, y ya sepã frequentarlos despues Sacerdotes. Y asì la oracion ha de ser dos vezes al dia; vna à la mañana en leuandose para offrecerse à Dios, otra à la noche, para pedirle perdon, y hazer examen



## CARTA

men de los defectos del  
dia.

2 La segunda. Los ayunos  
aquel año sean mas frequen-  
tes, y vn poco mas riguro-  
sos; para que la naturaleza  
sepa, que entra en la clausu-  
ra de la voluntad de Dios;  
y que ha de ser corregida, y  
gouernada con mas delga-  
da censura: y no desconoz-  
can los silicios, diciplinas, y  
otras mortificaciones, go-  
uernadas por buen Maestro;  
pues si vemos que el que  
quiere yr à la guerra, y es su  
inclinacion militar, aprende  
antes à manejar las armas,  
andar à caballo, y otros exer-  
cicios deste genero. Porque  
los Sacerdotes no han de po-  
ner

Psalm. 2.



Tecnológico  
de Monterrey



ner el mismo cuydado, y esfuerço en domar, y vencer al cuerpo, y exercitarse en esto, que el soldado en expugnar, y vencer al enemigo? Assegurandose, que ni es menor pelea la nuestra (como dize Iob) ni menos continua y repetida, ni de menores assechanças; ni necesita de menos valor, y esfuerço.

3 La tercera. Que huyan las ocasiones en que puedan offender à nuestro Señor; y mas en las que corrà riesgo de manchar su honestidad; advertidos, q̄ si no tuuieren valor para huyr dellas, con dificultad lo tendrán para contenerse en ellas. El consejo

Iob. 7.

Eccles. 21.



## CARTA

sejo del Espiritu Santo, la regla de los santos Padres, el axioma de los varones de espiritu, es, que el verdadero casto, ha de ser como el caballero del Apocalypsi: *Vincens, ut vinceret.* Vencedor para vencer: esto es, que vença primero con huyr de la occasion, para que pueda vencer, despues en ella. Pues si el cuyda de huyr de las voluntarias, Dios le ayudará en las precisas: y generalmente, el fiar de si en estas materias, es la ruyna de las almas; pues asì como los cedros del monte Lybano estan mas sujetos à la fuerça de los vientos, que los tomillos del desierto;   
asi

*Apocal. 6:*



Tecnológico  
de Monterrey



así caerá el confiado mas  
facilmente al golpe de la oc-  
casión, que el desconfiado, y  
humilde.

4 La quarta. A los Dia-  
conos, y Subdiaconos, les  
amonesto y exorto, à que  
sean deuotísimos de la Pas- *Psalm. 102.*  
sion de Christo nuestro Se-  
ñor, y de la Virgen Maria,  
procurando con repetidos  
y frequentes exercicios as-  
segurar su amparo. Quanto  
à la Passion del Señor, ten-  
ganla siempre presente, y  
con deuotas y santas medi-  
taciones, la introduzgan en  
el alma; porque como quie-  
ra que el exercicio de los Sa- *Hieremia. 9.*  
cerdotes es, en substancia  
explicar con el sacrificio  
incruen.



CARTA A

incruento; el cruento y doloroso que padeciò Iesus Señor nuestro en la Cruz; Lo principal que auemos de meditar, es aquello que auemos de celebrar; y así desde el officio de Acolyto, hasta ordenarse de sacerdote, el Clerigo, no auian de ser sus meditaciones, sino en estos santos ministerios, para que despues de Sacerdotes, sobre saberlo meditar, lo supiesen seruir y celebrar.

2. Corint. 4.



Tecnológico de Monterrey

Ioann. 7o.

§ La quinta. Les encomiendo, que tengan gran cuydado del buen logro, y conueniente ocupacion, del dia, y de la noche, haziendo su diario, y señalando por escrito la hora à que se han de



## PASTORAL.

33

de levantar, los exercicios  
antes de comer, y despues  
de auer comido hasta la no-  
che: en ella, con quales han  
de preuenir, y assegurar el  
dia. Y desseariamos suma-  
mente, que todos nuestros  
Clerigos y Sacerdotes tu-  
biessen este cuydado; porque  
conduze mucho à ocupar  
bien el tiempo, el diuidirlo;  
y à esto mira lo que dize el  
santo Propheta Rey (aun-  
que tenga otro sentido mas  
proprio) *Ordinatione tua perse-* *Psalm. 118.*  
*uerat dies: quoniam omnia seruiunt*  
*tibi:* Que en auiendo orden,  
y mas orden de Dios, y pa-  
ra Dios, con el buen empleo  
del tiempo, el dia temporal  
perseuera, y se haze eterno;  
**E** **pues**

*Ecclesiast. 39*

Tecnológico  
de Monterrey



CARTA

pues de dia de naturaleza,  
se buelue dia de gracia.



DE LOS DIACONOS  
que aspiran à Sacerdotes.



Tecnológico  
de Monterrey

**Q**uanto à los que han  
de ser Sacerdotes,  
que es la mayor  
de todas las Dignidades; sup  
poniendo la Yglesia todo lo  
que tiene mandado hasta  
aqui, nos ordena à los Obis-  
pos.

Lo que man-  
da la Yglesia  
para el santo  
Sacerdocio.

I Lo primero. Que no orde-  
nemos al que no huuiere  
exercitado se deuota, y pia-  
men



mente en los grados antecedentes, haziendose informacion, y aueriguacion particular en esto, y que tenga veinte y quatro años de edad.

2 Lo segundo. Que ayan pasado los años referidos de vno à otro grado, para que entren con mayor aprobacion, y disposicion, en el supremo del Sacerdocio: si la vtilidad, ò necesidad de la Yglesia, no obligare à dispensar en esto: y con dificultad obligara, la vtilidad ni la necesidad à ordenar antes, al que fuere relaxado.

3 Lo tercero. Que sepan no solo lo bastante para si;

E 2

sino



## CARTA

sino para enseñar tambien los primeros rudimentos de la Fè al pueblo; esto es que no solo entiendan el Catecismo, sino que lo sepan explicar, penetrando la diferencia de las virtudes à los vicios; y en estos lo que va de lepra à lepra; y así es bien que ayan leydo, y estudiado, por lo menos vno, ò dos autores de Theologia Moral; pues sin esto con dificultad sabran lo que manda la Yglesia.

4 Lo quarto. Que la piedad y exemplo manifieste las castas, y solidas costumbres; y estas recomienden su persona; y offrezcan al Prelado seguras esperanças que



que ha de ser luz en la Yglesia, que alumbre à los fieles entre las tinieblas de la vida, para que acierten con las veredas de la saluacion, y los lleuen à la eterna.

¶ Esto es lo que manda la Yglesia; y por lo que à mi me toca, en llegando à este punto, ni tengo que añadir, ni aconsejar, porque solo me queda que desear, y aprender. Pues es cierto, que assi como es grande la dignidad, es incomparable el riesgo. Pidoles que sean buenos Sacerdotes; y lloro el no serlo yo. No ay lengua bastante, no ay pluma tan deuota, no ay Doctrina tan erudita, no ay eloquencia

*Lo que ad-  
vierte al Pre-  
lado.*



CARTA

tan eminente, que llegue à poder explicar las primeras obligaciones del Sacerdote que consagra à Dios, que ministra à Dios, que recibe à Dios; las lagrimas solas lo han de explicar, los afectos lo han de declarar, y el amor lo ha de ponderar.

Por la sangre de aquel Señor que la derramò por nosotros, que miren lo que reciben: y que antes de entrar en tan alto ministerio, consideren prudentemente, en lo que entran; misericordioso es Dios, pero sumamente justiciero: Y si del que se condena dize su diuina Magestad, que le valiera mas no

Psalm. 111.



Tecnológico  
de Monterrey



no auer nacido; tambien di-  
rà del Diacono que entra  
con temeridad al Sacerdo-  
cio, que le valiera mas no  
auerlo sido: oygan esto en  
tiempo que pueden reme-  
diarse, y no como el con-  
denado con quien hablò el  
Señor, que ya no se pudo  
remediar. Aunque Dios ve  
todo lo que passa, porque en  
todas partes està; pero res-  
pecto de la presencia Real,  
con que assiste su Humani-  
dad santissima en este vene-  
rable Sacramento, todos los  
peccados de los seglares pa-  
rece que se hazen en su au-  
sencia; pero los de sus mi-  
nistros, en su presencia mis-  
ma; y con circunstancias de

Math. 26.



## CARTA

dolor, y sentimiento grandisimo; y assi son formidables las palabras con que habla de los Sacerdotes, quando le offenden, que no solo à ellos castiga, sino que por ellos suele derribar Republicas, y Monarquias enteras. Los peccados de los hijos de Heli, y la omision de aquel anciano Sacerdote dió disposicion à la perdida del Arca, y à la ruyna del pueblo de Dios. Seamos los Sacerdotes Angeles de el mundo, que lo guardemos; y no motiuo de la indignacion de Dios, contra el, y cõtra nosotros.

Dueleme infinito quando  
tal vez veo, y considero la  
po-



## PASTORAL

37

poca preparacion con que  
se asciende, de los primeros  
à los vltimos grados de las  
Ordenes santas, y sagradas,  
y que sea tan grande nuestro  
engaño, que pensamos que  
ascendemos à ser mas, los  
que en la perfeccion de la  
vida cada dia somos menos.  
A vn mismo tiempo hemos  
de subir por los ministerios  
y por las virtudes; pues si  
esto no se haze nos halla-  
mos sin ellas, y con ellos,  
que es lo peor que nos pue-  
de suceder. Confien pues en  
Dios, en la Virgen Santissi-  
ma, en el glorioso san Pedro  
nuestro Padre, y cada vno  
en el Santo de su nombre y  
deuocion, que ha de darles  
gra



## CARTA

gracia su diuina Magestad,  
para prepararse dignamen-  
te, con que se la darà tam-  
bien para adornarse de me-  
ritos, y costumbres tales,  
que puedan decente y con-  
gruamente, exercer la dig-  
nidad à que aspiran; y que  
puedan con toda verdad es-  
perar, que siendo el Señor la  
parte que les toca de su he-  
rencia, les ha de dar despues  
la parte que les toca de su  
gloria, diziendo con el santo

Psalm. 15.

Rey David: *Dominus pars hære-  
ditatis meæ, & calicis mei: tu es qui  
restituisti hereditatem meam mihi.*

Dada en Mexico à 20. de  
Febrero de 1641.

El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.



EX LIBRIS

SALVADOR UGARTE

CIUDAD DE MEXICO

Nº 233-D

AL,

1641

S DEL

AR, DE

la Ciudad, i Obispado de los Angeles.)

IVAN INDIGNO OBISPO SVYO,  
salud en el Señor.

*Venite Filij audite me timorem Domini  
docebo vos. Psalm. 33. Vers. 12.*



EN ID Hijos á *Motivos*  
oyrme, dize el *para escri*  
Espiritu Santo, *vir esta*  
enseñaros he el *carta Pas*  
*toral.*  
temor de Dios.

Bien me parece Fieles de es-  
ta Illustre Ciudad, i Obispa-  
do de los Angeles, que no  
aurá quien con razon pueda  
estrañar, que con frequen-  
tes recuerdos, i cartas exor-  
te vn Pastor, à las almas de  
su cargo, al mayor prove-

A cha-



H. D. - Dupl. -  
1641

CARTA PASTORAL,  
A LOS FIELES DEL  
ESTADO SECVLAR, DE  
la Ciudad, i Obispado de los Angeles.

IVAN INDIGNO OBISPO SVYO,  
salud en el Señor.

*Venite Filij audite me timorem Domi-  
ni docebo vos. Psalm. 33. Vers. 12.*



EN I D Hijos á <sup>Motivos</sup> <sup>para escri</sup>  
oyrme, dize el <sup>vir</sup> <sup>esta</sup>  
Espiritu Santo, <sup>carta Pas</sup>  
enseñaros he el <sup>toral.</sup>  
temor de Dios.

Bien me parece Fieles de es-  
ta Illustre Ciudad, i Obispa-  
do de los Angeles, que no  
aurá quien con razon pueda  
estrañar, que con frequen-  
tes recuerdos, i cartas exor-  
te vn Pastor, à las almas de  
su cargo, al mayor aprove-

A cha-



## CARTA

chamiento espiritual, persuadiendolos á la virtud, i promobiéndolos à la perfeccion, i mucho menos que aviédo escrito al estado Eclesiastico, i à las esposas del Señor, ( que vnos, i otros por la misericordia divina, con tanto exemplo, i edificacion cumplan có la perfecció de su instituto ) escriuva tambien al estado Secular, à quié yo amo con igual affecto, i devo dessear, i procurar su salvació con la misma ansia, i desvelo.

Obligacion del Prelado, al provechamiento espiritual

2 Porque á la obligacion hijos mios, que tenemos los Pastores à la salvacion, i a provechamiento espiritual de



PASTORAL. 3

de las almas, q̄ Dios á puef- *de sus o-*  
to à nuestro cargo, no puede *vejas.*  
aver cuidado que se iguale,  
ni ferbor, i atencion q̄ le lle-  
gue. Y afsi como lo está dic-  
tando la misma razon natu-  
ral, i el nombre de Pastor,  
q̄ quiere dezir persona que  
apacienta, guarda, i defien-  
de sus ovejas: lo califica, i  
cautiva à este debido cum-  
plimiento, el exemplo de  
Christo nuestro bien, que es  
siempre el mas poderoso me-  
dio, i mas eficaz para persua-  
dirnos à lo bueno.

3 Pues quien reconoce *Finezas*  
el ansia, i cuidado, que este *de Xpo.*  
divino Pastor tuvo de ense- *N. Señor*  
ñar à los Bienaventurados, *por las al-*  
*mas, i quã*  
*instante-*  
que



## CARTA

mente les  
predica-  
ba.

que gozaron de la dicha de  
oir en carne humana sus san-  
tas, i divinas palabras, quiẽ  
viere quan frequentemente  
les hablava, quan fervoro-  
samente les persuadia, quan  
instantemẽte les enseña-  
va, quan repetidamẽte les exor-  
tava. Y esto en todo lugar;  
en el Templo, en la calle, en  
la mesa, en la Ciudad, en el  
campo, en el monte, en la  
ribera, en la soledad, en el  
poblado, ya empie, ya asen-  
tado, ya caminando, ya á los  
discipulos, ya al Pueblo, ya  
á los ricos, ya á los pobres,  
ya a los nobles, ya a los ple-  
beyos, ya a los justos, ya a los  
pecadores, ya á los hõbres,  
ya



PASTORAL. 4

ya à las mugeres, ya à los grandes, ya à los pequeños, ya à los amigos, ya à los enemigos, sin hazer diferencia de personas, de sexos, de edades, de calidades, de sitios, de lugares, para procurar su enseñança, instrucció, i salvacion: facilmente creera, lo que deven hazer los Obispos, lo que deven procurar los Prelados, lo q̄ deven solicitar los Pastores.

4 A esta causa con palabras muy eficaces le ordena esto mismo à su dicipulo Timoteo, el Santo Apostol San Pablo, quando le dize: *Insta oportune, inportune, argue, obsecra, increpa, in omnis patien-*

Lo que S.  
Pablo aconseja à Timoteo, de lo que deve hazer cõ sus ovejas.  
S. Paul.



## CARTA

*Epist. 2. ad Thimotheū c. 4.* *tia, & doctrina.* Insta oportuna é importunamente por la salvacion de las almas de tu cargo, ruego, reprehende, corrige, co toda paciencia, erudicion, i enseñanza. Que parece, que no quiere el Apostol Sãto, que se persuada à las almas con saçon, sino que entiendan, q̄ siempre es saçon para persuadir las á su aprovechamiento: oportuna, é importunamēte, porque no ay importunaciõ en la verdad, aunque lo sea en la apariencia, en punto tan importante: rogando, i reprehendiendo; porque à quien no persuade el amor del Prelado, corrija la severidad: con  
toda



PASTORAL. 5

toda paciencia, i erudicion, esta; Petr. 1.  
para que se proporcione cō cap. 2.  
las ovejas: esto es, leche à los  
pequeñitos, pan de doctrina  
à los grandes: y la paciencia,  
para que sea constante este  
cuidado en el Pastor, bolvién-  
do à persuadir cō segundos,  
terceros, i mas recuerdos, à  
los que no quieré mirar por  
si con los primeros.

5 Y así hijos míos, yo  
les ruego, que sufran, i tole-  
ren el cuidado, ansia, i soli-  
citud en que está ardiendo  
mi corazón, de la salvacion  
de las almas de mis ovejas,  
que este desseo me haze im-  
paciente al disimularlo, o-  
portuno, é importuno al ex-



## CARTA

plicarlo, esperando en la divina misericordia, que dará fuerça à la voz, i gracia à las palabras, paraque sembrando la doctrina en tierra tan agradecida como lo son los dociles nobles, Christianos, i fervorosos pechos de los fieles de este Obispado, sea el fruto colmado, i multiplicado.

*La obligación de los Prelados à no olvidarse de los Seglares quando se acuerdã de los Ecclesiasticos.*

6 A esto tambien assiste, i da mucha fuerça, que si esta ansia, i desseo de la salvacion de las almas de nuestro cargo, no nos ha permitido dexar de manifestarla á los Ecclesiasticos, con que razón podemos ocultarla a los Seglares? pues si bié la alta perfección



PASTORAL. 6

feccion á que deven aspirar los Sacerdotes, i las Esposas de Christo, es igual á la eminen- cia de su dignidad, i assi necesita de mas instâtes re- cuerdos: pero la atencion Pas- toral deve conocer, que si en los vnos es mas perfecta la vocacion, es en los otros mas urgente la necesidad. Si los Ecclesiasticos tienen mayores obligaciones, los Seglares se hallan en mayo- res peligros. Es verdad, que los vnos deven ser mas per- fetos, pero hallanse mas so- corridos de la gracia, cõ los sacramentos que reciben, i que ministran: con las un- ciones del espiritu, con las  
luzes



## CARTA

luzes de la erudiciõ, con las atenciones de la obligacion i exemplo. Pero los Seglares, que se hallá con menos socorro; en mayores peligros, en medio de la tempestad, naufragando; en medio del siglo, penando; entre riesgos, laços, enredos, engaños, i precipicios; ¿q animo puede dexar de socorrerlos, i ayudarlos? Y esto á semejança de lo que hizo el verdadero Pastor, cõ el hijo mas necesitado, á quien acarició, recibió, regalò, favoreció, à vista, i aun con embidia del mayor: poniendo al parecer mas los ojos en la necesidad del vno, que en los

*Luce 15.  
cap.*



PASTORAL. 7

los meritos del otro.

7 El estado Secular, es el hijo mas necesitado de la Yglesia, i à quien se encaminan sus mayores socorros, i remedios, es el Ecclesiastico el que los ha de aplicar, i de cuya mano se vale Dios para sanar al otro. Y aqui se vé otra luz biẽ clara de la obligaciõ, que tenemos los Ecclesiasticos à la perfeccion, pues devemos ser medicina à los Seglares. Y si nosotros estubiesemos enfermos en la vida espiritual, quien à de curar à los demas: *Custodem quis servabit ipsum?* Quien guardará al que guarda, si el que guarda anda perdido?

Diferencia de el estado Ecclesiastico, al Secular.

Quien



## CARTA

Quien guardará á los perdid-  
dos, que no tienen quié los  
guarde? De aqui nace, vien-  
do el exemplo del Clero Ec-  
clesiastico, i Regular de este  
Obispado, grande esperan-  
ça en mi, del aprovechamié-  
to espiritual de los Seglares  
à quien todos devemos so-  
correr, ayudar, i favorecer,  
con exemplo, con palabras,  
con obras, con advertencias  
con consejos, con doctrina,  
como à hermanos mas ne-  
cesitados, i afligidos.

Trabajos  
i riesgos  
espiritua-  
les de los  
Seglares.  
Pro. c. 4.  
1678. I.

8. Oyd pues hijos, i seño-  
res mios la doctrina de vues-  
tro Padre: *Audite filij discipli-  
nam Patris vestri*, las voces de  
vuestro Pastor, i los docu-  
mentos



## PASTORAL.

mentos de vuestro Maestro  
este es Dios Nuestro Señor,  
que habla por los indignos  
instrumentos suos, que so-  
mos los Sacerdotes. Gran-  
des son como he dicho, los  
peligros de los Seculares,  
grandes deven ser tambien,  
los socorros, grandes las en-  
fermedades, grandes los re-  
medios, grande la turbaciõ,  
i confussion; grande sea la  
luz, i la atencion; affige el  
animo la consideraciõ de lo  
q̃ se padece en el estado Se-  
cular, en qualquiera de sus  
profesiones, necesitada esta  
naturaleza Haca, delezna-  
ble, i atribulada à fomentar  
todos estos trabajos, i mise-  
rias



## CARTA

rias. Y no trato de los trabajos del cuerpo, sino de los riesgos del alma; porque así como esta ama el objeto, que tiene mas cerca, i se olvida de lo que tiene mas le-  
xos, hallándose en medio del siglo, ama el siglo, hallándose en medio de la ocasión corre riesgo en la ocasión, hallándose en ejercicios temporales, frecuentemente se olvida de los espirituales, i eternos.

*Daños, q̃  
resultã á  
las almas  
del olvi-  
do de lo  
eterno.*

9 Deste divertimiento, i olvido nace, hijos míos, todo nuestro daño, como de la memoria de lo eterno nuestro remedio. Vemos los gustos presentes, i los apetecemos,



PASTORAL. 8

mos, las felicidades, i las pro  
movemos; las riqueças, i las  
procuramos; las comodida-  
des, i las solicitamos; los de-  
leites, i los desseamos; la  
muerte bemos en otros, i  
nũca parece, que á de llegar  
à nosotros: la quenta q̄ veo,  
que han dado todos, siendo  
yo vno dellos, nũca me pa-  
rece á de llegar el dia de la  
quenta: el Infierno amena-  
ça nuestros pecados, i à vista  
de la culpa, nos olvidamos  
de la pena: el cielo á donde  
devemos aspirar, apenas a-  
certamos á mirar, engaña-  
dos, i encorbados, como la  
enferma del Evangelio diez  
i ocho años los ojos siempre  
en la

Lucas 13.



## CARTA

en la tierra. O Señor, endereçadnos á vos, i desanudad el laço q̄ nos tiene atados contra vos! Acordemonos de la muerte, si queremos vivir virtuosamente en la vida; tengamos cuidado con la quenta, para poder darla buena; el Infierno considerado, nos aparte de vernos en el castigados; la contemplacion de las felicidades eternas, nos desvien de estos gustos transitorios: *Ambulate dum lucem habetis, vt non tenebræ vos cōprehēdant.* Aora que tenemos luz, obremos antes que vengan las tinieblas de la muerte, i nos encierren en si, i por no admi-

Ioan̄ 12.  
num. 35.

tir



PASTORAL. 9

tir en tiempo la medicina, à la enfermedad, se cierre del todo la puerta, al remedio. Quien ay fieles, que aguarde al dia de mañana á curarse del dolor, que oy le atormenta? Quien teniendo el medico presente, espera à q̄ el accidēte crezca, i se haga la llaga incurable?

10 No vemos la *Velocidad* de la vida, i la celeridad *dad, i brevedad de la vida, i la atēciō,* con q̄ á nosotros se va acercando la muerte? Que son *que debemos tener à la quē-* los cōtinuos achaques, i enfermedades, sino recuerdos *ta.* de nuestra mortalidad, Alguaciles, que precedē al juicio, que nos van llevando, al fin, que nos guian á la quē-

B

ta?



## CARTA

ta? Que aguardamos en tiempo, sino á que no aya tiempo? Que esperamos enfermos, si nos hemos de curar? Por ventura, que se nos vaia el tiempo de la sanidad, i llegando el de la muerte temporal, incurramos en la eterna? Curemos nuestras enfermedades con prevencion, que despues de la vida, ya no pueden curarse cõ remedios. Tomemonos quenta fieles, i lloremos con lagrimas el alcãce, antes que juzgados, i alcançados, nos alcancen en la quenta, i lastemos eternamẽte, el alcance.

Medicina  
del enga-

II Estas verdades, hijos  
mios, son la medicina de aque-

que



aquellos engaños; estos recu-  
 erdos, el remedio de aque-  
 llos daños. Penar, padecer  
 ternemos en esta vida, pe-  
 nemos por bué fin, i en hon-  
 rados, i generosos empleos:  
 i lo que penamos, i padece-  
 mos por seguir los gustos, i  
 riqueza, que no hallamos,  
 padezcamoslo por desesti-  
 mar ellos gustos, i riquezas,  
 i conseguir las eternas, que  
 esperamos. Viviremos mas  
 contéto, i moriremos mas  
 ricos. Que estado ay, que no  
 padezca infinito? Quâto pa-  
 decen los Padres con los hi-  
 jos, los hijos con los Padres?  
 Los casados có sus mugeres,  
 i ellas con sus maridos? Los

ño, el de-  
 sengaño, i  
 quanto se  
 padece en  
 esta vida,  
 i lo q̄ con-  
 viene pa-  
 decer por  
 Dios.



## CARTA

Magistrados, con los subditos, i ellos con los Magistrados? Los hermanos, los deudos, los amigos, todos vinculos, nombres, i significacion de interioridad, amistad, i parentesco, que son á la verdad, sino embaraço, aflicció, congoja, i laço, los vnos de los otros? Mas hermanos veo pleiteado entre si, que amandose; mas Padres, quejosos de sus hijos, que contentos; mas discordias, q̄ paz, entre los casados.

*La inquietud, i desasosiegos destavida nacen, de querer ca vno fomm̄*

12 De donde nacen estos disgustos, i penalidades; estos desabrimientos, i zozobras; estas discordias, i aflicciones? Todo nace de la pro-



propria voluntad, que adora-  
 ramos; i de la voluntad de  
 Dios, que olvidamos; toda  
 la ansia en nosotros es, que  
 se haga lo q̄ nosotros quere-  
 mos; al tiempo que nosotros  
 no hazemos lo q̄ Dios quie-  
 re: como si tubiesemos mas  
 derecho á ser obedecidos, q̄  
 Dios á que le sirvamos: mui  
 ardientes, i finos en que se  
 cūpla nuestro desseo, i mui  
 olvidados, remisos, i re-  
 pugnantes, que se cumpla  
 la divina voluntad: siendo  
 cosa cierta, que si nosotros  
 hiziesemos lo q̄ quiere Dios  
 con gran suavidad cōseguia-  
 mos, q̄ se hiziese lo que que-  
 remos nosotros; con q̄ para

*tar su pro-  
 pria volū-  
 tad.*

B3 que



CARTA

que andubiese el mundo cō-  
certado, no era necessario  
mas de q̄ nos olvidase mos  
de nuestro querer, y nos go-  
vernase mos por el querer  
del Señor. Y assi como esto  
en todo el mundo es moral-  
mēte imposible, en los Pre-  
lados forçoso es procurarlo  
para que ya que todo no se  
ajuste, por lo menos se cum-  
pla por su parte, i en quanto  
se pueda se consiga.

Pruevase  
cō exem-  
plos quāto  
mas aco-  
modada es  
la vida  
del justo,  
que la del  
malo, en

13 Esta proposicion es  
necesario explicar con exē-  
plos, i razones faciles, i lla-  
nas, manifestando, que no  
es tan imposible el platicar-  
lo, que favorecidos los fie-  
les, de la gracia, no puedan  
espe-



esperarlo, i con mayores V<sup>el Padre</sup>  
 tilidades, descanso, i alegría <sup>de Fami-</sup>  
 en lo téporal, i eterno, que <sup>lias.</sup>  
 lo contrario. Cuyda el Pa-  
 dre de Familias, de su casa,  
 de la buena educacion de su  
 familia, del regalo de su mu-  
 ger, de la honesta, i limpia  
 administracion de su haziē-  
 da, de la enseñãça de los hi-  
 jos, del buen empleo de sus  
 criados, i esclavos; es amigo  
 de los buenos; ama su repu-  
 blica, i la ayuda; obedece à  
 los Magistrados; es apacible  
 con sus familiares; cortes, i  
 comedido cō todos; cuida de  
 q̄ se promueba el servicio de  
 Dios, i de su Rey, de que N.  
 Señor sea temido, i servido,



## CARTA

que se confiessen, i cumplan los de su familia cō las obligaciones de buenos Christianos; si ay algun exceso en su casa, lo corrige con prudencia; si ay algun descuido en los criados, lo disimula con paciencia; si es notable, lo emienda con severidad; finalmente, anda la casa cōcertada, quieta, pacifica, amado, temido, respetado de todos; exēplo en el pueblo; confiāça de los buenos; freno de los malos. Y todo esto consigue, porque este Ciudadano cumple con la voluntad de Dios, en su casa, i fuera della.

14 Pero si este se desvia-  
re,



re, de tan santo, i onesto camino, i fuere prodigo, aspero, relaxado, en las costumbres perdido, en las palabras sobervio, mal intencionado en las obras, olvidado de Dios, i de sus obligaciones, sin cuidado ninguno de la educaciõ de sus hijos, solo cõ cuidado de mandarlos à todos, i tratarlos como à esclavos, prodigo, jugador, i divertido. Claro està, q̃ todo lo traerá turbado, la muger le reprehende; los hijos se le atreven; los esclavos se le huïen; anda llena de discordias la casa, i por no tener cabeça á quiẽ obedecer, todos quieren gobernar; de aqui resultan



CARTA

tan los desabrimientos, i pendencias; la confusion, i el desorden; los pleitos, la pena, i la congoxa. Nigun cuerdo abra en la cõparacion de estos dos caminos, q̄ no reconozca, quanto mas pena este, porque quiere, que se haga su voluntad, q̄ el otro, quando solo quiere, que se haga la de Dios.

15 Lo mismo se puede dezir de los Magistrados, Alcaldes mayores, i Ministros superiores, é inferiores de justicia, porque el que hiziere la voluntad de Dios, guarda derecho cõ rectitud, es Padre á los pobres, Iuez á los ricos, amparo á los des-

*Quanto mas descaída es la vida de vn Magistrado Ministro, q̄ cuple con sus obligaciones, que la del perdido,*

vali-



validos, freno à los poderosos, castigo à los escandalosos, premio, i abrigo à los virtuosos, i honrados. El que procediere sin codicia, i con charidad, sin violencia, i con equidad; se compadeciere de los miserables, i pusiere antes los ojos en el cumplimiento de la voluntad de Dios, que en la ansia de enriquecerse; quã felizmente sirve su oficio, quã alavado, i aplaudido! Es la alegria de la republica; el consuelo de los subditos, miranle como á Padre; amãle como á Iuez; respetanle como á superior; estimanle como á ministro de Dios, i del Rey. El rico,

no



## CARTA.

no confia en su poder; el pobre no desconfia con su flaqueza; es el Indio, mas poderoso con razon, que el Español, con la fuerza; midése los derechos, i no las calidades: contentase con pasar, i vivir con reputacion, gozar del fruto honesto de su cargo, sin oppresión de nadie, vna moderada, i licita ganancia le satisface, i essa con la reputacion, i credito de su persona, tiene por bastante. La ciudad está quieta los malos reprimidos, los buenos remunerados, gozase sin zoçobra de los frutos de la paz, descanso, i seguridad, que es para lo que Dios,  
OR i el



PASTORAL. 15

i el Rey forman, i pagan los Ministros de justicia.

16 Pero si ponemos el *El exēplo*  
exemplo cōtrario, i gobier- *en el Ma-*  
na el Ministro mandando á *gistrado,*  
los subditos, i el no obede- *que no cū-*  
ciendo á Dios, ni al Rey: tra- *pliere cō*  
tando aquella heredad co- *sus obliga-*  
mo si fuera suya en la pro- *ciones.*  
priedad, i agena en el amor;  
atigiendo à los Españoles;  
oprimiēdo à los Indios, des-  
frutando à estos miserables,  
i alimētado del sudor de los  
pobres su desordenada co-  
dicia, travesando para si las  
vtilidades, i ganancias, que  
avia de conserbar libres pa-  
ra todos; siendo reo, de lo q̄  
avia de ser Iuez; enferme-  
dad



## CARTA

dad de lo que avia de ser medicina; affigiendo à los desvalidos, i valiendose para esso de los poderosos: olvidado de hazer justicia, i solo acordandose de hazer violencia; dexando en su paz à los peccadores, i poniendo en discordia à los pacificos. Que duda ay, sino que quié desto hiziere, (si vbiere alguno dentro de nuestro Obispado, que tal haga, que no lo creemos) que los ha de tener á todos por cõtrarios? Vnos le murmuran; otros le engañan; otros le capitulan; todos le aborrecen: si gana es cõ maldiciones: si se enriqueze es con descredito: ya se le



sele alça con la confiança el  
amigo; ya descubre el rostro  
i le persegue el enemigo; ya  
le aborrecen los superiores;  
ya le maldicé los inferiores;  
ya le abrasan en la residen-  
cia si es recta: ya le cuesta su  
dinero si es iniqua: lleva tras  
si quanto gana la maldicion  
de Dios, porque ó le affigen  
enfermedades, ó se le leban-  
tan persecuciones, ò le aca-  
ban pleitos; ya el juego le  
empobrece; ya la ostentaciõ  
le desvanece; ya la sensuali-  
dad le deshaze, i desta fuer-  
te consume en vn año de vi-  
cios, lo que graegeo en qua-  
tro de iniquidades, sin que  
le ayan aprouechado, ni el  
arte



## CARTA

arte conque se governó en lo malo, ni la felicidad conque ocultò lo peor, ni el còntentar à los vnos, ni amenazar á los otros, cortando las canales á la justicia, i la noticia al remedio. Porque de la manera, que la sangre de Abel, con silencio clamò al cielo, i el Pueblo Hebreo gimiendo en el yugo de Pharaon, fue oydo de Dios, de donde vino su remedio. Así effos Indios teniendo cerrados los labios cò el temor, i effos subditos affigidos cò la amenaza, dan á la justicia divina mas altos è inteligibles clamores, callãdo, que pudieran dar vozeãdo. Habrà



brà fieles quien dude, que es  
 mas segura ganancia, mas  
 descansada vida, mas ama-  
 ble camino, el del bueno, q̄  
 el del malo:

17 Trae el mercader biē  
 gobernada su haziēda, pru-  
 dente al conseruarla, teme-  
 roso de Dios al adquirirla,  
 ajustase à las licitas ganan-  
 cias, escusa, i aborrece las il-  
 licitas, consulta hōbres ver-  
 daderos, i rectos, que le di-  
 gan lo que puede, i no que  
 le honestē lo que no puede:  
 elige la parsimonia, i mo-  
 destia, por principal medio  
 del aumento de su haziēda,  
 ahorrâdo lo superfluo, gaf-  
 tâdo lo necessario: mezclan-

*Exemplo  
 en el mer-  
 cader, i  
 hombre de  
 negocios,  
 que trata  
 de salvar  
 se.*

C do



## CARTA

do con la ganãcia, la limos-  
na: con la felicidad, la cha-  
ridad: trata verdad: cumple  
su palabra: acredita su mi-  
nisterio: asegura christiana-  
mẽte su empleo: si arriesga  
le ayuda Dios: si honestamẽ-  
te gana lo bẽdice: multipli-  
ca la frugalidad, lo que ad-  
quiere la industria: vive o-  
bedecido en su casa: accredi-  
tado en las agenas: biẽ visto  
de sus correspõdientes: bien  
mirado, i alabado de todos:  
tiene su dinero sin maldicio-  
nes: su haziẽda sin enredos:  
sus halaxas sin culpas: sus  
bienes sin males: sus ganan-  
cias temporales, sin daños  
eternos.

ob      O      Pero



PASTORAL. 18

18 Pero al contrario, el que olvidado de Dios, puestos los ojos en la desordenada ansia de adquirir, sin reparar en que pierde lo eterno quando està aumentado lo temporal. Que no padece si goza? Que no pierde si gana? Que no daña si aumenta? Ya destruye á su vezino: ya empobrece á su deudo: ya embia al hospital al amigo: ya à la carcel al Ciudadano: trae la Republica escandalizada: los Iuezes indignados: los vnos le murmuran, los otros le persiguen: i todos finalmète le aborrecé. Anda temeroso de la justicia: ocultando lo que haze: en-

*Exemplo  
en el mer-  
cader, q̄  
viviere  
sin aten-  
cion à lo  
eterno, i  
solo con  
ansia de lo  
tēporal.*



## CARTA

ganado con lo que no haze,  
i con lo que haze: siempre  
con suposiciones, ficciones,  
i enredos: suena el trato v-  
na cosa, i pasa otra: vna dize  
la escritura, otra la verdad:  
de temeroso anda amarillo  
como el oro, q̄ codicia: blã-  
co cõ el remordimiẽto inte-  
rior como la plata, que bus-  
ca: solicitando dictámenes,  
i poniendose primero en lo  
que quiere, quando quiere  
lo que Dios no quiere; bus-  
ca teulugia para lo q̄ gusta,  
huiendo de la que le ajusta:  
pretende que sirva la ley de  
Dios à su codicia, no q̄ cor-  
rija su immoderada passion.  
A estas zoçobras, i remordi-  
mien-



mientos se siguen los castigos de Dios. El prodigo á quien creyó que engañava, le engaña, porque no le paga, i donde pensò ganar la usura, perdió el devito. El amigo en quien confió, le niega, i el medio que eligió para ruina del proximo, fue instrumento de su perdicio. Muerensele los esclavos, enferman los hijos, acosanle malos sucessos, i pleitos. Dexa à los Letrados, Procuradores, i agētes lo que despojò à los prodigos miserables, i perdidos, i en quatro dias de perdida, i castigo consume cinquenta años de ganancia, i de maldad. Que di-



## CARTA

remos de las cōgojas al morir, todos le trampeã la salvacion: la muger porque no quede pobre, no quiere que restituya: el hijo escusa, que venga el Confessor desengañando, i procura que le cōfesse el lisongero: todos dizen, que està bueno hasta q̄ està muerto: los labios, q̄ no quiso abrir, para socorrer al pobre, no puede mover para restituir lo mal ganado. Halla sus mayores enemigos en sus hijos, muger, i familia, i aquellos por quien se perdiõ, le pierden, i por los q̄ pecó le condenan, i por los q̄ ofendiõ á Dios, le embiã á las manos de su indigno



dignacion. Habrá en estos dos exéplos, quié no elija el primero, i aborrezca el segūdo? Quié no querrà mas honesta ganancia, con reputacion, i duracion, con bendicion de Dios, i del Pueblo, q̄ inmoderanda con descredito, i condenacion eterna.

19 Destos exemplos fieles podemos colegirlos de mas, siendo mi intento probar, quanto mas se gana para lo temporal, quanto mas de cansadamente se vive, aun en esta vida atribulada, i congojosa, haziendo nosotros la volūtad de Dios, que sollicitado nuestra inquieta, i perversa volūtad. De don-

*Deducese de estos exemplos, que aun para lo tēporal es mas descañada vida la del bueno.*

*El cuidado q̄ tiene el Demonio de causar disgus-*



CARTA

tos á sus  
seguido-  
res.

de se colige, quan intolerable es nuestro error, i quan sin disculpa nuestra culpa, si eligimos mas penar ofendiendo á Dios, que servirle gozãdo. Porque ala verdad el Demonio enemigo comũ de las almas, es amo de tan mala condicion, tyrano de tan perversa inclinaciõ, que si el puede affigir à el alma cõ el pecado, i al cuerpo cõ la enfermedad, no querra tener al cuerpo contento, aunque tenga el alma cautiva. Y si el sollicita descansos, i deleites á los malos, es por que teme, que sin esto seran buenos; porque estan grande el aborrecimiento q̄ tie-

ne à



ne à las criaturas de Dios, i  
 mas à los Christianos, i que  
 nos hallamos dentro de su  
 Yglesia, q̄ no solo embidia  
 nuestros aumentos espiri-  
 tuales, sino aun los gustos  
 temporales. Y assi al que el  
 tiene seguro en el peccado,  
 lo trae tambien atormenta-  
 do, i afligido, i fino, teme q̄  
 salga penando de lo malo,  
 por el desengaño, lo procura  
 hechar del mundo rabiã-  
 do por la desesperacion. Y  
 assi veemos tantos peccado-  
 res, descontentos: tantos fa-  
 cinorosos, afligidos: tantos  
 delinquentes, penando: tan-  
 tos desonestos, riñendo: tan-  
 tos avarientos, gimiendo:

tan-



CARTA

tantos ambiciosos, suspirando. Que es todo esto? Sino gemir en la cadena de la iniquidad, rebentando, i muriendo con la dura fervidumbre del Demonio?

Como trata Dios à te Señor tratais à vuestros los suyos, amigos: amais á vuestros criados: favoreceis á los que os sirven: premiais à los que os siguen. Ver la alegría del justo: el gozo del espiritual: el contentamiento del bueno: el desaogo del virtuoso: la conciencia limpia: el animo tranquilo: la condicion alegre. Si pena se huelga de que padece por Dios. Si goza da gracias à Dios, de que

20 Que diferentemen-  
te Señor tratais à vuestros  
amigos: amais á vuestros  
criados: favoreceis á los que  
os sirven: premiais à los que  
os siguen. Ver la alegría del  
justo: el gozo del espiritual:  
el contentamiento del bue-  
no: el desaogo del virtuoso:  
la conciencia limpia: el ani-  
mo tranquilo: la condicion  
alegre. Si pena se huelga de  
que padece por Dios. Si go-  
za da gracias à Dios, de que

no



no pena. Está bien quisto cō todos, como pacifico. Amado, como cortes. Creido, como verdadero. Aplaudido, como virtuoso. Quieto, como desengañado. Trae cōcertado todo su mundo interior, i compuesta la armonia admirable de sus potécias, facultades, i sentidos. Dñs manda á el alma, el alma al cuerpo, el cuerpo se sujeta à la razon, i à la ley. Quiere discurrir el entēdimiēto en lo que no combiene, la razón se lo prohíbe. Quiere acordarse la memoria de lo que daña, la razón se lo reforma. Quiere amar la voluntad lo que le pierde, la razón la corrige



## CARTA

rige. Vanse los sentidos à lo prohibido, la razon los contiene en lo permitido. De-señ esparrirse las facultades para dar aliméto al apetito, la razon las detiene en lo honesto. Si tal vez leve, ó gravemente se desvia desta regla, apenas se vee perdido, quando busca la penitencia santa, i perfecta, que le labe, i con la medicina de los Sacramentos, cura sus llagas, renueva sus propositos, i buelve à caminar, i seguir la vereda de perfecciõ, buscando à Dios, en compañía de la Virgen Maria, de los Angeles, i Santos del cielo.

De q̃ma.

21

Pero del vicioso, perdido,



dido, i olvidado de Dios, <sup>nera tra-</sup>  
 quié bastara à descrivir la de <sup>ta el De-</sup>  
 sordenada republica? Dios, <sup>monio, à</sup>  
 que avia de mandar en ella, <sup>los peca-</sup>  
 está ausente: el Demonio, <sup>dores, i lo</sup>  
 que avia de estar ausente manda <sup>que pade-</sup>  
 en ella. Anda esclava la ra- <sup>cen.</sup>  
 zon, coronado el apetito: la  
 voluntad encontrada con el  
 entédimiento, si este cono-  
 ce lo bueno, aquella sigue lo  
 malo: las potencias perdi-  
 das: los sentidos dando fue-  
 go à el alma: las facultades  
 ministrando al apetito: lo  
 bueno, i santo olvidado: lo  
 malo, i perverso exercitado.  
 Ardiendo la voluntad pro-  
 pria, siempre turbada, i des-  
 contenta: si goza porque se  
 le



## CARTA

le acava el gozo: si pena por  
que no goza: siépre dessea, i  
nunca se facia: siempre se a-  
limenta, i nunca se contéta.  
Ve q se le va la vida, i en ella  
los gustos de la vida. Quie-  
re detener el tiépo que bue-  
la, i no puede: puede lograr-  
lo, i no quiere. Anda siempre  
afixido como quien dessea,  
i aborrecido como quié da-  
ña. Murmurado como quié  
pecca: desestimado como  
quien ierra. Odiado como  
sobervio: despreciado co-  
mo lascibo. Malquisto co-  
mo vano. A los buenos can-  
sa, i á los malos embaraça, i  
à todos escandaliza. Los su-  
periores le castigan: los sub-  
ditos



PASTORAL. 24

ditos le aborrecen: los igua-  
les le persiguen.

22 Quien abra fieles, q̄  
aun en esta vida considera-  
do lo bueno, i lo malo, lo  
inquieta, i desestimado de  
lo vno: i lo quieto, i pacifi-  
co de lo otro, no elija lo  
bueno, i aborrezca lo malo?

*Quanto  
mas ama-  
ble cami-  
no es del  
virtuoso,  
que el del  
malo.*

Quánto mas aguardádole al  
bueno premios eternos, al  
malo eternos tormentos: al  
bueno gloria sin fin, 'al ma-  
lo castigo sin fin: al bueno  
inenarrables gozos, al malo  
inexplicables penas: al bue-  
no deleites, i felicidades no  
imaginables, al malo afflic-  
ciones, i congojas no expli-  
cables.

Y assi



CARTA

Hemos de  
 buscar el  
 camino de  
 la virtud  
 en los Mā  
 damientos  
 de Dios, i  
 en los cō-  
 sejos de  
 Xpo. N.  
 Señor.

23

Y assi, (hijos mios)  
 pues nos tiene dada Dios la  
 regla de lo bueno en sus san-  
 tos Mandamientos, i conse-  
 jos, i todo lo q̄ desto se apar-  
 ta es lo malo, huyamos de  
 lo malo, i abracemos lo bue-  
 no: figamos á Dios, aborres-  
 camos al Demonio, abrace-  
 monos con la voluntad di-  
 vina: muera en nosotros la  
 propria. Clara es la ley, i la  
 voluntad de Dios: grande, i  
 poderosa su gracia: inmen-  
 sa su misericordia: temero-  
 sa su justicia: amable su bõ-  
 dad: ajustada su santa ley, à  
 hazer perfectos á todos los  
 estados. Muchos son los em-  
 baraços de los Seglares, pe-  
 ro



Tecnológico  
 de Monterrey



ro menores q̄ los socorros.  
 La gracia de los santos Sa-  
 cramentos, la Confesion,  
 la Penitencia, i lo q̄ es mas,  
 la Eucharistia santissima, la  
 oracion, la limosna, la pala-  
 bra de Dios: virtudes, i me-  
 dicinas son faciles, igualmé-  
 te à los Seglares: á menos es-  
 trecha vida está obligados,  
 que los dedicados á Dios, i  
 así quanto menos estrecha,  
 mas facil: Iesus Señor Nño.  
 muy frequentemente andu-  
 bo con los Seglares, Segla-  
 res fueron al principio los  
 Apostoles, i pescadores: cō  
 mas gusto estuvo en casa del  
 Publicano, que no en la del  
 Phariseo, los Seglares le si-  
 D guie-



## CARTA

guieron en el desierto, le aplaudieron en la Ciudad, le quisieron coronar, le adoraron en la vida, le lloraron en la muerte. Cõ que piedad le acompaõaron las hijas de Hierusalem? Con q̃ dolor le lamétaron? Con que ternura las consolò? Con que amor las recibió? Como perdonò à la Madalena? Como corrigió à la adúltera? Como oyó à la Cananea? Seamos Sãtos en todos estados, pues tenemos ley, i gracia, q̃ concurre, i se reparte entre todos los estados: Afsi puede ser Sãto el Predicador, hablando, como el Cartujo callando: Santo puede ser el soldado



dado defendiendo la Fé, i el  
 Religioso, i Sacerdote, ro-  
 gâdo à Dios por la Fé. El Se-  
 glar en su ocupacion, puede  
 ser devoto, i el solitario, en  
 su cõtemplacion. El aboga-  
 do defendiêdo al inocente,  
 como el cõtuario q̄ le acusa  
 creiêdo q̄ es delinquente. El  
 Iuez, q̄ castiga al facinoroso,  
 i el q̄ perdona al miserable.  
 El que litiga defendiêdo su  
 hazienda, i el que contra el  
 pleitea pretendiendo su de-  
 recho. No importa la dife-  
 rêcia de empleos, si son rec-  
 tas, i sanas las intenciones.  
 Si oculus tuus simplex fuerit, to-  
 tum corpus tuũ lucidum erit. El *Math. 6*  
 cuerpo de la intencion, es la



## CARTA.

accion, como la intencion sea recta, que es el alma, i se ajuste á la ley del Señor, sin desviarse della, siempre saldrán rectas, i buenas las obras, ya sea en la soledad, ya en la ocupación, ya en el embaraço secular, ya en el retiro regular. Dios tenemos para todos, i que nos crió, i redimió para sí á todos.

24 Viva el casado ale-

*Como es* gre, i casto, i gobierne con  
*bien q̄ vi-* paciencia, i con prudencia,  
*van los Se* paciencia, i con prudencia,  
*glares ca-* sufra las imperfecciones de  
*da vno en* su muger: trate de la buena  
*la diferē-* educacion de sus hijos, escu-  
*cia de su* se juramentos, i maldicio-  
*profesion.* nes en su familia, i el mal e-  
xemplo en su casa. Viva la  
casa-



casada con recogimiento,  
trate á su marido con res-  
pe- to, i sumisiõ, cuide del exẽ-  
plo de sus hijas dentro de su  
casa humilde, dentro, i fue-  
ra della modesta, su cõpostu-  
ra diga su virtud: tolere al  
marido para que la quiera  
tolerar, procurádo entrábo  
hazer la voluntad de Dios,  
porque no aya diferencias  
en dos voluntades, que de-  
ven ser vna. Vivan los hijos  
con grande reverencia á sus  
Padres, con grãde obediẽ-  
cia á sus preceptos, con gran  
estimacion á sus consejos,  
ocupados en lo que les mã-  
dan, atentos, i prontos à lo  
que les advierten, i enseñan.

Los



## CARTA

Los Padres traten à los hijos con amor, i si fuere necessaria severidad sea con charidad, i con paciencia: prevéngan su educacion desde muy niños, para que despues les obedezcan grâdes: crienlos en temor, i amor de Dios, con santos, i buenos documentos, i consejos, dando deshonesta direcciõ conforme su inclinacion. Las doncellas vivã obedientes à sus Madres, recogidas, i humildes: frequenten los santos Sacramentos, i exercicios espirituales, en casa honestamente ocupadas, en la Yglesia intentamente devotas, manifestando el decente



te traxe exterior, la pureça del espíritu interior.

25 Los Superiores tra- Los Supe-  
riores co-  
mo se han  
de gover-  
nar à los  
subditos,  
estos con  
ellos, i de  
la devoci-  
on de la  
Virgē Ma-  
ria.  
ten cõ amor à los inferiores,  
si es necessario el castigo a-  
plicando solo el que basta,  
escusando el que sobra, que  
ministre á la razon, no à la  
pafsion; procurádo, que los  
esclavos no lo parezcan en  
el rigor de tratarlos; no los  
buelvan enemigos, son cria-  
turas de Dios, costaronle su  
sangre. Almas ay blãcas en  
cuerpos negros. Almas ay  
negras en cuerpos blancos.  
La prudencia lo á de gover-  
nar todo, pues afsi como ay  
amor, i caridad para el bue-  
no, puede haver castigo, i



25 CARTA

correccion para el malo; pero con amor, i caridad. Los subditos tengã respeto á los Superiores, que son figuras de Dios, gobiernã la Republica, la quietã, la pacifican, hazen seguros à los desvalidos, i los defiendẽ de los poderosos. Vnos, i otros tengan presente lo bueno, para seguirlo, lo malo, para aborrecerlo. Amen la imitacion de los Santos, la devocion de la Virgen Santissima Maria, i frequenten los misterios, del Rosario. En la Virgẽ hallarã las mugeres casadas, el exemplo de su fidelidad. Las viudas, el consuelo de su soledad. Las doncellas



PASTORAL. 29

cellas, el origen de su pureza, i todos los Christianos, el mas admirable dechado de paciencia, i charidad.

26 La vida (fieles) es *La paciē-*  
congoxosa, fino nos sufri- *cia q̄ con-*  
mos; descansada, si nos to- *viene te-*  
leramos. Los subditos sufrā *ner vnos*  
la cōdicion de los Superio- *con otros*  
res, como si fueran sus Pa- *para po-*  
dres. Los Superiores a los *der vivir,*  
subditos, como si fueran sus  
hijos. En los que dan mas q̄  
tolerar, ay muchas cosas, q̄  
alabar. Pōgamos los ojos en  
lo bueno, i en esso descanse-  
mos de lo malo. Para todo  
es necessaria la paciencia, i  
mas que todo para conser-  
var la paz, fecūda Madre de  
todas.



## CARTA

todas las virtudes. Paciencia, para sufrirnos vnos a otros. Y paciēcia para sufrirnos á nosotros. Paciēcia para que el bueno sufra los excessos del malo. Paciēcia para que el malo sufra las reprehēciones del bueno. Paciēcia para que el rico sufra el embaraço de su posesiō. Paciencia para que el pobre sufra el ahogo de su necesidad. Paciencia para que los moços sufran la condicion de los viejos. Paciencia para que los viejos sufran las travesuras de los moços. Paciencia para sufrir las calamidades publicas. Paciēcia para sufrir los trabajos particu-



PASTORAL. 30

ticulares. No tengamos por  
trabajo sino las culpas, pues  
los trabajos sin las culpas no  
son sino meritos. Si affigen  
al cuerpo, coronan al alma.  
Si fatigan la naturaleza au-  
mentan la gracia. Amen-  
se hijos mios vnos à otros,  
que en Obispado de Angeles  
todos han de vivir, i amar-  
se con la pureça de Angeles,  
i los que se hallaró á la fun-  
dacion se hallaran à su pro-  
teccion, i conservacion. Y  
podremos dezir con verdad  
de esta Illustre, i santa Ciu-  
dad, i Obispado, lo que el  
Propheta Rey, de la Ciu- *psal. 90.*  
dad del Señor: *Angelis suis*  
*mandauit de te vt custodiant te*



**CARTA PASTORAL.**

*in omnibus vjs tuis.* Mexico,  
á 1. de Mayo de 1641. Años.

**El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.**



Tecnológico  
de Monterrey



STORIA  
de  
1641  
Pueblo  
de



Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey



EX LIBRIS  
SALVADOR UGARTE  
CIUDAD DE MEXICO  
N° 835-AA

835-AA



Tecnológico  
de Monterrey



EXORTACION,

Ad. - 1641

# A LA VIDA ESPIRITUAL.

A

LAS ALMAS DEVOTAS  
del Obispado de la Puebla de los  
Angeles.

IVAN SU INDIGNO

Obispo, salud en el Señor.

*Stote ergo vos perfecti sicut, & Pater  
vester caelestis perfectus est. Math. 5.*

**N**ADIE. IVSTA-

mente deue admirarse,  
que en medio de tantas

y tan graues ocupaciones tempo-  
rales, procuremos dar el tiempo pre-  
ciso, a las espirituales de nuestra o-  
bligacion, escriuiendo diuersos tra-  
tados con que se anime, exorte, inf-

A

tru.



## Exortacion, a la

truya, y amoneste, à nuestras obejas, que sigã el camino del espiritu. Porq̃ de la manera que nos enseñò el Señor, que lo primero, que deuenos bulcar, es el Reyno de los cielos, y que si a esto principalmente atende mos, todo lo demas nos sigue, y se consigue. *Primum querite regnũ Dei, & iustitiam eius, & postea hæc omnia adijcientur vobis.* Assi es cierto, que si acudieremos primero, al cumpli miẽto de nuestra mayor obligaciõ, que es la espiritual, nos darã Dios gracia, luz, y fuerças, para todo lo que huviere mos de obrar, y enca minar en lo temporal. Y si al Cesar le damos del tiempo, lo que es del Cesar, en los negocios Seculares, que nos estan cometidos, justo es, y deuido, que demos a Dios, lo que es de Dios, en los espirituales de nuestro oficio, y ocupacion Pasto ral. Y quanto bien nuestro descuy do, y remision, y la fragilidad huma na,



Tecnológico  
de Monterrey



na, q̄ en ninguno es mas eficaz, que en nosotros, nos tiene bien distantes deste deuido cumplimiento, y atencion; toda via el desseo de acertar, y el conocimiento de obligaci6n tan precisa, y lo que mas nos persuade, el amor entrañable, q̄ tenemos a nuestras obejas, nos c6serua siempre el continuo, y feruoroso desseo de su espiritual aprouechamiento, y salud.

2 Hauiendo pues escrito estos meses, partiendo el tiempo, entre vnas, y otras ocupaciones, vn tratado espiritual, que se est6 imprimi6do, que llamamos: VARON DE DESSEOS, en que se incluyen las tres vias del camino espiritual, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua, y en cada vna dellas, quinze sentimi6ntos, sobre otros tantos lugares de la sagrada Escritura. Y juzgando, que era conueniente, que precediese a esta obra, vna breue Exortacion, a



## Exortacion, a la

la vida Espiritual, con la qual como por la mano lleuaremos eficazmente a las Almas, a vn camino tan vtil necesario, y seguro. Nos ha parecido anticipar á las esposas de Christo, y a otras almas deuotas de nuestro Obispado, esta breue Exortacion, para que se vayan preparádo, y disponiendo a entrar en los conocimientos, y aduertencias, que en aquella obra se les ofrecen.

3 Esperamos del feruor, y deseos con que viuen, de abraçar los medios que mejor les encaminan á nuestro vnico, y verdadero fin, que es Dios, que lo reciuirán cō el mismo amor, y ardiente voluntad de su bien, que yo se lo ofrezco. Y assi, Almas deuotas, lean con atencion lo que tãto conuiene para introducirse en la vida del espiritu, no reparando, ni deteniendose en lo que no importa, que es el estilo, ò la forma del dezir, sino en la sustancia, y en  
la



la fuerza de las razones, q̄ se representan, como quien lee para mejorarse, y no para recrearse. Lo q̄ fueren conociendo con el entédimiento, hagan que despues persuada a la voluntad, y ella ilustrada de la luz verdadera, que es Iesus Señor nuestro, dara con esso mas clara, y resplandeciéte luz al entendimiento. Ajusten lo que leyeren, al aprouechamiento interior, y no les haga fuerza razon alguna de q̄ no saquen prouecho. De la manera que la abeja recoge de las flores el licor, con q̄ despues va labrando la miel, y la cera, q̄ significan, la dulçura del trato de Dios, y la luz del buen exemplo.

Ioan. 12.

4 Nunca lleguen, a las puertas de lo mejor, con el conocimiento, que no pasen a obligar, y persuadir la voluntad, a que despues lo obre, y ejecute. Y si se hallare vécida con la razón, q̄ se postre a los pies del Señor, humillada, y como tropheo de



## Exortacion, a la

tan vitoriosa mano convencida. De que sirve conocer lo bueno, y no seguirlo, sino de hallarse obligada el Alma, a mas estrecha, y rigurosa quenta? Como dixo el Señor, a los ciegos, q̄ le conociã, y no le creian.

*Ioan. 9. Si cesi essetis, non haberetis peccatum, nunc vero dicitis, quia videmus peccatum vestrum manet. Tener vista en lo mejor, y obrar en lo menos bueno, mas valiera no ver tanto. Y assi en conociendo lo bueno, seguirlo, por q̄ no sea ruyna de las Almas, el conocerlo, y dexarlo.*

5 La puerta de la vida espiritual es clara, hermosa, y espaciosa, por ser el el mismo Señor, a quien buscamos, la puerta. Y lo hallamos en ella, como quien sale, a receuir, à los que quiere salvar; como quiẽ sale a abraçar a los que le dignò

*Ioan. 10. de redimir. Ego sum Hostium, dize, per me siquis introierit, saluatur, & ingredietur, & egredietur, & Pasqua inueni-*



» *veniet.* Yo soy la puerta de la vida  
» espiritual, y quien entrare por mi se  
» salvará; entrará, y saldrá, y hallará  
» el verdadero pasto, y alimento. Es  
la puerta, el mismo que es nuestro  
fin. Tan ardienteméte nos ama, que  
quiere quando le buscamos, aguar-  
darnos tan cerca, como en la puer-  
ta. Quien entrare por esta puerta en-  
trará, y saldrá. Esto es, entrará en esta  
vida, por gracia, y saldrá despues, a  
la otra, por gloria. Entrará peniten-  
te, y saldrá perdonado. Entrará hu-  
millado, y saldrá premiado. Entrará  
penando, y saldrá gozando. Entrará  
con dudas, y tribulaciones, y saldrá  
con evidencias, y consuelos. Entra-  
rá con afficcion, y pena, y saldrá con  
alegria, y corona.

6 Y así, (O Almas Christianas )  
las que en este destierro fuisteis cria-  
das, para anhelar a la patria. Las que  
por vna breue, y transitoria vida,  
caminais a la eternidad. Seguid el



## Exortacion, a la

Ioan. 14.

camino de la perfeccion, que es el cierto, y el seguro; seguid con pasos, feruorosos; con deseos puros; con obras, santas, aquel Señor, que os dixo que era, *Camino, Vida, y Verdad*. Por el camino de la perfeccion, hallareis aquel *Camino*. Por el camino del espiritu, hallareis aquella *Vida*. Por el camino interior, hallareis aquella *Verdad*. Este *Camino*, es el cierto, todos los demas errados. Esta sola es la *Verdad*, todo lo demas mentira. Esta *Vida*, es la eterna, y la otra miserable, y corruptible. Si entráis en este *Camino*, hallareis esta *Verdad*, y coronareis, esta *Vida*. Todo el camino, que no lleva este *Camino*, no es camino, sino perdicion; no es andar, sino caer; no es caminar, sino errar.

7 Que os detiene Almas Christianas? La dificultad? En el camino hallareis la guia, que es IESVS. La proligidad? No dura mas, q̄ la vida, y ef-



y esta es breue, y fugitiua. Los em-  
baraços, y lacos, que padeceis? Es-  
tos desfata, estos quita en el camino,  
el que os guia, con su gracia; el que  
os fauorece, con sus auxilios; el que  
os dirige, con sus consejos; el que os  
ayuda, con sus socorros. El descon-  
suelo de dexar lo que teneis? Poco  
dexais, y por mucho. Poco dexais,  
porque nadie tiene mucho, donde  
quanto se tiene, es prestado, y dura  
poco. Por mucho lo dexais, pues  
salis de vna fantastica felicidad, á  
vna eterna bienaventuranca; de vn  
padecer, á vn merecer; de vn pere-  
cer pecando, á vn padecer merecién-  
do; de vna cruz sin merito, a vna pe-  
na, con alegria, y consuelo.

8 Detiencos, el dexar las rique-  
zas? Conseruente para el vso, dexé-  
se para el abuso. Guardense para re-  
partirlas, no para esconderlas. Ten-  
ganse á la posesion, y salgan del co-  
raçon. Rico fue Abraham, David,  
el

2. Cor.



*Exortacion, a la*

el Zenturion, Matheo, Zacheo, San Luis, San Henrique, Santa Ylabel, Reyes, y Principes Coronados, ricos, y muy Santos fueron.

9 No ay dignidad, no ay estado donde no pueda el Señor, dignamēte ser seruido. Quando no nos hiziera fuerza la razon, deuiera convencernos, el exemplo. Miren los Prelados, como imitaron a su Maestro, los Apostoles. Miren los Sacerdotes, como figuieron a su Maestro los Discipulos. Miren las Religiones, como respaldaron en virtudes sus gloriosos Patriarchas fundadores. Miren los Reyes, los Principes, las Virgenes, los Casados, tantas Almas, que siruierō en larga vida Confesores, ò la consagraron Martyres.

10 Que os detiene? el engaño? Ya á cesado, con el daño. Y lo que antes era felicidad en el mūdo, que engañaua, ya es desengaño, q̄ guia.  
Si



*Vida Espiritual.* 6

Si haueis de padecer, en la calamidad, padeced por Dios en ella, y la hareis felicidad. Lo mismo que padecéis con santa disposicion, es corona; así como lo mismo que padecéis sin ella, es tormento.

II Que os detiene? las pasiones? Estas venció, con su pasión, y estas vence, con su gracia. La flaqueza de nuestra naturaleza? Esta halienta la fuerza de sus mertios. No pide cosas nuestro Señor, incompportables, ò imposibles al Christiano, sino medios, por donde se mejora el Alma, y se cõserua el cuerpo. Quãtos mas acava, que la abstinencia, la Gula? Que la mortificacion, el vicio? La libertad, que la clausura? Quantos mueré al hierro peccadores, que vieran, con la diciplina Santos? A quantos Varones penitentes, á hecho venerables, la ancianidad, con la virtud? A quantos poderosos, ha arrebatado en medio de la vida, la muer-



Exortacion, a la

muerte, con los vicios? Vense Varones viejos, fino en essas Religiones, y donde mas penitencia, mas salud, y larga vida?

12 Quantos niños, que apenas conocian la razon natural, les rayò la sobrenatural, y dieron por Dios, al cuchillo, la garganta? Quantas doncellas flacas, por su naturaleza, fuerõ immobiles columnas de la gracia? Quantos viejos, en quien ya la muerte parece que hauia hecho sus effectos, dieron la vida a la persecucion, y con animo invencible, padecieron los tormetos mas crueles? Que tenemos, que temer, con menores amenazas, y con el mismo favor? Si a Dios tenemos, que tememos? Y no dude, que tiene a Dios, el q̄ eficazmente lo siguiere. Y quando deua dudar, si lo tiene, à la evidencia, no lo dude à la esperanza, y asida el Alma a la esperanza, que no alcança?

Bre-



Vida Esplritual. 7

13 Breue es la vida, Almas Chri-  
stianas, bien merece ser seruido, en  
termino tan breue, el autor de la vi-  
da, y Redemptor de las Almas, sien-  
do la eterna, corta, para seruirle, y  
no teniendo fin, para gozarle. Bol-  
ved los ojos, a vuestros Padres, y sus  
ascendientes. Viuieron, como no-  
sotros viuimos; murierõ, como no-  
sotros morimos. Huesos son amon-  
tonados, q̄ solo siruen de luz, a nue-  
stra fragilidad, y de desengaño, a  
nuestro engaño. Que aguardamos,  
quãdo el tiempo se nos va, y no nos  
aguarda el tiempo? A vn voluer de  
cabeça, se acabò vna vida entera, y  
nos detenemos en la vida, amena-  
zados del golpe irreparable, de la  
muerte. En tanto que teneis luz,  
obrad con luz, obrad como hijos de  
luz, que acauado el tiempo del me-  
recer, sin merecer, comiêça vn eter-  
no padecer, sin perecer, donde nun-  
ca se acaba el padecer.

Iaan. 12

Que



## Exortacion, a la

14 Que os detiene? las penas, y trabajos del camino interior? Que son las penas de la vida espiritual, sino gustos, sin disgusto; trabajos, sin afliccion; alegria, sin çoçobra. No darà el espiritual, el dia mas penoso, por el mas deleitoso, del perdido, y relajado. En la vida del espiritu, ( fieles) el penar, no es penar, sino gozar. En la vida del deleite, el gozar, es penar, y el penar, pecar. Y esto es, midiendo la vida temporal, con esta vida perecedera, y corruptible. Pero que será, si miramos, si medimos, si explicamos, lo que de vnas, a otras penas; de vnos, a otros gozos, ha de resultar en la eterna? Aquellos horribles tormétos, aquellos dolores sin fin, aquel fuego sempiterno. Aqui es el téblar, y el cru- gir de los dientes, como nos dixo el Señor.

*Luce 13.*

15 Seguid, seguid Almas, la vã- dera de la Cruz, la vida del espiritu, el



*Vida Espiritual.* 8

el camino interior. Cargad con la Cruz de las penas, á los hombros, para aliuuar la que lleva de culpas el Redemptor, sobre sus diuinos hombros. Al que hemos de aliuuar, afligimos? Al que hemos de agradar, enojamos? Al que hemos de seruir, ofendemos? Si a quien todos nos deuemos, no nos damos, a quié nos hemos de dar? Al enemigo antiguo y comun nuestro? Esse nos aborrece, y persigue. Al mundo? Esse nos enlaza, y engaña. A la carne? Essa nos despeña, y consume. Si ruamos, a quié nos ama; busquemos, a quié nos busca; sigamos, a Christo Señor nuestro, q̄ dió su vida, por nuestra vida, y nos está cõbidando con la eterna.

16 Tenga en las Almas deuotas con quié desenojarle, y consolarle, de las ofensas, que le causamos, las engañadas, y perdidas. Pues tanros le ofendemos, aya quien ardientemente



2  
*Exortacion, a la*

*Gen. 8.*

mente le sirua; pues tantos le persi-  
guen, aya quien perseuerantemen-  
te le siga; pues tantos le crucifican,  
aya quien tiernamente le llore. Por  
diez buenos, perdonaua Dios, las  
ciudades mas perdidas. Haya justos  
vassantes, para perdonar, vn mundo  
entero de culpas. Siruan a Dios los  
deuotos cō igual feruor que siguen  
al mūdo los perdidos. No ha de ser  
menos feruoroso el amor de Dios,  
que es fino el amor al mundo. No  
han de poder mas los malos, en lo  
malo, que los buenos, en lo bueno.  
Mas han de subir en los grados de  
su virtud, los perfectos, q̄ en la ini-  
quidad, los pecadores, pues son ma-  
yores, los auxilios; mas eficaces, las  
inspiraciones; mas repetidos, los so-  
corros; mas asistente, la mano, pro-  
teccion, y amparo del Señor. O Je-  
sus mio! Que crudamente, os ofen-  
demos; que tibiamēte, os amamos!  
Al enojaros, que resueltos, y conf-  
tan-



Vida Espiritual. 9

tantes; al seruiros, que inconstantes y, q̄ varios! Que de prudencia, en lo malo; que de ignorancia, en lo bueno! Que sabios al pecar, siendo ignorancia, el ofenderos! Que ignorantes al servir, siendo sauiduria, el seruiros.

17 Seguid Almas, la vida de Dios que està llena de verdadera vida; q̄ està llena de vnos deleites, seguros; de vna alegria, permanente; de vn descanso, eterno. Quien vasta a explicar, la dulzura de la vida espiritual? Gustad, y lo vereis, Almas virtuosas. *Gustate, & videte quoniã suavis est Dominus.* Gustad, y vereis vna suauidad, amable; vna correspondencia, segura; vna amistad, incontestable; vna vniõ, eterna. Gustad, y vereis, la dulzura del trato interior de Dios. Aquellas secretas, influencias; aquellas suaves, inspiraciones; aquellos dulces, impulsos; aquellos celestiales, rayos; aquellas  
ad.

Psal. 33.



## Exortacion; a la

admirables, luzes. Aquella paciencia en Dios, al sufrir; aquel amor, al guiar; aquella liberalidad, al socorrer; aquella largueza, al premiar. Mirad que tierno, que ama; que suave, enamora; que fuerte, defiende; que fino, que obliga.

18 Alegre es fieles, la vida espiritual, y aliuio de la temporal. Los q̄ soys virtuosos, acercaos a la perfeccion, los q̄ somos perdidos, acerquemonos, a la virtud. Al bueno esta llamado Dios, a la perfeccion: *Stote perfecti*. Al malo, a la conuersion: *Venite ad me*. Abiertos los brazos en la Cruz, si rue de luz, y de norte. No ay Alma, que quiera lograr su sangre, a quien con su sangre no limpie, y purifique. El saltador, mas insolente; el pecador, mas ciego; el sacrilego, mas escandaloso; si le busca, por la contricion; si le llora, en la confession; si le desenoja, en la satisfacion; si le reciue, le reci-

virá

Math. 5.  
Math. 11



virá; si le busca, le hallará; si le llama, le responderá; si se humilla, le perdonará.

19 *Gustate, & videte.* Vinid, venid Christianos, a coronaros siruiendo, los que con tanto riesgo penais, y viuis mandando. Este seruir, es reynar; y este reynar, sin riesgo de seruir, sin peligro de caer. Sois valerosos? Este es el verdadero valor, vencerse. Sois fuertes? Esta es la mayor fortaleza, castigarse. Sois sabios? Esta es la mayor sabiduria, corregirse. Sois virtuosos? Esta es la mayor virtud, perficionarse. Sin esto, el valor del animo se lo lleva la vanidad, la fortaleza del cuerpo des haze la enfermedad, y la mayor sabiduria, es ignoracia, o simplicidad.

20 Sigamos Almas, la vida del espiritu, que es la que mas nos importa en esta vida, y el mundo es tal, que puede seguirse a Dios, solo por dexarle a el; siendo assi, q̄ la mayor glo-



02 *Exortacion, a la*

gloria, se deuia dexar, solo por buscar a Dios. No hallareis alegria, sino en Dios, mirad la tristeza de los malos. No hallareis buena correspondencia en el mundo; mirad la ingratitude de los pecadores. No hallareis constancia en lo luzido del siglo; mirad la liviandad de los perdidos. No veis los engaños, y los daños de la vida? El padre persigue al hijo; el hijo pone asechanças al padre; los hermanos se tratan como enemigos; a los deudos, a los amigos, a los compañeros, ò secreta embidia los aflige, ò manifesta discordia los abraza. Ay vinculo tan estrecho, ay cadena tan fuerte, que no la rompa la iniquidad, ò la lime la traycion? Todos son lazos, las que parecen prendas, y las que parecē aficiones, ficciones.

21 No veo quietud, sino en los buenos; no veo inquietud, sino en los malos. Solo acompaña la paz, â los



*Vida Espiritual.*      **II**

los justos; solo la discordia acava, à los pecadores. No oys el ruydo de las penas? No oys el sonido de los hierros? De vnas Provincias, de vnas Regioncs, a otras, suena el eco de las cadenas, y los grillos, como el ruydo del açote. Que es lo que en aquellas se padece, sino lo que en estas desengaña? Que es lo q̃ a vnas exercita, sino lo que en otras affige? Que es lo que inquieta en vnas, sino lo q̃ a otras atormenta? Ya que no persuade lo bueno aconsejado, encamine, lo penoso amenazado; y sino nos lleva, a Dios, el amor, fa- quenos del mundo, el temor, que aunq̃ vamos a su diuina Magestad, temiendo, el nos tendrá consigo, amando; y si en esta vida nos conser- ua en su amor, y en su gracia, el nos llevará a su gloria. Mexico, à 30. de Nouiembre, de 1641. años

*El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.*



los justos, solo la discordia acorrala  
los pecadores. No oyes el ruido de  
las pecas. No oyes el sonido de los  
hombres. De una Provincia, de y  
una Region, a otra, nunca el eco  
de las cadenas, y los gillos, como  
el ruido del acero. Que es lo que en  
aquellas se practica, sino lo que en  
estas debe ganarse. Que es lo que a una  
exerita, sino lo que en otras amigos  
Que es lo que indica en una, si  
no lo que a otra, si no lo que a otra  
no practica la buena conciencia  
entendime, la honra, la gloria, la  
fian nos lleva, a Dios, el amor, la  
pauos del mundo, el temor, que  
andamos a la divina Magestad,  
temiendo, el nos recha contigo,  
amando, y si en esta vida nos confor  
na en su amor, y en su gracia, el nos  
lleuara a la gloria. Mexico, a 30 de  
Noviembre de 1611 años



Tecnológico  
de Monterrey

El Obispo de la Puebla  
de los Angeles



Ad. 1642

CARTA  
PASTORAL,



DICTAMENES  
D de Monterrey

ESPIRITV,  
DEL PADRE IVAN EVSEBIO  
DE LA COMPAÑIA  
DE IESVS.





EX LIBRIS  
SALVADOR UGARTE  
CIUDAD DE MEXICO  
Nº 833-E



Tecnológico  
de Monterrey

PASTORAL

DEL PADRE IVAN RUSBERIO

ESPIRITU

DE LA COMPANIA

DE IESVS

1640

AS A  
T  
Obis  
les, E  
xico, S  
O  
le  
orio  
nde  
con  
no  
laccá



Decorative flourish consisting of two rows of repeating scrollwork and floral motifs.

A LAS ALMAS ESPIRITUALES.

Juan, Obispo de la Puebla de los Angeles, Electo Arçobispo de Mexico, Salud en el Señor.



N O pueden, Fieles, las mas precisas ocupaciones temporales, justificar el olvido de las celestiales, deuiendo esto transitorio seruir à lo eterno. Porque grande ruyna, y perdicion seria, si con nuestro descuydo, y remission, nosotros mismos formafemos laços á nuestros pies, en el



## C A R T A

exercicio de las virtudes, nubes á nuestra vista interior en la consideracion, y contemplacion de aquel altissimo fin á que aspiramos.

De esta verdad resulta, que no nos tomarán en cuenta á los ocupados, la fatiga de nuestros exercicios, la sollicitud de nuestros cuidados, el desvelo de nuestras ocupaciones, quando con ellas queremos disculpar la remission, y negligencia que tuvieremos, en actuar nos en la Fee, en promover la Esperança, en exercitar la Charidad.

Porque como quiera que estas Virtudes Theologales, son Reynas coronadas de las Cardinales, y Morales, y a las quales sirven las demas, ministrandoles medios, aciertos, y disposiciones, para que puedan

mas



PASTORAL: 3

mas desēbaraçada, y francamēte asistir en el coraçon Christiano, y arder en el amor de su Criador, y Señor. Es obligacion precissa, que à este fin encaminemos los medios, à este objecto los desseos, à este punto sustancialissimo las lineas . O Señor, que terrible quenta, la que tomays à los ocupados ! Que delgado alcance ! Que puntual, y rigurosa execucion !

Andamos diuertidos de los medios, y del todo olvidados del fin. Los passos que nos han de acercar à vos , nos apartan : los exercicios que nos han de hazer feruorosos , nos yelan : las virtudes que nos hã de adornar , nos desamparan : los trabajos que nos han de mejorar, nos distraen : las penas que nos hã



## CARTA

de exercitar, nos atormentan; con  
que venimos a tolerar lo peor dela  
vida, padeciendo como si merecies  
semos mereciendo como si nos hol  
gassemos: ocupados para la quen  
ta, ociosos para la Corona. Y pudié  
do con nuestros mismos exercicios  
y ocupaciones, solo con vuestra dul  
ce memoria, y suaua presencia, mul  
tiplicar merecimientos eternos, vie  
ne a ocasionar nuestro oluido, y di  
uertimiento, que en las mismas ocu  
paciones que padecemos, nos per  
damos, y que sea accion natural,  
obrada por mi, la que por vos fue  
ra anagogica, meritoria, y de fin su  
mamente noble, y sobrenatural.

Llenas estan de enseñanza, las  
inefables palabras, que nos dexò  
escritas el Señor en el Sagrado Tex



## PASTORAL.

4

ro : Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit. Si fuere tu vista senzilla, senzillo sera tu cuerpo. Es, *Fieles*, la vista interior del alma, la intencion del hombre: es la que encamina y guia las operaciones del cuerpo: es la que mira al Señor, y a la que mira el Señor: la rayz de lo bueno, y de lo malo: el origen del merito, y del pecado: la que haze que vnos mismos exercicios sean corona, ò condenacion. Esta vista senzilla, esta intencion pura al obrar, haze, que sean eficazes las humanas acciones al merecer: Que son las Virtudes, y su exercicio, sino el cuerpo de vna pura, y santa intencion? Y que es la pura, y santa intencion, sino el alma, que dà vida a estas virtudes?

A 4

Si



## CARTA

Si obramos rectamente en la intencion, justamente se obra en la accion: porque á la fragilidad, y ignorancia humana, mas le pide Dios quenta de los desseos, que de los aciertos, porno ser dado al hombre el obrar siempre lo mejor, como le es dado el dessearlo. Y de aqui se deduze, no pequeño consuelo á los Superiores, que se hallan fluctuando entre el ansia de acertar, y el conocimiento de su fragilidad, y flaqueza: pues el que dessea lo mejor, y no acierta, deue consolarse con la rectitud interior; y el subdito, mas facilmente tolera, y perdona al Superior, que le guia con santa y buena intencion. Y advertimos de paso, que entonces es esta verdaderamente recta, quando su principal fin, y los



y los medios proporcionados à el, los encamina, y los dispone a la mayor honra, y gloria de Dios, y utilidad de la Yglesia, y de la causa publica.

Assimismo, deste santo, y verdadero consejo de Christo nuestro Señor, de purificar la intencion, y la vista interior de el alma se sigue, y persuade el cuydado, que deuen tener los ocupados, y los desocupados, en hazer pura, y senzilla esta intencion, ò vista interior. Los de la vida Actiua, para hazer meritorio su trabajo; los de la Contemplatiua, para hazer mas puro su amor. Los vnos guardandose de los laços interiores, propiedades, y afimientos, que se esconden en lo mas reseruado del espiritu, y los otros,



## CARTA

para guardar sus desseos de estas cosas exteriores, de la riqueza, del poder, de la grandeza, de la comodidad, del deleyte, y otros objectos sensibles, atractiuos, y violentos: y en purificar cada vno esta vista interior, por lo que le toca, consiste la suma de la perfeccion Christiana.

Esta exortacion, *Fieles*, me ha parecido, que preceda á mi intento, para diuertir, y rogar á los contemplatiuos, que ayuden con sus oraciones á los ocupados. Que sca luz a la vida Actiua, el merito de la Contemplatiua: y que como el Sol raya los mas retirados espacios de la tierra, illustre el feruor, y oracion de los buenos, el coraçon de los que andan diuertidos, y ruegué



à Dios por los que nos hallamos en estos ejercicios espirituales, y temporales, de la manera que ruegan los que viuen en el puerto, por los que naufragan en la tēpestad. Que aunque serà mayor el merito de los ocupados, si obran como deuen en la presencia de Dios, y con atenciō a su santa voluntad: pero es necesario para poder conseguir tan gran bien, que rueguē por ellos los vnos y los otros: porque en esta vida, quanto es mayor el merito, le acompaña mayor dificultad y trabajo. Y si bien en las dos vidas Actiua, y Conceplatiua, precede esta à aquella, y à entrambas la que se forma de entrambas: toda via es tãto mas dificultosa la tercera, quanto haze yna, la que de dos extremos tan cō



## CARTA

erarios forma. Y finalmente, bien merecida es la oracion de los contemplatiuos, del cuydado que pone en conseruarles en su paz, y recogimiento, el empleo de los ocupados.

Yo pues, *Fieles*, que sin conocimiento de la Contemplatiua, me hallo en la Actiua, con obligacion de exercitar la vna, y la otra, y con riesgo: y lo que es mas, en cuydado de que me pierda en entrambas. He querido en medio de estas ocupaciones, manifestar â las almas espirituales, el ansia que tengo de su aproucchamiento, con dar a la estampa, y poner en sus manos, los santos documentos, que con este Auiso han llegado â las mias, en carta que me escriuio de España su

Au-



PASTORAL. 7

Autor, el Padre Iuan Eusebio Norimberg, Religioso de la Santa Cõpañia de Iesus, digno Hijo de tal Madre, y digno Hermano de tã doc- tos, y espirituales Cooperadores, y Coadjutores del ministerio Ponti- ficio, y Pastoral.

Este verdadero Religioso, con es- pirituales tratados està fecundan- do la Yglesia, y haziendo admirable fruto en las almas. Aqui verã pues las que fueren diuertidas, el cami- no para boluer al camino: las que fuerẽ aduertidas, la luz para viuir, y obrar con la verdadera luz. Penetra- rán las que atentamente lo leyerẽ, y con desseo de su aprouechamien- to, aquellos senos interiores, y o- cultos del alma, donde se esconde la propia voluntad, y haze su vene- nosa



## CARTA

nosha habitacion, y nido, criando, y engendrando en ella afectos, y efectos desordenados, que despues, si con diligente, y atenta vista no se conocen, y con lagrimas deuotas no se lloran, y con mortificacion constante no se destierra, es sin duda, que aprisionan, rinden, y cautiuau al coraçon à dura, è intolerable seruidumbre, y tyrania.

Y aunque en el libro del Varon de Deseos, que ofrecimos à las almas virtuosas se dize algo desto en los Documentos: pero ni cõ terminos tan precisos, y propios como este deuoto Padre, ni con tan ardiente charidad, ni con tal esperança de buenos, y santos efectos, como lo muestran las acreditadas obras de su erudicion. Y assi encomiendo

mu



PASTORAL. 8

mucho à los Fieles los lean con atencion, y cuydado particular de su aprouechamiento, y de que les de Dios luz, y conocimiento de las obligaciones á cada vno de su estado y profesion, como yo se lo suplico. Mexo a 14. de Agosto de 1642.

El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.



Tecnológico  
de Monterrey

DICTAMENES DE ESPI-  
ritu; del Padre Iuan Eusebio  
Norimberg.

De la obediencia, y rendimiento á Dios, en  
el modo de seruirle.

**N** VNCA se desconfuele vno  
de poder poco, pues puede  
amar



8  
*Dislamenes de spiritu,*  
amar mucho à Dios. Muchas ve-  
zes conuiene que no haga nada,  
para que pueda hazer cosas gran-  
des. Treinta años estuuò en silen-  
cio Christo, y no merecio menos  
que el dia que padecio tan riguro-  
sos tormentos, y los tres años que  
predicò.

2 La ocupacion principal del  
alma nunca ha de cessar, aunque  
no esté ocupado el cuerpo. El ha-  
zer lo que Dios quiere, es la princi-  
pal haziéda de vna criatura. Y mu-  
cho haze, si mucho ama, y quiere  
hazer mucho, que quando no pue-  
de mas, se le passarán en cuenta sus  
desseos.

3 No te ha menester tu Cria-  
dor, no te inquietes por no poder  
hazer mas. Sin ti hará el Señor lo  
que



que quiere. Si no es para hazerle bien, de nadie tiene Dios necesidad.

4 Muchas vezes te conuen-  
drá mas mortificarte alguna afi-  
cion, que si predicáras en mil lu-  
gares, y hizieras grandes peniten-  
cias. Y si te quita la salud, antes te  
añade materia de merecimiento.

5 No busques seruir a Dios  
fino como el quiere. Que aprouie-  
cha a vn criado trabajar mucho,  
fino es con gusto de su amo? por-  
que despues de grande quebran-  
to, estará en desgracia de su Se-  
ñor.

6 Si no quiere Dios q' obres  
grandes cosas, buena recompensa  
es que padezcas. Si te quita con  
la poca salud las penitencias, sabe

B

que



*Diſtamenes de eſpiritu.*

que es mejor la obediencia, que el sacrificio: y rendir tu voluntad con paciencia, que hazer por tu gusto grandes abſtinencias, y aſperezas.

7 No porſies en andar el camino que Dios te cierra. Aconſejate con tu Padre eſpiritual, y rinde tu juyzio. Camina por la obediencia al cielo en ombros agenos. Guardate que no piéſes que es inſpiracion, lo que es inclinacion, ó vicio.

8 No quieras ſer ſanto de otra manera que lo que Dios gusta. Poco humilde eres, ſi preſumes ſer mas que los juſtos: que ſegun dixo el Eſpiritu Santo, caen ſiete vezes al dia.

9 No es muy deſgraciada cay  
da



Del P. Iuan Eusebio. 10

da, la que es para que no caygas mas baxo. Site humillas con tus faltas, es grande fruto dellas: conuiene que estès fundado en humildad, y assi no quieras ser mas santo de lo que Dios quiere que seas; pero quiere q̄ lo seas mucho fundado en humildad.

10 Mira que el Ecclesiastes dize: No quieras ser justo demasiadamente. Inquietarte has, si quieres, y piensas ser justo, de manera, que nūca faltes, nite descuydes en nada. Este pensamiento, y cuydado demasiado, aūque sea de ser santo, te puede desasosseggar y con el perderás la paz, por dōde quieres procurarla, y te enlodarás por donde quieres purifi-

carre.

Bz

De



Dictámenes de espíritu,

De la Oracion, y Mortificacion:

11 **S**I no te dexan dar á la oracion, y contemplaci6n, ocupandote en cosas exteriores, quando es por obediencia, y caridad, y necesidad, no te puede faltar este bien de hazer la voluntad de Dios.

12 No impiden tanto a la contemplacion las acciones exteriores, quanto las passiones interiores. Aun los officios corporales de la vida actiua, quando por ellos se mortifica el alma, disponen para la contemplatiua, porque mortificado por ellos el coraç6n, tiene menos embaraço de afectos.

13 Busca mas a Dios, que a sus dones, y regalos. No faltes a la o-

racio



racion por muchas sequedades q  
tengas. Si ruele sin interes, por ser  
el quien es. Mayores, y mas fre-  
quentes caydas han sucedido por  
los regalos, que por las sequeda-  
des. Y como dixo vn siervo de  
Dios, los demonios de las conso-  
laciones son mas sutiles, y peores  
que los de las tribulaciones.

14 El mayor regalo que de-  
uias dessear es la Cruz. No pon-  
gas la mira en tener lagrimas, ni  
consolaciones, ni visitas del cielo,  
fino vn firme amor de Dios, y pa-  
decer por su causa. En querer leuã  
tar la cabeça está todo peligro, en  
baxarla, seguridad.

15 Por esso guardate, no pre-  
sumas despreciando algunas de-  
uociones de ternura, diziendo no



11 *Dictámenes de espíritu,*  
estar en ellas la virtud solida: es  
así, pero suele ayudar à ella, y los  
Santos las han tenido.

16 Está paciēte quando te fal-  
te toda deuocion y consuelo. Haz  
de tu parte lo que puedes, y po-  
dras mucho sufriendo, y sujetādo  
te a Dios, sin faltar a tus exerci-  
cios acostumbrados: mira que si  
los cortas, te faltarán las fuerças  
del espíritu, como a Sāson las del  
cuerpo, quando le cortaron los ca-  
bellos.

17 No busques la mas alta  
oraciō, sino la mas prouechosa pa-  
ra ti. Aquella es mejor oraciō de  
dōde sale vno mas humilde, paciē-  
te, desengañado, y mortificado,  
no en la que està mas deuoto, mas  
quieto, mas eleuado.

Aun



18 Aunq̄ es tan gran bié la oracion, mas vale que seas persona de mortificacion, que de oracion.

19 La oracion sin mortificacion, ò es ilusion, ò no sera oracion. Por mas que ores, no serás perfecto, si no fueres mortificado.

20 No tengas aficion a cosa desta vida, y despertará en ti grande amor de Dios. Gran cosa es abrir la puerta del cielo, por cerrarla al mundo. Bien acompañado estarás, si huyes de todas las criaturas, porque estarás con el Criador.

21 Gran trueco haze, quien halla en vna pieça todos los bienes, por dexar la que tiene. Desnuda de ti mismo, y te vestirá el Se



21 *Diſtameves de eſpiritu,*  
ñor con ſu gracia.

22 Dichoſo el pobre de eſpi-  
ritu, pues tiene en Dios todas las  
riqueças del cielo, y tierra. Muy  
rico es quié tiene mas que todos,  
por no querer nada.

23 Retirate dentro de ti, y no  
quieras ver lo que no deues que-  
rer. Pues dexaſte el mundo, olui-  
date del, que gran cordura es per-  
der la memoria de lo que ſe per-  
dio la aſcion.

24 Auiua la Fè, y ama los bie-  
nes eternos, que ſon verdaderos,  
aunque no los ves: oluida los  
temporales, que no ſon bie-  
nes, aunque lo pa-  
recen.

De la



De la Caridad, y Paciencia.

25 **L**A Caridad no ha de ser solo de Dios, sino tambien de tus hermanos. Y si no les puedes hazer otro bien, sufrelas sus condiciones.

26 No te enfades con tu hermano por su poco caudal, ò falta de su natural, q̄ no se lo dio Dios mejor. Y pues nadie tiene sino lo que Dios dà, no te buelvas contra tu Criador. Si tu tienes mas partes, no te tengas por mejor. Teme q̄ con tu poca humildad, no te levantes con la hazienda de tu señor, en lugar de agradecerle lo q̄ del has recebido.

27 Gran cosa es sufrir vna injuria por Christo, y lo deues preferir



*Dictámenes de espíritu,*

rir à quantas asperezas puedes hazer, aunque sean mayores que las de grandes Santos. Las penitencias puedes dexar sin pecado: pero la impaciencia no la tienes sin culpa; y no se deue hazer vna ofensa de Dios, aunque sea venial, por todos los bienes del mundo, aunque sean buenas obras.

28 No son verdaderos tus buenos deseos, si no sabes sufrir. Muchos deseando ser martyres, y atormentados de los Tyranos, no llevan bien, que les quebrante la voluntad su superior, ò otro hermano suyo, aunq̃ sea siervo de Dios. La mejor penitencia es sujetarse à la obediencia. Que aprouecha desear pelear con Gigantes, que no los encontraràs, y dexarte ven

cer



cer de los mosquitos que te rodean?

29 Sè agradecido à los que te injuriã, y causan otro mal, pues es para gran bien. Miralos como instrumentos, y oficiales de Dios. señalados para que te labren, para que bien labrado como piedra preciosa, te coloquen en buen lugar en el cielo. A los que les cortan vn braço, ò pierna, paga el encancerado, porque por este medio viue temporalmente: pues por que te has de enojar con los que sin tanta carnizeria te ayudan, para que viuas eternamente?

*De la paz en los trabajos.*

30 **T**Eniendo a Dios, no sietas tener penas. Estar sin Dios



*Diſtamenes de eſpiritu,*

Dios es inferno, aunque fueras  
señor de los cielos y gozaras to-  
dos los contentos del mundo.

31 Dios, y trabajos, suma di-  
cha es: pero grãde dicha sin Dios,  
es suma miseria. Mejor es sufrir,  
que echar de los ombros la Cruz  
que Dios te pone, y te ayudará a  
lleuarla.

32 Si no te rindes a padecer,  
no hallarás paz. No pienses que  
te estorua la perfeccion lo q̄ Dios  
te da. Engañaſte ſi piensas, que te  
impide el ſer ſanto, lo que el San-  
to de los Sãtos te embia para exer-  
cicio de virtud.

33 No resistas à tu Criador,  
que podra mas que tu. No juz-  
gues a Dios, diziendo, que te po-  
dia embiar otro trabajos. El ſa-  
be



be lo que conuiene para su gloria  
y para tu saluacion, y por medio  
de tentaciones torpísimas, y re-  
presentaciones inmundas, sabrá  
purificar vn alma.

34 Si tienes trabajos, y tribu-  
laciones, mas tienes de lo que me-  
reces, mercedes son de Dios; y aũ  
q̃ los cuétes por castigos, creeme,  
que seràn mayores los beneficios  
que has recebido. Viue siempre  
agradecido á Dios, que no puede  
hazer agrauio a nadie.

35 Tienen mucha ponçoña  
las culpas, y no es marauilla que  
la sienta el coraçon con desampa-  
ros, amarguras, y desmayos. Qui-  
ta la causa, y sufre con paciencia  
los effectos, y adora la justicia di-  
uina, que en ti se exercita: pero es-  
pera



Dictámenes de espíritu,  
pera en su misericordia.

36 Si sientes mucho estar tan seco, y como apartado de tu Dios, conformate aun en esto con la voluntad diuina, con total resignacion, y te seruirà de puerta para llegarte mas à tu Criador. No te està mal, que sientas alguna ausencia de Dios, para que te humilles, y mortifiques en lo viuo.

37 No son siempre por faltas las ausencias de Dios, sino para prouar las almas, y exercitarlas en paciencia. Quando falta viento, conuiene que remes. Quien ama en la tribulacion, largos pasos da por el camino del cielo.

De la



De la confiança en Dios, y dolor de las  
faltas.

38 **S** Abe dolerte de tu culpa,  
por ser ofensa de Dios: pe-  
ro con gran confiança de su mise-  
ricordia, y sin melancolia de tu  
miseria. Aunque tuuo Iudas pe-  
sar de su pecado, no le remediò,  
porque se olvidò de la esperan-  
ça.

39 Antes de hazer la falta, el  
espíritu de Dios la agraua, y exa-  
gera: pero despues de hecha, faci-  
litando el perdon la deshaze. Lo  
contrario haze el mal espíritu,  
que antes de cometer la culpa, la  
disminuye, mas despues de hecha  
la encarece, para que se dè todo  
por perdido, y no pidiendose lue-  
go



Diſtamenes de eſpiritu;

go perdon, ſe haga dificultoſa la enmienda, y ande vno melancolico, ò cometa nueuas faltas, para defahogar ſu pena con la libertad de vida.

40 Soberuia puede ſer la demasiada triteza de las faltas: y como nace eſta penitencia de tan mala rayz, lleva malos frutos: porq̃ nace de tan gran falta, como la preſumpcion, y aſi es ocasion de otras faltas. Conoce tu miseria, y la miſericordia de Dios: y mas poderoſa ha de ſer ſu miſericordia para alegrarte, que tu miseria para podrirte.

41 Grande honra, y guſto recibe Dios quando llega vno a pedirle perdon. Siente bien de ſu piedad, y no midas a tu Criador por



por ti. No pienses que tiene co-  
raçon vengatiuo, y lañudo : todo  
es Paz, y Mansedumbre. No pen-  
semos que es de la condicion de  
los hombres, que se canse de nues-  
tra inconstancia. No hagamos a  
Dios de otra manera de lo que es:  
muy Compassiuo es, muy Perdo-  
nador, muy Padre.

42 Aborrece qualquier fal-  
ta, y confia el perdõ de todas. Las  
que hazen llaga de costumbre, y  
que las ceba alguna passion, o aña-  
cion, son mas para temer.

43 Teme toda culpa, antes de  
hazerla, como si no huuiesse de te-  
ner perdon : mas despues de he-  
cha, llega á Dios que te cure, con  
tanta confiança, como si no le hu-  
vieras ofendido, sino antes serui-

C

do



*Diſtamenes de eſpiritū,*  
do mucho. Llega con gran dolor,  
y confuſion, mas no te eſtēs me-  
lancolizando.

*Como ſe ha de ſacar prouecho delas faltas,  
y reſiſtir a las tentaciones,*

44 **L**O que has de ſacar por  
tus faltas, es humillarte  
mucho, mas no podrite, enmen-  
darte, no despecharte. Fia de Dios  
que aunque caygas mil vezes, dos  
mil te darà la mano: ſiempre ſo-  
brarà ſu miſericordia a tu miſeria  
y flaqueza.

45 Leuantate de tu falta lue-  
go, y ſirue a Dios con doblado fer-  
uor que antes. Siruante tus faltas  
de conocerte mas à ti, y à Dios.  
Cō eſto, de tus llagas ſacarás mas  
ſalud,



salud, y con sus mismas armas vé-  
ceràs al demonio. Aprende à ca-  
minar con tropieços , y aunque  
caygas, no te pares. Seruir a Dios  
sin faltas en el cielo se haze.

46 No es marauilla que no  
ayas arrancado de tu coraçon to-  
da la maia yerua. No se arrancan  
en dos dias las rayzes de nuestros  
apetitos. Mira que es peligro de  
la vida espiritual, quando se sien-  
te vno muy feruoroso, pensar que  
no ha de tener mas passiones, ni  
faltas, sino que ha de quedar sano  
y puro desde luego, que debaxo  
de tan santo velo, puede esconder  
se alguna presumpcion, y de no po-  
co daño: porque conociendo des-  
pues el engaño con las faltas que  
se hazen, dexan muchos lo comé-



*Dictámenes de espíritu,*

çado. Conuiene tener con quien pelear, y mostrarte fino con Dios, y assi no entiendas que està el campo sin enemigos.

47 Procura pelear bien, porque no seas vencido. Muchos son contra ti, y no ves tus enemigos: por esso has de suplir con perpetua vigilancia la ventaja que te lleuan. Nunca estés sin armas, pues siempre estás entre contrarios,

48 Persuadete, que nunca estarás en tu vida seguro de tentaciones: y assi está siempre prevenido, para que no solo salgas sin daño, sino que saques algun provecho, y salud, de tus propios enemigos.

49 Siruate de algo el demo-  
nio



nio quando llegue a tu casa, si uié-  
dote de recuerdo para llegarte  
mas á Dios, haziendo alguna ora-  
cion, ó acto de amor de Dios. Quã-  
do sintieres la tentacion, humilla  
te tambien á Dios, acuerdate de  
sus infinitos beneficios, y de tus  
postrimerias,

*Del bien de las tribulaciones, y trabajos.*

50 **T**ienes de sarpas? tie-  
nes tentaciones? tienes  
escrupulos? tienes dolores del  
cuerpo, y mayores afficciones del  
alma? Consuelate, que puedes te-  
ner paciencia, la qual si no es re-  
medio de todo, es mas bien, que  
todas essas cosas son mal. No ay  
mayor caridad, que dar la vida



Di *Flamenei de spiritu,*

por el amigo : y por ventura, podrás dar mas q̄ la vida, quãdo te expones a padecer por Christo (lo que aborreces mas que la muerte) estos desamparos mezclados con tantas tentaciones, y tribulaciones del espíritu.

51 A los niños se quita la leche : muchas ternuras, y consolaciones no suele dar Dios a los crecidos en espíritu, sustentales con pan de lagrimas, y manjar solido de tribulaciones. Por esso se mostrò el Señor al Euangelista S. Iuã ceñidos los pechos: pero con muchas luzes en las manos: porque no suele alumbrar Dios poco, quãdo quita a vno la leche de los gustos desta vida, affigiendole cõ trabajos.

Teme



52 Teme las culpas, mas no las penas. No te desconfueles por lo que Dios gusta. No aborrezcas aquello de que Dios se agrada. Ahora conuiene padecer, mira que estas lleno de amor propio, pues si estas tanto tu trabajo, pues tienes tan poco amor de Dios, que no quieres lo que por tu bien quiere.

53 Sino puedes alegrarte, cófue late con la esperanza de mejor tiempo, que no dura siempre la tribulacion pura, mezcladas suele tener de alguna deuocion, ó aliuio: Despues de la tempestad viene el tiempo sereno. No se affige mucho el buen hijo quando le castiga su padre, que a otro dia le regalará.

54 Si tuuieses verdadero, y

C4

sino



02 *Diſtamenēs de eſpīritū,*  
fino amor de Dios, no te hallarías sin padecer algo por el. No es posible declararle quan grande bien es amar, y padecer. Quien ha de gozar de Dios eternamente, no deuia ceſſar de trabajar vn instante.

55 En la Cruz hallarás a Ieſu Chriſto, y por Cruz le busca. Creeme, que tanto menos padecerás, quanto mas quieres padecer. Quanto mas ſujetares tu voluntad para abraçarte cō la Cruz, menos peſada la ſentirás. Ninguna coſa te dará mas que padecer, que tu propia voluntad.

55 Si en eſta vida huuiera, ò huueſſe auido coſa mas noble, y de mas prouecho, y que mas conueniente fueſſe al hombre, que la  
tri-



tribulacion , Dios se la diera á Christo Señor nuestro, mas como no ay cosa mas prouechosa, le dio que padecicisse en esta vida, mas que quantos fueron, son, y serán.

57 Si adoramos la santa Cruz, porque estuuó Christo nuestro Señor clauado en ella, por espacio de medio dia, tambien deue- mos reuerenciar la tribulacion, pues nuestro Señor Iesu Christo la sufrió por espacio de treinta y tres años, hasta morir en la misma Cruz.

58 Antes tendrian por mejor todos los Santos del cielo, y escogieran por mejor carecer de la vista de Dios hasta el vltimo dia del juyzio, que perder el merito,



*D'Amenes de spiritu,*  
y la mas pequeña gracia, que ga-  
naron en la tribulacion, y aduersi-  
dad, que con paciencia sufrieron,  
y toleraron en esta vida.

*Para la discrecion de spiritu en los senti-  
mientos del coracon,*

59 **E**Xamina bien tus senti-  
mientos, no sean de car-  
ne los que piensas que son espiri-  
tuales. No es toda deuocion es-  
piritu, el qual no ha menester co-  
sa sensible. No tiene firme cimien-  
to lo que se funda en esto. Aun  
grandes feruores, y ardores de  
amor de Dios, se suelen deshazer  
como espuma.

60 El amor substancial es el  
que importa, quando con firme  
reso-



resolucion se abraça vno cõ la voluntad de Dios, y la busca por nauajas, y se entra por puntas.

61 No se ha de atender à gana, ni desgana, à deuocion, ni lequedad, sino con vn teson inuencible, buscar en todo acontecimiento la gloria, y seruicio de Dios. Quien no haze esto, nunca anda muchas leguas en el camino de la perfeccion, antes siempre suele estar al principio, andando contemplando con la naturaleza, y no siguiendo la razon, que ha de seruir continuamente al espiritu.

62 Los sentimientos de Dios son, que te humilles, que te desahagas, que te venças, que padezcas, que no mires por ti, que no

ten



22      *Dictámenes de espíritu,*  
tengas otra intencion ni respeto,  
sino de agradar à tu Criador.

63      Ni tengas demasiada ale-  
gria, ni tristeza, que suele turbar  
la razon: hablo de la alegria, y trif-  
teza sensible; porque la espiritual  
se ha de acomodar al amor, y  
odio de la cosa, à la qual se sigue,  
y perficiona mas el conocimien-  
to della.

64      Ni te has de alegrar mu-  
cho con las consolaciones, y rega-  
los de Dios, ni entristecerte con  
los aprietos, y desamparos, por-  
que como turban estos afectos  
sensibles a la razon, pueden cau-  
sar grandes daños; y con ser de su  
yo tan buena la tristeza del peca-  
do, si no va ordenada, ha hecho  
desesperar a alguno.

Asi



65 Así como la tristeza sensible puede el demonio atizarla, de manera que pare en despecho, y desesperacion: así la alegría se puede auuiar de manera, que venga a parar en hazer locuras.

66 No es regla cierta de la bondad de las obras, el sentimiento dellas, sino el ajustamiento a la razón.

67 Bueno es seruir a Dios con alegría, y no se deuen despreciar los desconsuelos: pero no hemos de buscar demasia en ellos, y antes deuenemos escoger penar por Dios, que sentir regalos en esta vida, que es valle de lagrimas.

68 Manjar de niños suele ser las consolaciones, y gozos sensibles: y aun (segun San Pablo) las

reue



*Diſtamenes de eſpiritu,*  
reuelaciones, viſiones, y profe-  
cias. Todas eſtas cosas pueden  
compadecerſe con pecado mor-  
tal. Manjar de varones es cari-  
dad, mortificacion, paciēcia, aſtic-  
ciones, Cruz con amor de Dios.

*De la limpieza de afeſtos, y regla de la ra-  
zon con que ſe ha de viuir.*



Tecnológico

**L**A naturaleza del hom-  
bre es viuir ſegun razon:

pero engañanos el afeſto, y no me-  
dimos las cosas por lo juſto, ſino  
por el guſto, no por la caridad,  
ſino por la inclinacion, y amor  
propio.

70 Si quieres acertar con la  
razon, prefiere á Dios ſobre ti miſ-  
mo, y a tu hermano por lo menos  
le



le yguala a ti. Por vna misma balança has de juzgar tus comodidades, y las agenas. No tengas vna pesa pequeña para dar, y otra grande para recibir.

71 Ponte siempre en lugar de tu proximo, y a tu proximo pon en tu lugar. Quando eres injuriado, haz cuenta que tu injurias-te, con esto no te quejarás. Y si quando injurias, hizieres cuenta que eres el injuriado, no quedarás vfano.

72 Quando hazes alguna cosa por otro, no te parezca mucho, y quando la haze otro por ti, no te parezca poco. No condenes en cosas ligeras à tu hermano, y a ti no te escuses luego, aun en las grandes.

No



*Dictámenes de espíritu,*

73 No quieras en los otros  
justicia solamente, y en ti solamē  
te gracia. Note des por ofendi-  
do en lo que te dixeren contra tu  
gusto, ni te des por inocente por  
lo que tu dixeres.

74 No por que tienes afición  
a vno, pienses que todo lo que se  
haze está puesto en razon: ni por-  
que te enfade otro, pienses que va  
fuera de camino en quanto hizie-  
re. Algunas cosas buenas tendrá  
tu enemigo, y tu amigo tendrá o-  
tras malas. No es todo justo lo  
que te toca à ti, ni todo injusto  
lo que toca á otros.

75 No tengas dos coraçones  
vno parati, y otro para los demas.  
La razon ha de ser la regla de tu  
voluntad. No estimes las cosas  
por



por lo que agradan , sino por lo que aprouechan . No juzgues por la apariencia, sino por la verdad.

76 No te enojés porque busquen otros su comodidad, pues te perdonan que busques tu la propia. No lleues mal que o to se queixe de ti, y no quieras que confiese, que tu tienes quejas justas del.

77 Tal seas con otros, como quisieras que otros fuesen contigo: y quiere ser tal con Dios, como Dios es contigo. Trata a los hombres como Dios te trata, sufriendote mucho, y haziendote tantos beneficios: y no te quejes si te tratan los hombres como tu tratas a Dios, siendole desagra-

D

deci-



*Diſtamenes de eſpiritu,*  
decido, y ofendiendole tanto.  
Quien ſabe que ha ofendido al  
Criador de todas las coſas, deve  
ſufrir de todas con paciencia los  
trabajos que le dieren. No ſe que  
xe de ninguna, pues vengan  
à ſu Criador.

*Medios para el ſoſiego, y paz del coraçon.*

**Tecnológico**

78 **R**esignate todo, y todas  
tus coſas en Dios, con  
pureza de intencion. Ten ſiem-  
pre por ſumo conſuelo ſu volun-  
tad, y diſpoſicion eterna. Si qui-  
ſiere que eſtès en tinieblas, ò en  
luz, en tribulacion, ò en proſpe-  
ridad, en anguſtia, ó en anchura  
de coraçon, pobre de ſus dones,  
ó rico de celeſtiales fauores, ſien-



te bien de su bondad. Las cosas graues , y molestas ( sean las que fueren) recibelas con humildad, y no solo con sufrimiento , sino con alegria , de mano de la piedad, y prouidencia paternal, creyendo , que todo lo ordena por tu bien.

79 Lo que por ningun orden puedes remediar, ni corregir en otros , encomiendolo a Dios, esperando con gran paciencia, hasta que de otra manera lo disponga, y conuierta el mal en bien.

80 Si no puedes sufrir con alegria la injuria, y afrenta que te hizieren , alomenos no te turbes indiscretamente. Mayores afrentas sufrio tu Redemptor con gran mansedumbre por ti. Refrena el



*Distámenes de espíritu,*  
impetu del animo, y pon los ojos  
en Dios, que justamente, y sin da-  
da, de puro amor permite q̄ seas  
afligido, antes que en el hombre  
que te aflige.

81 Mira que hagas antes la  
voluntad agena que la propia: su-  
jeta facilmente tu parecer a otros,  
no teniendo alguna cosa en mas  
que la santa obediencia.

82 Nunca te estimes en mas  
que otro: nunca desprecies a na-  
die, juzgate por el mas vil, y mi-  
serable de todos, sujetate a to-  
dos: dessea por amor de Dios a-  
gradar a todos, y oye con pacien-  
cia a los que te amonestan, ò re-  
prehenden, aunque te parezea q̄  
son menos que tu, teniendo por  
mejor conocer humilmēte tu cul



pa, que escusarte con obstinacion y soberuia.

83 Con tanta voluntad has de gustar ser pequenito, con quanta los del mundo gustan de ser grandes. Desea ser tenido en poco, y no ser estimado, para que parezcas mas semejante a Christo, y a su Madre la Virgen Maria.

84 No quieras vanamente agradar à nadie, ni tampoco cejas mas vanamente desagradarle. No juzgues, ni examines ligeramete las obras, o palabras agenas, y no te metas en cuydados superfluos.

85 Muestrate benigno, y afable con todos. Gozate de los bienes agenos, como de los propios tuyos, y por los males agenos llo-



*72*      *Dictámenes de espíritu,*

72. Ama á todos con entrañable caridad, no enfadandote de nadie por mas molesto que sea, no desesperando de la saluacion de alguno.

86      Contentate con pocas cosas, busca las mas llanas, acordandote de la pobreza, que tu Dios tuuo porti, y te encomendò; tu Discipulo, y el Maestro, tu siervo, y el Señor. Gozese el Discipulo quando imita al Maestro, y alegrese el siervo quando sigue al Señor.

87      El principio de la paz es el fin de los desseos. Ni ames, ni temas cosa de la tierra, y serás dueño de ti, y mas que señor del mundo. Ama solo á Dios, y teme solo al pecado, con esto gozarás



ràs de paz. Riquisimo seràs si no desseas nada, y si no temes, segurissimo estaràs. Quien te puede hazer mal, si tienes el mal por bien? Y quien te podrá hazer pobre, si son tus riquezas no dessear, ni amar cosa?

88 Los desseos, aunque sean santos, han de ser acomodados a estado, y tiempo de cada vno. Quando estàs enfermo, para que desseas predicar, ni yra los Hospitales? Dessea tener paciència, y buena condicion, que esto te conviene. Los desseos desproporcionados hazen perder el tiempo para otros mas prouechosos.

89 El demonio procura que te cebes, con desseos de cosas que no te pertenecen, ni te han de



82 *Diſtamenes de eſpíritu.*

ſucceder, para que no te emplees  
en deſſear lo que te importa, y te  
ña de venir a las manos, y deſcuy-  
dado deſto, no logres la ocaſion  
de merecer.

*De las jornadas, y nueue y ſentas del cami-  
no de la perfeccion.*

90 **N**O ay coſa que mas im-  
porte que ſeruir a Dios,  
y no ha de auer coſa que mas ſe  
codicie. Los vehementes deſſeos  
ſon las fuerças al alma, vencen  
toda dificultad, y canſancio que  
puede auer en el camino de la per-  
feccion, el qual es muy largo: mu-  
cho te queda ſiempre que andar,  
no te pares en el, porque ſerá bol-  
uer atras. Muchas jornadas, y ven-  
tas



ras tienes, no te detengas en ellas, sino passa siempre adelante. Y para que conozcas en que parte estás, labé que señalan los Maestros de espíritu nueue grados, ó ventas de los que desleian seruir a Dios. Tu mira en quales estás, y quanto te falta de toda la jornada.

91 En la primera están, los que despues de confessados tienen proposito de no hazer pecado mortal: pero no reparan en cometer culpas veniales: tienen fria la caridad, y buscan comodidades de la vida. Esta venta fuera está del infierno, pero muy cerca del, como lo dixo Tritemio. Otro Doctor dize, que los que no pasan de aqui, andan sobre la bo-



Dictámenes de espíritu,  
ca del infierno: porque está muy  
á pique de condenarse, quien des-  
preciando los pecados veniales,  
y amando los regalos, no preuie-  
ne las ocasiones, y peligros del  
pecado mortal. Y aunque vno  
muera, y se salue en este grado,  
es horrible, y tremendo el Pur-  
gatorio que padecerá, y sus o-  
bras buenas serán muy impuras,  
e imperfectas, y así de poco me-  
recimiento.

92 En la segunda están, los  
que andan con cuydado de oyr  
las inspiraciones de Dios: no si-  
guen la vanidad del mundo, qui-  
tan todas ocasiones de pecado  
graue: acuden a cosas de deuo-  
cion, pero no cuydan de cosas pe-  
queñas; y aunque evitan los pe-  
cados



cados veniales mayores, no huyen de todos, ni euitan los lazos de Satanas en cosas menores, dexandose llevar de algunas pasiones, y assi no tienen feruor para grandes obras de virtud: estos tales suelen tener alguna falsa seguridad, y satisfacion de que sirven à Dios, con lo qual vienen a caer en muchas faltas.

93 En la tercera estan, los que han vencido mas perfectamente su carne, y hollado al mundo, haziendo grandes penitencias, vigilijs, y ayunos: los quales exercicios ayudan à la virtud. Pero hazen todo esto por huir del infierno, y Purgatorio, y alcançar el cielo, mas que por puro amor de Dios. A los quales fue-



*Diſtamenes de eſpiritu,*

fuele engañar el demonio, para que no le ocupen en los exercicios interiores de la mortificacion, de afectos de humildad, y caridad, y otras nobiliſſimas virtudes, teniendo aficion a algunas criaturas, y no despegando el amor de algunas ocupaciones, y personas, porque dizen q̄ es licito, y no pecado: no advertiendo, que con estos afectos no mortificados, ponen impedimento a la gracia del Señor, y así andan distraídos con cuydados, y varias paſſiones.

94 En la quarta estan, los que no solo hazen penitencias, y otros exercicios corporales, ſino que andan mas interiores, y ſe ocupan en la oracion mental: pe-



ro faltales el negarse á si mismos, porque en estos exercicios, no tanto buscan con pureza la gloria de Dios, quanto el gusto de su deuotion, holgandole con la ternura que en ella sienten, buscando su propia voluntad, y siguiendo su propio juyzio: los quales aunque quando estan deuotos, tienen grandes desseos, y propósitos de mortificarse, sufrir, y padecer; en passandose aquella ternura, y deuotion, con qualquier aduersidad desmayan, y quando les mandan algo contra su voluntad, repugnan, y muestran su poca mortificacion. Tienen escondido el amor propio, que sin advertirlo ellos, se va tras su gusto, y voluntad.



*D'Et imenes de spiritu,*  
luntad, buicando razones có que  
defenderla.

95 En la quinta estan, los  
que en todas sus obras, y exerci-  
cios renuncian su propia volun-  
tad, por hazerla de Dios, y obe-  
decen, no solo a sus superiores,  
fino a qualquier otro hombre, en  
lo que se puede hazer sin peca-  
do, ni falta: oyen las inspiracio-  
nes diuinas, procuran gran pu-  
reza de coraçon, y dessean con  
ardientes desseos, y con todo ge-  
nero de buenas obras, agradar á  
Dios, y vnirse con el: estos ya es-  
tan mas seguros, andan con ver-  
dad, y a Dios son mucho mas a-  
gradables que todos los passa-  
dos: pero no tienen aun arrayga-  
da



da en el alma la mortificacion, y algunas vezes suelen titubear en su buen proposito, buscandose en algo â si: pero reconociendo luego, se duelen, y se bueluen a Dios, como antes, resignandose en su diuina voluntad.

96 En la sexta estan, los que se resignan perfectamente, y dexando su propia voluntad, perseveran con constancia en su abnegacion, buscando con reson la gloria, y honra de Dios: pero con vna oculta inclinacion de la naturaleza, buscan tambien con alguna ansia su consuelo espiritual, con menor pureza de intencion: y assi suelen impedir con esta propiedad la operacion del Espiritu Santo, porque no ende-  
reçan-



ad iudicium de spiritu,

reçando todas las cosas a la gloria de Dios, y a nuestra mortificaciõ, faltamos en el vso de los dones, y beneficios diuinos.

97 En la septima estan, los que con gran prouecho saben v-  
sar de los dones, y gracias de Dios, jugando entrambas ma-  
nos, assi en el tiempo de la conso-  
lacion, como del desamparo, dis-  
puestos para seguir en todo el be-  
neplacito diuino, assi en las co-  
sas exteriores, como en las inte-  
riores, assi del cuerpo como del  
alma, y espíritu, andando siempre  
tras lo que Dios quiere, como  
la sombra anda segun el moui-  
miento de el cuerpo, imitando  
quanto pueden la santissima vi-  
da de Christo, y la mortificacion  
de su



de su Cruz, hallando en toda aduersidad, y desamparo, la paz espiritual, fundandose en amor de Dios: con el qual, no solo hazen grandes cosas, sino que las sufren; y assi los enriqueze el Señor con muchos fauores, y gracias, ilustrandoles el entendimiento, y inflamandoles la voluntad. Con todo esto, porque suele ser la abundancia peligrosa a los poco aduertidos, acontece algunas vezes, que sin aduertirlo se dexen llevar, ò alegren con el amor sensible mas de lo que conuiene, y deuen mortificar esto.

98 En la octaua estan, los que todas sus cosas, y á si mismos, se resignan puramente en Dios, holgandose que haga en ellos,

E

assi



*Dictámenes de espíritu,*

así en tiempo, como en la eternidad, lo que quisiere, no reservando ellos en sí ninguna propiedad, ni apego a las criaturas. Estos suelen ser visitados de Dios, con más favores, y revelaciones: pero ocultamente se suelen holgar más de recibir las, que de carecer dellas, y en esto está escondido cierto genero de voluntad propia, que delante de Dios será defectuosa: porque más valdria estar libres de este afecto totalmente, y solo admirar, y engrandecer la bondad divina, que han merecerlo ellos es tan liberal para consigo. Y quanto es de su parte, devian estar muy resignados para carecer de todo esso, quedarse en todo desamparo.

fien



siendo el gusto diuino . Porque en estos dones y fauores , no está la perfeccion: pero por ellos declara Dios su infinita bondad, y atrae à los flacos, para que alcancen la perfeccion.

99 Ultimamente estan aquellos, que con feruorosos exercicios de virtudes, y ardientes deseos, y verdadero temor de Dios, han consumido los afectos de carne, y sangre, quedandole como vn espiritu puro, y libres de toda propia voluntad: porque el ardiente amor de Dios que en ellos viue, se ha señoreado de todo el hombre: y sujetando a la naturaleza la ha levantado sobre si misma. Estos son los mas amados hijos de Dios, en los quales



*Diſtamenēs de eſpīritū;*

derrama à manos llenas ſus di-  
uinos dones, y los eleua á vn ſu-  
bidíſſimo conoſcimiento, è iluſ-  
tracion de ſu diuina eſſencia. Pe-  
ro ellos eſtán tan deſalidos, y tan  
mortificados, que no paran en  
tan grandes fauores, ni ſe gozan  
dellos por ſer bien ſuyo, ſino por  
ſer voluntad de Dios: porque eſ-  
tan totalmente deſechos de qual  
quier reſpecto, y mira à ſu propia  
comodidad, y voluntad, funda-  
dos pura, y vnicamente en Fè, y  
Caridad, con la qual lleuan qual  
quier pena, y aduerſidad por la  
gloria de Dios, y bien del proxi-  
mo, ſin ayuda de algun conſue-  
lo, ò aliuio, porque ſe tienen por  
muy merecedores de todo aba-  
timiento, vltirage, y aſſiccion,  
juz



juzgandose sin fingimiento alguno, por los mas viles de todas las criaturas, y no dessean cosa mas que ser ultrajados, menospreciados, y atribulados de todos, y padecer terribilissimos tormentos, y trabajos por Dios: mas nunca pueden llegar à padecer tanto, que no dessean padecer mas. Y aunque solamente se saben gloriar con el Apostol en la Cruz de Christo, no ponen por alguna negligencia suya, impedimento, ni estoruo à la gracia diuina, y à la abundancia de dones, y visitaciones celestiales con que el Señor los enriquece, haziendose aptos instrumentos del Espiritu Santo, para que haga dellos lo que quisiere, y ellos se muestren



28 *Diámenes de espíritu,*  
agradecidos á su infinita miseri-  
cordia. Estos tales lucen, y arden  
con caridad de Dios, y del proxi-  
mo. En lo exterior buscã lo peor,  
mas abatido, mas penoso, quan-  
to es en si, y en lo interior llenos  
de caridad, no tienen ni amor, ni  
gusto, ni voluntad propia, sin des-  
tear consolacion alguna sensible,  
imitando en todo a su Redemp-  
tor, y Maestro Iesus.

100 Mire el que dessea servir  
a Dios, en que classe destas està, y  
correrse ha, que pensando que ha  
llegado al tercer cielo, se halla  
muy a los principios, y que  
no ha salido de la  
tierra.

**LAVS DEO.**





Tecnológico  
de Monterrey

Patrimonio Cultural



30002008678757





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey

274(72)

P 1535

1642

Colección  
Salvador Ugarte





Blogico  
Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





S. PHELI. AVREI.

Tecnológico de Monterrey